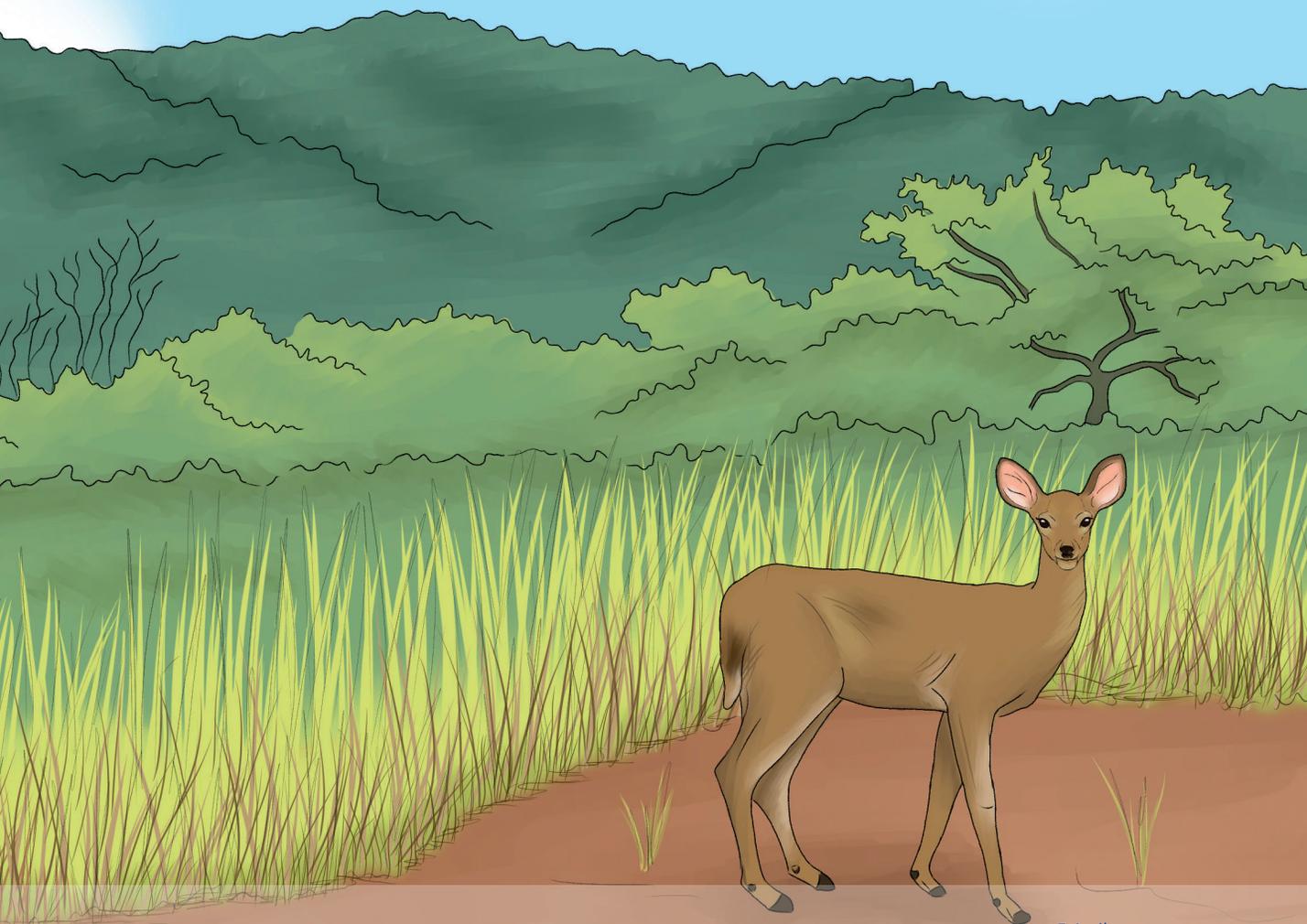


Colección Innovaciones en Acción Social



Un camino transdisciplinario hacia el buen vivir

Territorio Térraba Brörán
Comunidad Crün Shürín



UNIVERSIDAD DE COSTA RICA



Edición aprobada el 30 de agosto del 2023 por la
Comisión Editorial de Ediciones Digitales EG
Primera edición: 2024

Editor gráfico y diseño gráfico: Mag. Fernando Ramírez Chacón

Diseño de cubierta e ilustraciones: Adriana López Venegas

Diagramación: Adriana López Venegas y Fernando Ramírez Chacón

Corrección filológica: M.L. Tatiana Herrera Ávila

Imagen de portada: Adriana López Venegas

Recurso informático descentralizado: Bach. Erika Sandí Villalobos

Encargado del sitio web de Ediciones Digitales: M.FA. Carolina Parra Thompson

Desarrollador web: Bach. Erika Sandí Villalobos

CC.SIBDI.UCR - CIP/4045

Nombres: Comunidad Crün Shürín (Costa Rica), autor.
Título: Un camino transdisciplinario hacia el buen vivir : Territorio
Térraba Brörán / Comunidad Crün Shürín.
Descripción: Primera edición. | [San José, Costa Rica] : Ediciones Digitales
EG, 2023. | Colección Innovaciones en acción social.
Identificadores: ISBN 978-9930-637-01-2 (blanda o rústica)
Materias: LEMB: Térrabas. | Calidad de vida – Buenos Aires
(Puntarenas, Costa Rica). | Participación comunitaria rural –
Buenos Aires (Puntarenas, Costa Rica). | Térrabas –
Condiciones sociales. | Térrabas – Condiciones económicas. |
Térrabas – Salud e higiene. | Térrabas – Vida social y
costumbres. | Desarrollo sostenible – Buenos Aires
(Puntarenas, Costa Rica). | Reservas indígenas – Buenos Aires
(Puntarenas, Costa Rica). | Comunidades indígenas – Buenos
Aires (Puntarenas, Costa Rica). | LCSH: Servicios Ecosistémicos
– Buenos Aires (Puntarenas, Costa Rica).
Clasificación: CDD 305.897.807.286 --ed. 23



Es un proyecto de Acción Social de la Escuela de Estudios Generales
inscrito en la Vicerrectoría de Acción Social bajo el código EC-554.

Ediciones Digitales EG

Comisión Editorial

Mag. Carlos Cortés Zúñiga (Coordinador)

Dr. Mauricio Menjívar Ochoa

Mag. Maritza Marín Herrera

Mag. Ismael Morales Garay

Dr. Luis Adrián Mora Rodríguez

Dra. Karen Poe Lang

Dr. Pablo Augusto Rodríguez Solano

Dr. Alcides Sánchez Monge

Consejo Consultivo Externo

Dra. Antonella Cancellier, Università di Padova, Italia.

Dra. Tamara Falicov, Universidad de Kansas, Estados Unidos.

Dra. Erica Guevara, Universidad París 8, Vincennes Saint Denis, Francia.

Dr. Oscar Hernández Hernández, El Colegio de la Frontera Norte, México.

Dr. Roberto Marín Guzmán, Profesor Emérito UCR, Costa Rica.

Dr. Guillermo Núñez Noriega, Universidad de Sonora, México.

Dra. Liliane Cristine Schlemer Alcántara,

Universidad del Estado de Mato Grosso, Brasil.

Dr. Luis Thenon, Universidad de Laval, Quebec, Canadá.

Autores/as UCR

Marín-Herrera Maritza (Coordinadora)
Herrera Ávila Tatiana
Jerez Brenes Verónica
Ramírez Chacón Fernando
Ramírez Guerrero Ángela
Solano Ulate Sylvia
Soto Lugo Vernon

Autores/as de la comunidad

Agüero Piedra Victoria
Amador Nájera Oliver
Figueroa Calderón Roxana
Flores Rodríguez Enid
Flores Rodríguez Luis
Garro Lezcano José Daniel
González López Steven
González Ortíz Isaac
Lezcano Ortiz Virginia
Sánchez Flores María Stefani
Morales Jiménez Alexander Alexis
Morales Rojas Felicita
Morales Villafuerte Robert A.
Salazar Pérez Pedro
Sánchez López Nelson
Sibas Vega Jorge
Sivar Reyes José Marcedonio
Sivas Sivas Pablo
Vega Rodríguez Blasa
Vigil Lezcano Yeimy

La autoría de este texto es un trabajo conjunto entre el equipo académico de la Universidad de Costa Rica e integrantes de las familias que habitan en la comunidad Crün Shürín.

Agradecimientos

Francisco Mojica Mendieta por su acompañamiento y consejos académicos.

Tabla de contenidos

Introducción.....	11
--------------------------	-----------

Parte I

Perspectivas teóricas y metodológicas

Perspectivas teóricas.....	16
Buen vivir y necesidades humanas fundamentales.....	16
Servicios Ecosistémicos y bienestar humano	20
Servicios Ecosistémicos.....	21
Constituyentes de bienestar	24
Corredor verde	26
Metodología.....	33
Primera etapa: Elaboración de diagnóstico comunitario.....	33
Segunda etapa: Sistematización.....	40
Tercera etapa: Validación	42
Cuarta etapa: Cierre	46
Quinta etapa: Elaboración de productos consensuados con la comunidad	46

Parte II

Hacia el buen vivir: diagnóstico

Caracterización de la comunidad.....	50
Ubicación de la comunidad Crün Shürín	50
Reseña del proceso de recuperación	53
El significado de ser recuperador(a)	58

La finca y su significado.....	60
Diagnóstico socioecosistémico.....	62
Análisis de la matriz de necesidades humanas fundamentales (según necesidad).....	62
Análisis de la matriz de necesidades humanas fundamentales (según satisfactor)	71
Análisis de los Servicios Ecosistémicos	76
Análisis del mapeo participativo: ¿Por qué un Corredor Verde?.....	83
La biodiversidad en los corredores verdes.....	90
Síntesis del diagnóstico	91
Servicios de aprovisionamiento.....	91
Servicios de regulación	93
Servicios culturales	94

Parte III
Hacia el buen vivir: acciones

Líneas de trabajo para caminar hacia el buen vivir	98
Buenas relaciones humanas.....	98
Materiales básicos para una buena vida (MBPV)	101
Salud.....	102
Seguridad	103
Principios para la negociación con las instituciones.....	109
No negociables	109
Negociables	110
Conclusiones	111
Referencias.....	113

Introducción

Este documento es el producto del proyecto de Acción Social: EC-576 “Acompañamiento en el diseño de un modelo para el buen vivir en la comunidad Térraba-Brörán”. Es importante, antes que nada, destacar que este tipo de estudio es pionero, particularmente en el aspecto metodológico, pues es el primero que se realiza en territorios indígenas desde la Escuela de Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica, por lo que al involucrar diversas disciplinas no administrativas como la Sociología, la Historia, la Biología, la Filología y las Artes Gráficas se constituye como un proyecto transdisciplinario, enraizado en el humanismo característico de dicha Escuela. Otro de los aspectos innovadores es que el proyecto se posiciona en la mirada brörán, y, por ello, el equipo académico sólo cumple una función de acompañamiento constante, de modo tal que no se genera extractivismo académico y, por el contrario, el resultado es la construcción de una relación cercana de intercambio y respeto.

El trabajo se realiza en la Finca Crün Shürín (recuperada el 19 de marzo 2018) cuya extensión es de 668 hectáreas aproximadamente. Esta se organiza en dieciséis parcelas asignadas a igual número de familias. Por su parte, las parcelas se agrupan en dos espacios: la finca Oeste y la finca Este, atravesadas por la Carretera Interamericana Sur.

Debido a que se trataba de un trabajo con una comunidad que se estaba apenas conformando en el territorio recuperado recientemente, se propuso como objetivo general, articular, en conjunto, la construcción participativa de un modelo del buen vivir, fundamentado en aspectos culturales, sociales y ecosistémicos.

Para lograrlo, se procuró construir el modelo considerando los indicadores de biodiversidad del bosque como principal captador y reservorio de carbono y de fuentes de agua para su preservación, así como indicadores de calidad de vida, mediante el intercambio de saberes entre la comunidad y la academia.

Adicionalmente, como eje articulador se utiliza el buen vivir, en tanto integra los diferentes ecosistemas, considera lo humano y lo no humano, así como la complejidad de la vida en la tierra. Esto posibilita la construcción de modos de habitar y relacionarse en el mundo de forma más armoniosa.

También, es pertinente mencionar que el trabajo estuvo marcado perennemente por la investigación-acción-participante, desde el proceso de diseño, la ejecución de los talleres y la elaboración de los productos finales. Todo se realizó en el propio territorio con presencia activa de integrantes de la mayoría de las familias que habitan en la finca. El equipo académico de la Universidad de Costa Rica se limitó a facilitar herramientas de trabajo, la sistematización de la información y la contrastación teórica de los conocimientos elaborados comunalmente.

En otro orden de ideas, corresponde realzar que el proyecto se propuso contribuir con los cometidos de la Universidad en su función de promover el cambio para la construcción de ciudadanía y de una sociedad más equitativa. En consecuencia, de manera simbiótica universidad-comunidad, se presenta el resultado de este proyecto, donde el aprendizaje se mueve en doble vía y la construcción de conocimiento beneficia a la comunidad que habita Crün Shürín, a la comunidad Brörán en su conjunto, a la comunidad académica y a la comunidad nacional e internacional, que recibirá los beneficios de la transformación ambiental que experimentan los territorios indígenas recuperados.

Fotografía N°. 1.
Vista de la finca Crün Shürín.
29 de Julio de 2021.
Fotografía:
Tatiana Herrera Ávila.



Parte I

Perspectivas teóricas y metodológicas



Perspectivas teóricas

Buen vivir y necesidades humanas fundamentales

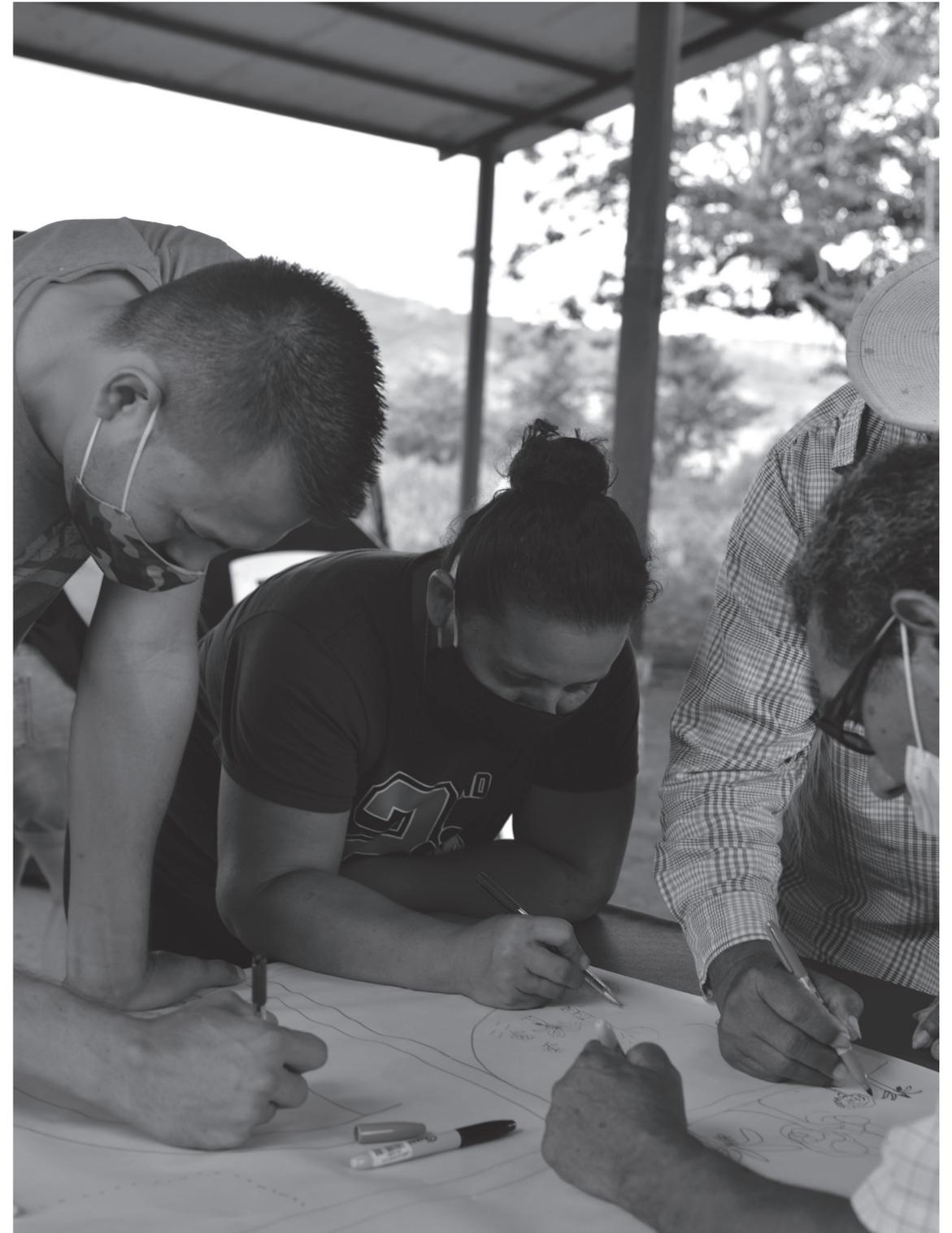
Efectivamente, y como ya se indicó, este proyecto nace con el objetivo de articular, en conjunto con las dieciséis familias que habitan la finca Crün Shürín del territorio Térraba-Brörán, la construcción participativa de un modelo para el buen vivir, el cual se fundamenta en aspectos culturales, sociales y ecosistémicos y teniendo como base el enfoque de investigación-acción-participante, así como con la consideración de las necesidades humanas fundamentales. (NHF)

Dentro de este contexto de investigación se rescata el papel de la comunidad, como lo plantea Huanacuni Mamani:

Surge como respuesta / propuesta la cultura de la vida, que corresponde al paradigma ya no individualista sino comunitario, el cual llama a reconstituir la visión de comunidad (comunidad) de las culturas ancestrales. Esta herencia de las primeras naciones considera a la comunidad como estructura y unidad de vida, es decir, constituida por toda forma de existencia y no solo como una estructura social (conformada únicamente por humanos) (2010, p. 6).

Por esto, el trabajo con y desde la comunidad es uno de los ejes centrales tanto teóricos como metodológicos y, en esa medida, la matriz de necesidades humanas fundamentales resulta apropiada en tanto es un instrumento que posibilita vincular los indicadores del buen vivir para la valorización de las identidades culturales, es decir, permite que la comunidad que vive en la Finca Crün Shürín, establezca sus propios indicadores determinados por su experiencia individual y colectiva.

Fotografía N°. 2.
Taller de mapeo participativo.
Salón Comunal Finca Crün
Shürín.
24 de octubre de 2021.
Fotografía:
Francisco Mojica Mendieta.



Además, el involucramiento de las familias de la comunidad hace posible encontrarnos en un plano de igualdad respecto al intercambio de saberes y así asegurarnos que nuestros conocimientos como facilitadores en los talleres no estén por encima de los intereses y necesidades propuestos por ellos mismos, sino que estos son el fundamento y la guía.

Ahora bien, el buen vivir, que es el referente de mayor peso en el trabajo, constituye una categoría relacionada con ciertos valores y que en sí se perfila como una visión de mundo alternativa al esquema tradicional que asocia al desarrollo con la calidad de vida y además con:

La visión del capital como valor fundamental del pensamiento occidental que generó enormes brechas entre ricos y pobres. Estos referentes de vida han propiciado un escenario de desencuentros y han ido profundizando cada vez más los abismos entre los seres humanos y todo lo que les rodea, llevando a la humanidad a un alto grado de insensibilización. Más allá de lograr “una mejor calidad de vida”, cual fuera la promesa de la modernidad, la humanidad avanza cada día más hacia la infelicidad, la soledad, la discriminación, la enfermedad, el hambre... Y, más allá de lo humano, hacia la destrucción de la Madre Tierra (Huanacuni Mamani, 2010, pp. 11-12).

Fotografía N°. 3.
Río Térraba.
31 de Julio de 2021.
Fotografía:
Maritza Marín Herrera.



Ciertamente, estas nociones de buen vivir y calidad de vida, a su vez, se encuentran relacionadas con el concepto de desarrollo, pero sus indicadores varían pues dependen más bien de factores culturales. La visión tradicional occidental los ha asociado con el crecimiento económico, este calculado por medio de indicadores económicos, como el producto interno bruto, que poco o nada tienen que ver con las comunidades y sus visiones culturales propias.

Es así como se debe evitar caer en la facilidad del reduccionismo que establece una relación causal entre el bienestar económico y la generación de riquezas con la calidad de vida; la salud y el disfrute del medio ambiente podrían tener poco o nada que ver con un desarrollo económico depredador, pero que a la larga incidirá en la existencia o la capacidad de disfrutar de estos. De ahí la importancia del buen vivir en relación con el bienestar individual o subjetivo, lo que nos permitirá superar los límites de la cuantificación económica (Alcántara y Sampaio, 2020, p. 79).

Dentro de este modelo teórico se hace necesario introducir una serie de conceptos fundamentales que forman parte de la propuesta del desarrollo a escala humana, el cual:

se concentra y sustenta en la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales, en la generación de niveles crecientes de autodependencia y en la articulación orgánica de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología, de los procesos globales con los comportamientos locales, de lo personal con lo social, de la planificación con la autonomía y de la sociedad civil con el Estado. (Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn, 2006, p. 30).

Esto nos obliga a ver y a evaluar el mundo desde otros parámetros que no son los convencionales; no obstante, como apunta Max-Neef, las necesidades humanas no son infinitas ni son tendientes al cambio o que varíen culturalmente. Al tomar en cuenta esto, sabemos que las necesidades humanas fundamentales son finitas, pocas y clasificables y que, además, son las mismas en todas las culturas y en todos los períodos históricos; siendo que lo que cambiará es la manera o los medios utilizados para la satisfacción de éstas (Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn, 2006, p. 42).

Para la sistematización de las necesidades humanas fundamentales con las que se ha trabajado, se partió de la elaboración de una matriz que incorpora la taxonomía propuesta por Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn (2021), donde se incluyen las necesidades existenciales de ser, tener, hacer y estar; a la vez

que las necesidades axiológicas de subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad, libertad y espiritualidad; esta última incluida como parte de la actualización que han realizado investigadores(as) a partir de su aplicación (Gómez, 2018; Gómez e Ibarra, 2020).

Si bien se toma como punto de partida la matriz anterior, fueron las personas de la comunidad Crün Shürín las que se encargaron de generar la información que la sustenta. Así es como esta es el resultado de un proceso continuo que consideró la influencia de las dimensiones subjetivas y objetivas que tienen injerencia en la percepción que los sujetos van teniendo de su propia vida (Rojas, 2005). En este sentido, las necesidades humanas son finitas, clasificables y universales, pero que promueven la calidad de vida de una manera que le es propia y apropiada para sus territorios. (Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn, 2021).

De forma semejante, a la luz de la propuesta de Alcántara y Sampaio (2020), según la cual los indicadores de desarrollo en tanto instrumentos analíticos de mejora de la calidad de vida se relacionan con el concepto de bienestar, felicidad y otros, cada participante del taller contribuyó con sus experiencias, nociones y saberes, para establecer las concepciones que consideraron como correspondientes en cada categoría y, por supuesto, como indicadores para la mejora en su calidad de vida.

Por ejemplo, el concepto de calidad de vida está derivado de múltiples factores que integran aspectos políticos, económicos y socioculturales. Veenhoven (1998) plantea que abarca tres significados: 1. Calidad del entorno en que vivimos. 2. Calidad de la acción 3. Disfrute subjetivo de la vida.

Como vemos, hay elementos que no están derivados necesariamente de una percepción ligada al valor económico o al capital, pero que son de suma importancia, estos que Martínez-Alier llama como “los invisibles de la economía convencional” pero que son fundamentales: como el trabajo doméstico no remunerado, los trabajos voluntarios o los servicios ambientales. (Martínez-Alier, en la presentación del texto de Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn, 2006, p. 10).

Servicios Ecosistémicos y bienestar humano

Dada la importancia que tiene en este trabajo la calidad de vida de las personas y tomando en consideración los ejes de



Fotografía N°. 4.
Taller de mapeo participativo.
Salón Comunal Finca Crün
Shürín.
24 de octubre de 2021.
Fotografía:
Francisco Mojica Mendieta.

interés incluidos en el buen vivir, se adoptó para efectos teórico-metodológicos el marco MEA (Millennium Ecosystem Assessment, 2005) que categoriza los Servicios Ecosistémicos (SE) y el bienestar humano. Aunque otro marco teórico similar lo proporciona la “Plataforma Intergubernamental Científico-normativa de Biodiversidad y Servicios de los Ecosistemas” que considera elementos políticos, de escala temporal y espacial en su esquema, no hay trabajos que lo vinculen directamente con las NHF, como sí sucede con el primero.

En el MEA (2005) se evalúan los cambios en los ecosistemas y su incidencia sobre el bienestar humano a partir de los conceptos de Servicios Ecosistémicos y de los constituyentes de bienestar. Aunque reconocemos las limitaciones que este modelo tiene en relación con la crítica al sistema económico prevaeciente, las cuales se identifican en las acciones propuestas para la gestión de los SE, para efectos operativos, el marco general resulta de gran utilidad ya que Betancourt y Nahuelhual (2017) realizan un trabajo de vinculación con la Necesidades Humanas Fundamentales de la Teoría del Desarrollo a Escala Humana. Mediante esta articulación teórico conceptual se hace posible la operacionalización e interpretación de los datos necesarios para plantear el camino hacia el buen vivir de la comunidad Crün Shürín.

Servicios Ecosistémicos

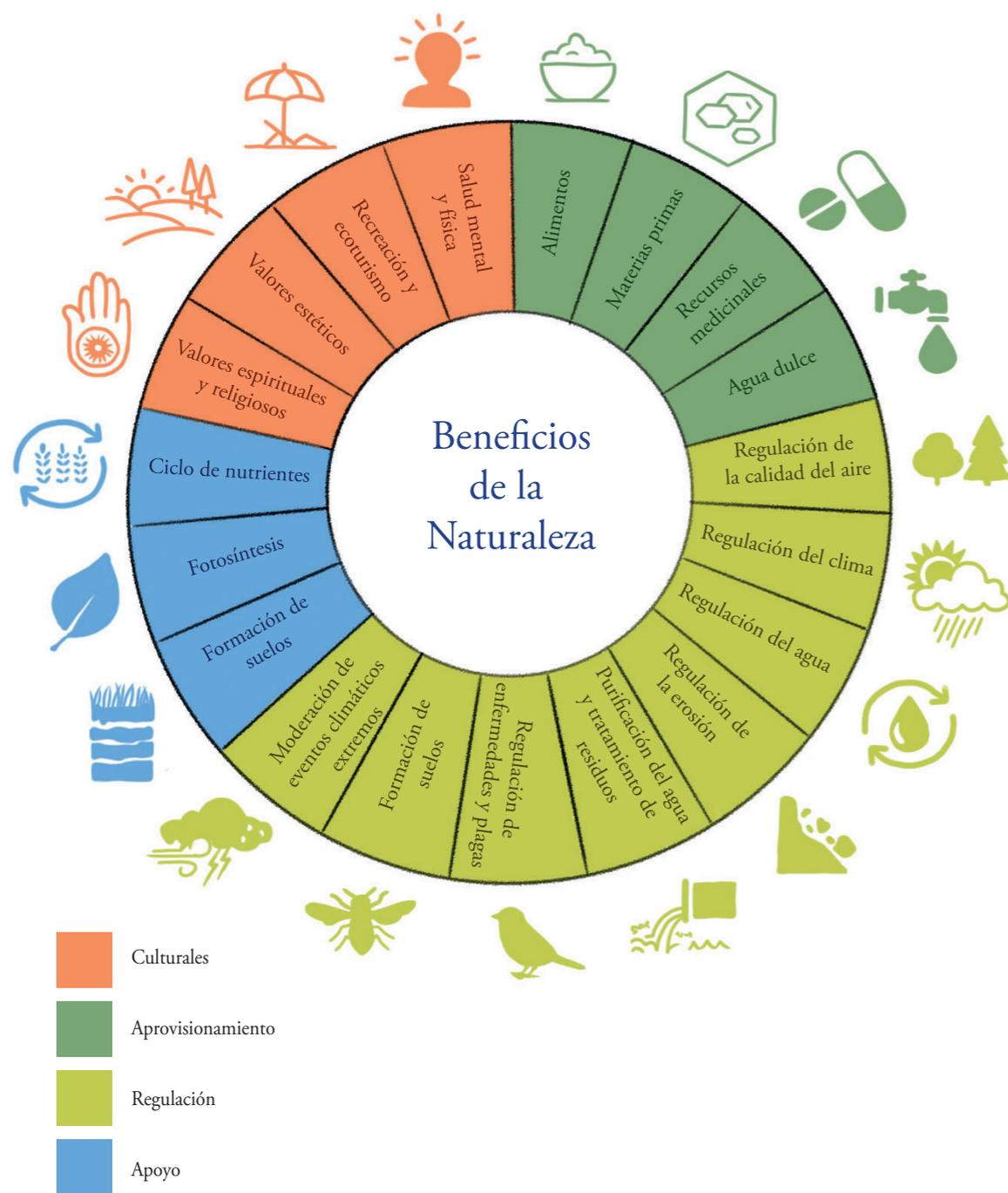
Los Servicios Ecosistémicos (SE) son aquellos beneficios que obtienen los sistemas sociales y económicos por el mantenimiento de la naturaleza y su biodiversidad. Por biodiversidad se debe entender todos los niveles de esta (genes, especies y ecosistemas). También es necesario considerar la abundancia y distribución de las especies y sus variantes, además de las relaciones que existen entre todos los componentes de los ecosistemas. Esta biodiversidad proporciona a las comunidades humanas una serie de Servicios Ecosistémicos.

Tal y como se muestra en la figura N°. 1, los servicios del ecosistema se pueden agrupar en cuatro grandes categorías: de aprovisionamiento, culturales, de apoyo y de regulación (WWF, 2018). Los SE también han sido reconocidos por la FAO como elementos fundamentales para la alimentación de la población, debido a que inciden directamente en la producción agropecuaria y la pesca (FAO, 2014).



Fotografía N°. 5.
Catarata Brörán.
31 de julio de 2021.
Fotografía:
Maritza Marín Herrera.

Figura N°. 1. La biodiversidad y sus contribuciones: Servicios Ecosistémicos



Fuente: Reelaborado a partir de WWF, 2018.

Es decir, estos servicios están representados por todos aquellos beneficios directos que aporta la naturaleza al ser humano, y tienen la particularidad de ser fácilmente cuantificables y descriptibles. Por ejemplo, la alimentación que se obtiene directamente de la naturaleza por productos del bosque como mamíferos, aves, plantas, hongos, insectos, y demás, los cuales pueden ser obtenidos mediante la caza, la pesca o la recolección de frutos, semillas o raíces. También, es posible contabilizar todos aquellos servicios obtenidos por la agricultura de subsistencia o comunitaria. Estos son considerados como servicios del ecosistema, pues resultan vitales para la sobrevivencia como lo son el suelo, luz, humedad y polinizadores (WWF, 2018).

Las materias primas que se obtienen de los ecosistemas son numerosas y diversas. Estos incluyen materiales para elaborar prendas de vestir como calzados, fajas, abrigos, camisas; hasta elementos de uso cotidiano como las fibras necesarias para hacer canastos, bolsas o mecates. Se puede añadir la madera para la formación de viviendas o para realizar el fuego para cocinar. En las zonas marinas se utilizan rocas calizas, provenientes de corales muertos como materia de construcción de caminos y de viviendas.

El uso medicinal de algunos componentes de los sistemas naturales corresponde al 50 % de los activos químicos en la Industria farmacéutica (Callies, 2011), lo que nos deja saber la importancia que tiene el mantenimiento de ecosistemas saludables para conocer los principios activos presentes en la naturaleza. Es posible que este número sea más alto debido al poco conocimiento de las aplicaciones de los principios activos que se concentran en plantas, animales y hongos, esto sin incluir a las especies que aún no se han descrito en la ciencia moderna.

Los de regulación son una categoría de servicios que pasan desapercibidos hasta que desaparecen. La regulación del clima no se cuantifica hasta que se pierde, por ejemplo, no se valora un clima constante que aporte lluvias periódicas hasta que se produce la sequía y se pierden cosechas por este motivo. Otra forma de notar su invaluable papel es el caso de los eventos climatológicos extremos, cada vez recurrentes y con mayor intensidad, producto del cambio climático. En este segundo ejemplo, siempre se describe por parte de los gobiernos, acerca de la cantidad de pérdidas en infraestructura, cultivos, animales, etc. producto del impacto de un huracán en la costa. Las pérdidas económicas serán mayores a medida que se acreciente el cambio climático, las predicciones

hablan de altos porcentajes del PIB invertidos en la reconstrucción de ciudades y sus economías (IPCC, 2012).

Los servicios de apoyo son todos aquellos que mantienen los ciclos naturales de los elementos biogeoquímicos, en donde se involucran el suelo, el aire, el agua y los organismos vivos. Estos ciclos, no solo permiten que sobrevivan los seres vivos mediante el mantenimiento de las redes tróficas a través de la fotosíntesis, sino que permiten la formación y el mantenimiento del suelo. Ello implica que el suelo se comprende como un ente complejo lleno de microorganismos, nutrientes y macroorganismos, todos ellos esenciales para mantener ciclos de nutrientes como el del nitrógeno, azufre y carbono.

Siendo la cultura intrínseca al ser humano, estos servicios son un pilar del desarrollo de las sociedades: como los elementos de la naturaleza que han sido considerados de interés religioso o espiritual; desde lugares sagrados como ríos, cascadas y piedras, hasta la caracterización de lo sagrado en elementos del bosque. En Costa Rica, los elementos sagrados en animales del bosque quedaron plasmados en diversas creaciones artísticas en jade, oro y piedra.

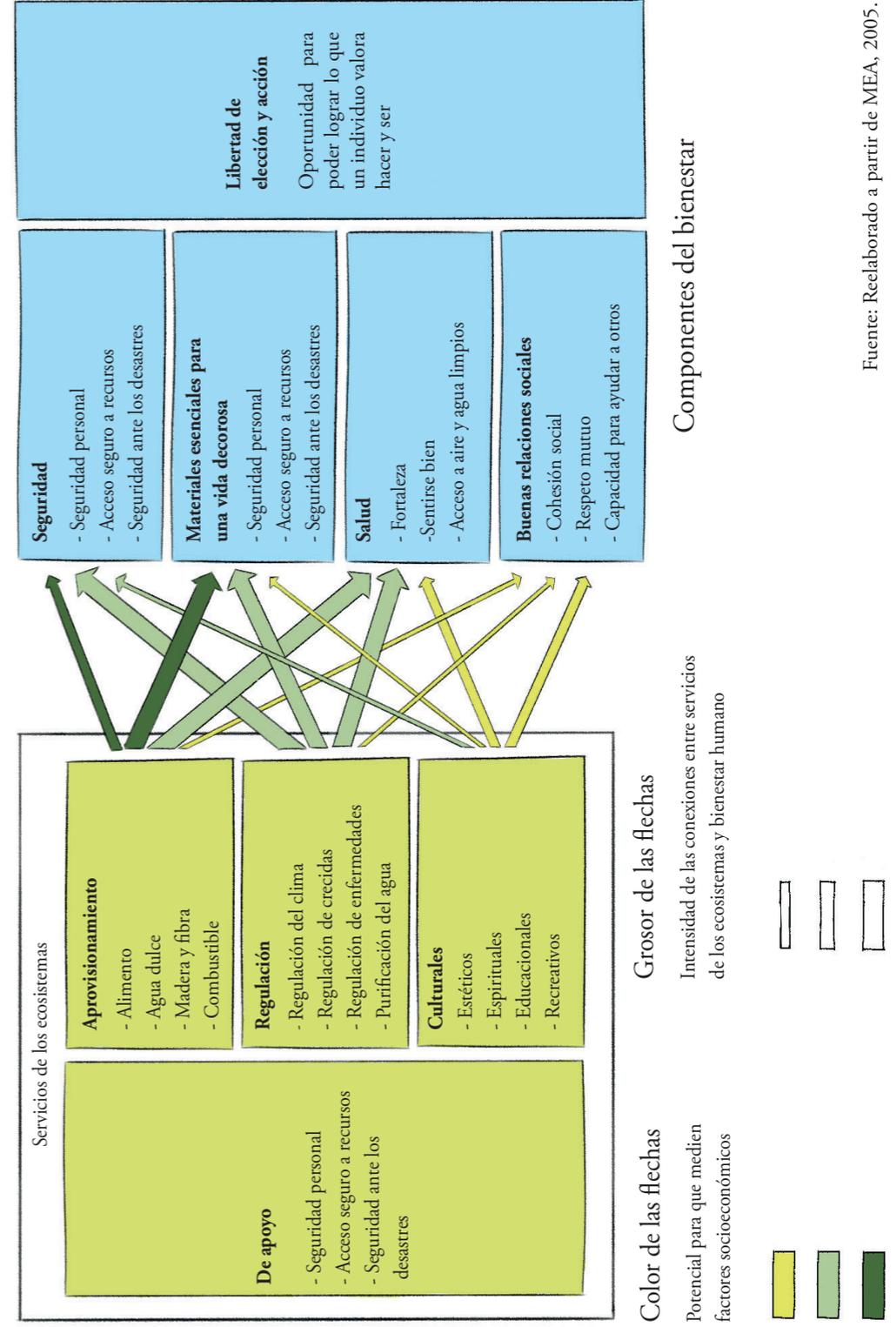
Los valores estéticos y su asociación al turismo y a la paz mental son servicios vitales para Costa Rica, al ser un país altamente dependiente del turismo. La valoración de servicio como la belleza escénica, también es valorado por el FONAFIFO y por los hoteles y restaurantes que lucran con los atractivos de playas y montañas. La paz mental que se alcanza en una caminata en el bosque o el nadar en una cascada, también se valora como un servicio cultural individual y social⁽¹⁾.

Constituyentes de bienestar

Debido a que las estructuras y funciones generadas por los ecosistemas existen independiente de las necesidades humanas, y son igualmente concretas y cuantificables, no se puede definir sin incorporar las construcciones sociales que las personas hacen de los mismos (Daniel et al., 2012). Es innegable que el ser humano no podría subsistir sin lo natural, pues desde la acción misma de alimentarse y respirar necesita de los productos proporcionados por la naturaleza, es la apropiación y el uso diferenciado de éstos lo que permite un vivir armónico y este es dependiente de la

(1) Para ampliar sobre análisis de SE en comunidades indígenas ver: de Groot et al, 2002; WWF-Colombia, 2018; López, 2019.

Figura N° 2. Vínculos entre Servicios Ecosistémicos y bienestar humano, según el Millennium Ecosystem Assessment



Fuente: Reelaborado a partir de MEA, 2005.

cultura y modo de vida de manera tal que un mismo producto de la naturaleza puede ser visto y valorado de manera distinta.

La intensidad con la que los Servicios Ecosistémicos aportan al bienestar humano tiene una fuerte relación con las dinámicas socioculturales y económicas situadas, dinámicas que a su vez afectan la salud de los ecosistemas, como el acceso a mercados, el rigor en el uso de los servicios, las tecnologías a nivel local; pero, por otro lado, las políticas gubernamentales e internacionales en materia ambiental tienen fuerte incidencia en la degradación, reparación o conservación de los SE (MEA, 2005).

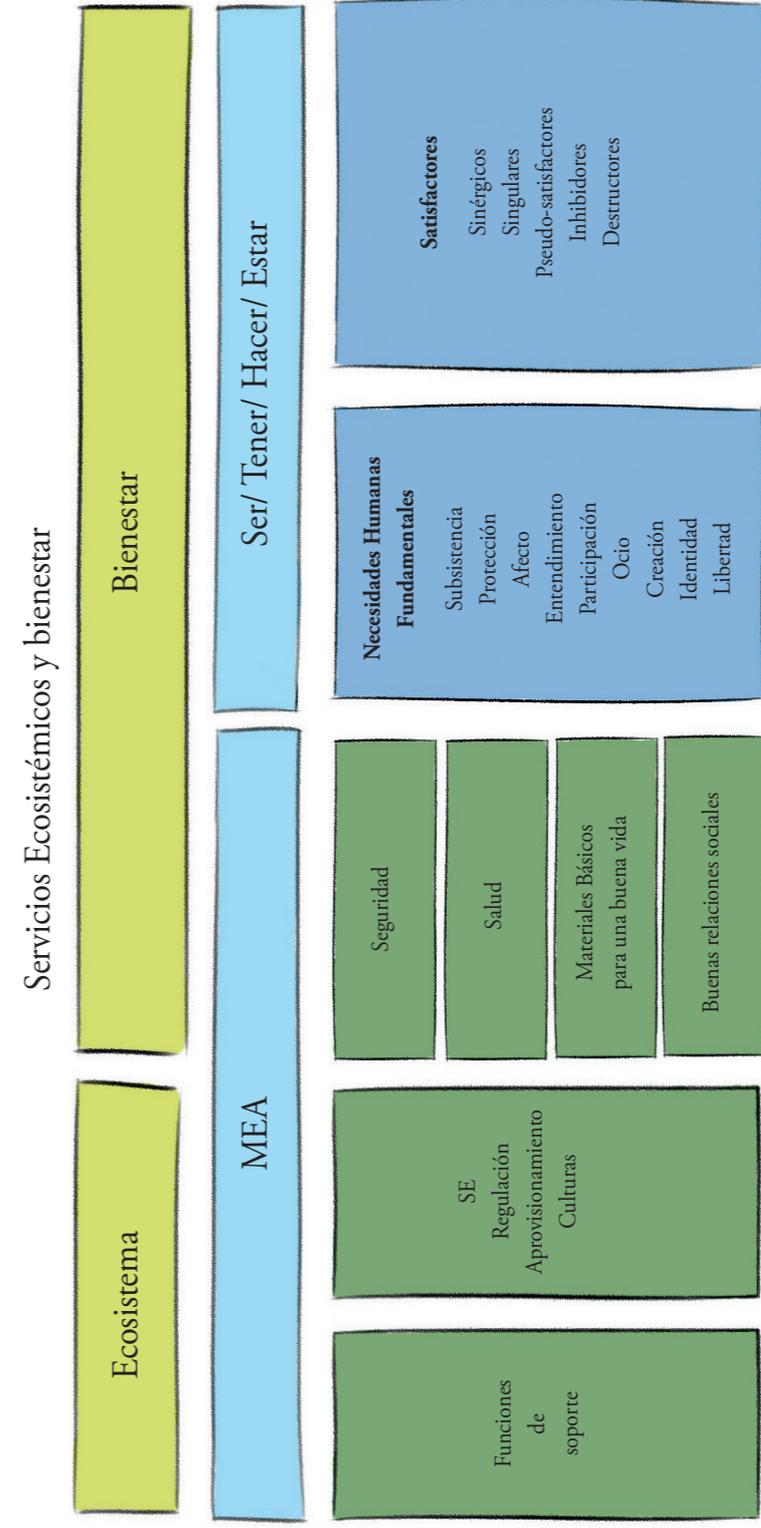
Para operacionalizar el bienestar se establecen cuatro categorías: salud, seguridad, materiales básicos para la buena vida y buenas relaciones sociales que, a su vez, son transversalizados por la libertad de acción (ver figura N°. 2). En cuanto a la salud, se consideran aquellos Servicios Ecosistémicos que aportan a sentirse bien, al acceso al agua y al aire limpio. En seguridad se encuentran los elementos relacionados con la seguridad personal, el acceso seguro a los recursos y la seguridad ante desastres. Los materiales básicos para la buena vida (MBPBV) incluye medios de vida adecuados, suficientes alimentos nutritivos, refugio, acceso a mercancías. Por último, las buenas relaciones sociales refieren a la cohesión social, mutuo respeto, habilidades para ayudar a otros (MEA, 2005).

En estas cuatro categorías se logran agrupar los principales satisfactores de las NHF, pues incluyen formas de ser, hacer, tener y estar en el territorio específico en que se esté trabajando. Los constituyentes de bienestar al igual que los satisfactores son elementos intermedios entre los bienes y las necesidades humanas, es decir son prácticas, instituciones y espacios propios de cada cultura que permiten satisfacer las necesidades. La correspondencia con los constituyentes de bienestar puede identificarse en la figura N°. 3 según Bentancourt y Naulhual (2005).

Corredor verde

En esa línea de los satisfactores de las NHF y en relación con alcanzar los Servicios Ecosistémicos para lograr mejor calidad de vida es que debe traerse a colación la idea del corredor verde. Según Gómez-Baggethun y de Groot, 2007, citados por López (2019), “Algunos de los beneficios que generan los ecosistemas se obtienen a través de los mercados, mientras que otros son consumidos o disfrutados por los humanos sin la mediación de

Figura N°. 3. Marco Servicios Ecosistémicos, bienestar humano y necesidades humanas fundamentales



Fuente: Reelaborado a partir de Betancourt y Naulhual, 2017.

transacciones mercantiles” (pág. 2), esto nos reafirma el concepto de Servicios Ecosistémicos, entendidos como todo aquello que nos proporciona la naturaleza y que el hombre usa en sus distintas facetas por ejemplo alimentación y que en gran medida vienen de los espacios reservados como parches verdes.

Para Camacho (2010), en el marco de la Ley de Biodiversidad N° 7788 de Costa Rica (1998), no hay una definición clara de todos los servicios ambientales que puedan derivarse de la biodiversidad, en especial aquellos que tienen que ver con bienes intangibles como la belleza escénica, pues la percepción que puedan tener dos individuos de un mismo bosque puede ser abismalmente distinta.

Es complejo establecer con certeza una definición única y exhaustiva en lo que refiere a los conceptos de corredor ecológico, corredor biológico y corredor verde, dado que los dos primeros son vistos por algunos autores como sinónimos, pero algunos otros difieren al sostener que hay diferencias funcionales entre ambos y por tanto separan los conceptos.

En su análisis de investigación Arias-Orozco, define el corredor ecológico:

“...como un espacio o cuenca con la capacidad para lograr que especies animales o vegetales se trasladen o diseminen [sic]. La misión primordial se relaciona con la mitigación de impactos generados por las distintas prácticas, ya sean urbanas o rurales, que a su vez han ocasionado una fragmentación del hábitat, y tratar de corregir mediante nuevas conexiones en los espacios naturales con notable biodiversidad. De acuerdo con lo anterior, es posible establecer que un corredor ecológico no siempre va a presentar ventajas hacia el equilibrio eco-sistémico; sin embargo, el concepto representa un servicio ambiental (2019, p.12).

Dentro de la concepción anterior prima el hecho de ser un puente que interconecta zonas que por fragmentación del hábitat han quedado aisladas, fomentando así el libre tránsito de especies y el aumento en la diversidad, características que de una u otra manera están contempladas en la definición de corredor biológico que presenta el Reglamento a la Ley de la Biodiversidad (MINAET, 2008), el cual se entiende este como:

“Territorio delimitado cuyo fin es proporcionar conectividad entre paisajes, ecosistemas y hábitat, naturales o modificados, para asegurar el mantenimiento de la biodiversidad y los procesos ecológicos y evolutivos. Está integrado por áreas naturales bajo regímenes de administración especial,

Fotografía N°. 6.
Vista aérea del Río Térraba.
Fotografía:
Pedro Murillo Rodrigues.



zonas núcleo, de amortiguamiento, o de usos múltiples; proporcionando espacios de concertación social para promover la inversión en la conservación y uso sostenible de la biodiversidad, en esos territorios” (Capítulo 1. Artículo 3b).

Los corredores verdes surgen como una iniciativa para interconectar espacios urbanos con áreas verdes, sin límite de amplitud, pero sí pensados para que las áreas urbanas o los parches verdes no se percibieran como islas, sino que ambos se visualicen como parte fundamental de los ecosistemas, en los cuales hubiese un continuum que permita la movilización de las especies, a manera de ejemplo se mencionan ríos (quebradas), parques urbanos, parches de bosques y otros.

Según Arias-Orozco (2019) la integración de los corredores verdes con los corredores ecológicos se da en la “creación de intercambios ecológicos y paisajísticos entre el entorno natural y el paisaje urbano; a partir de lo cual se genera la ordenación territorial sustentable: a través de los corredores propuestos hacia la mejora de la calidad del paisaje y obtención de beneficios ambientales de la localidad y sus habitantes” (p. 10).

Resulta necesario en este punto entender que una infraestructura verde es todo componente, verde, natural o restaurado en un ecosistema; podrían ser bosques de todo tipo, parques, corredores a lo largo de ríos o de la línea de costa, así como los humedales mismos que cuentan con vegetación típica, la escala de tamaño o estado no resulta fundamental para la denominación, pero sí para indicar el tipo y comprender los procesos ecológicos que se gestan en ese ecosistema y los beneficios sociales que de éstos se derivan (Salgado-López y Galván-Benítez, 2022; Benedict y McMahon, 2002; Vásquez, 2016).

Eguía y Baxendale (2019) lo conciben como una estructura verde desde el espacio urbano al rural, esta descripción permite la planificación ambiental de los espacios, además es muy utilizado en proyectos como fundamento teórico para el diseño y el ordenamiento territorial. Para Benedict y MacMahon (2001), tiene que ver con una red que interconecta los espacios verdes y que mantiene las funciones y los valores de los ecosistemas naturales, esenciales para la sustentabilidad en todos los aspectos de un territorio.

Algunos autores plantean que el término infraestructura verde debe destacarse y debe ser utilizado cuando se habla del uso de los

Fotografía N°. 7.
Taller de Necesidades Humanas
Fundamentales. Salón Comunal
Finca Crün Shürín.
31 de julio de 2021.
Fotografía:
Francisco Mojica Mendieta.



Servicios Ecosistémicos, pues la base de ambos está estrechamente relacionada: al desarrollar la teoría de la infraestructura verde se contempla la espacialidad de éstos servicios, se apunta hacia dónde están y dónde proporcionan beneficios, es importante entender si lo hacen in situ o si se exportan a otras áreas, pues esto determinaría el estado de salud del ecosistema y con base en ello pueden tomarse decisiones de conservación y de diseño (Salgado-López y Galván-Benítez, 2022; Eguia y Baxendale, 2019).

A modo de síntesis debe entenderse a la infraestructura verde como un paisaje resistente que es capaz de sobrellevar un sinfín de actividades económicas, sociales y ecológicas, pero sin comprometer el equilibrio ecosistémico (Mell, Roe & Davies, en Beauchamp & Adamovski, 2013). Un ambiente natural intervenido por las actividades humanas y la extracción de servicios, pero en homeostasis, con la capacidad de proveer elementos hacia el exterior, dando el espacio propicio para el movimiento de especies entre los corredores verdes.

Metodología

Ahora bien, este plan para el buen vivir fue formulado durante los años 2021 y 2022, y se estableció bajo la modalidad metodológica de investigación-acción-participante (IAP). Esta fue el eje central de trabajo, pero se combinó con otros caminos metodológicos como el diálogo transdisciplinario, así como técnicas tales como la matriz de necesidades humanas fundamentales, los mapeos participativos, los “inventarios o muestreos participativos de Servicios Ecosistémicos”, por lo que se logró obtener un diagnóstico participativo con y de la comunidad, así como las acciones fundamentales para construir la comunidad Crün Shürín, desde el buen vivir.

Se realizaron, además, actividades que permitieron conceptualizar desde la comunidad y contrastar aspectos teóricos relevantes para la formulación del plan, tales como el significado del territorio específico que habitan, el concepto del buen vivir y aspectos propios de su identidad.

Todo este trabajo se realizó en varias etapas:

Primera etapa: Elaboración de diagnóstico comunitario

Sobre las Necesidades Humanas Fundamentales y los significados del territorio

La primera etapa de diagnóstico se inició con el Taller de Necesidades Humanas del 30 de julio al 31 de julio del 2021, en la Finca Crün Shürín, en Térraba de Buenos Aires de Puntarenas. Este taller contó con la participación del equipo de investigadores y con personas de la comunidad. Se inició con una discusión



Fotografía N°. 8.
Representación de la finca Crün Shürín, grupo 1.
30 de Junio de 2023.
Fotografía:
Francisco Mojica Mendieta.



Fotografía N°. 9.
Representación de la finca Crün Shürín, grupo 2.
30 de Junio de 2023.
Fotografía:
Francisco Mojica Mendieta.



Fotografía N°. 10.
Representación de la finca Crün Shürín, grupo 2.
30 de Junio de 2023.
Fotografía:
Francisco Mojica Mendieta.

abierta y en plenario en torno a la pregunta ¿Qué significa Crün Shürín? de manera que fueran las mismas personas participantes las que construyeran el significado del territorio habitado, sin tomar en cuenta la variable de si habían participado o no en el proceso de recuperación de la tierra.

En un segundo momento, se procedió a la conformación de dos grupos para que representaran el significado de Crün Shürín, cada uno, en un dibujo (Fotografías N°. 8, 9 y 10).

En un tercer momento se abordó la matriz de necesidades humanas fundamentales, según la figura N°. 4.

Si bien se planteó trabajar las nueve necesidades formuladas en la teoría original, la actividad anterior dio pie para incluir la espiritualidad como la décima necesidad humana, tal como se ha venido sugiriendo por diferentes autores en los últimos años (Gómez, 2018; Gómez e Ibarra, 2020).

Las personas participantes se organizaron en dos grupos, ambos abordaron las diez necesidades humanas axiológicas; pero solo dos de las cuatro necesidades existenciales -ser, estar, tener, hacer-. (Fotografías N°. 11 y 12)

Fotografía N°. 11.
Taller de Necesidades Humanas Fundamentales. Salón comunal finca Crün Shürín.
30 de junio de 2021.
Fotografía:
Verónica Jerez Brenes.

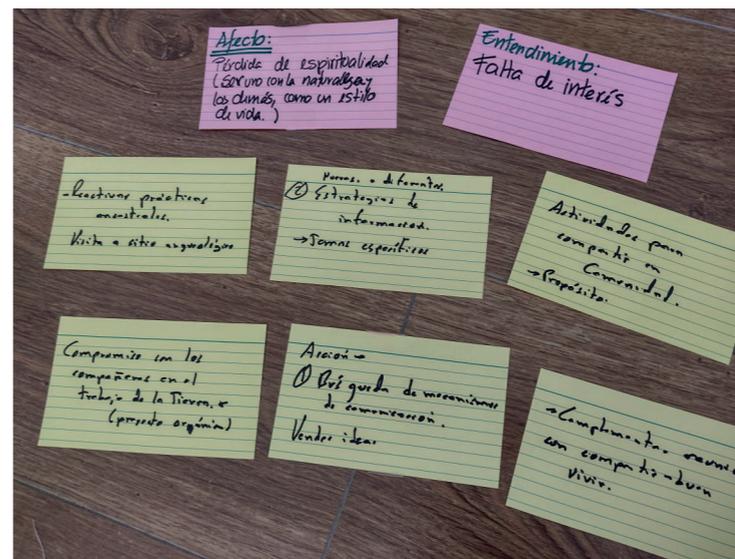


Figura N°. 4. Matriz de necesidades y satisfactores

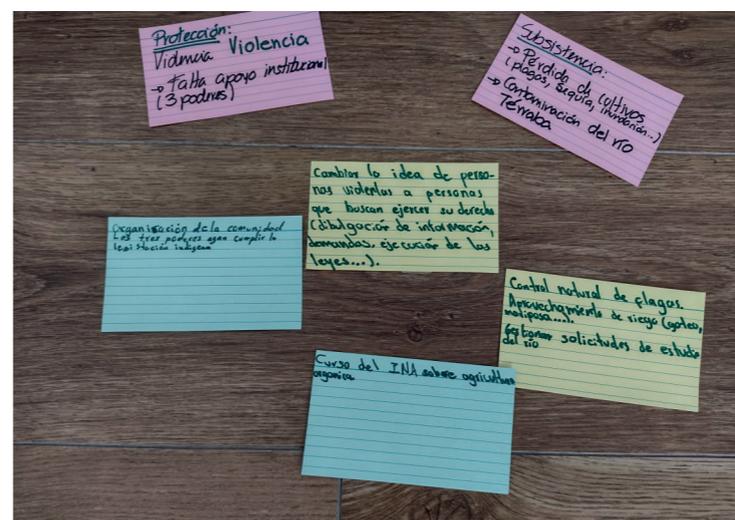
Necesidad	Ser	Tener	Hacer	Estar
Subsistencia				
Protección				
Afecto				
Entendimiento				
Participación				
Ocio				
Creación				
Identidad				
Libertad				

Fuente: Tomado de: Max-Neef, Elizalde y Hoppenhayn, 2006, páginas 58-59.

Fotografía N°. 12.
Taller de Necesidades Humanas Fundamentales. Salón comunal finca Crün Shürín.
30 de junio de 2021.
Fotografía:
Verónica Jerez Brenes.



Fotografía N°. 13.
Tarjetas con acciones puente.
1 de Julio de 2021.
Fotografía:
Maritza Marín Herrera.



Fotografía N°. 14.
Tarjetas con acciones puente.
1 de Julio de 2021.
Fotografía:
Maritza Marín Herrera.

Luego de completar la matriz de necesidades, al siguiente día, se inició en colectivo la priorización de satisfactores negativos y positivos, los cuales serían el insumo para la siguiente actividad de construcción de acciones puente.

Las condiciones climáticas caracterizadas por altas temperaturas que la infraestructura del lugar no lograba paliar dio al traste con el avance adecuado de esta actividad, por lo que sólo se cubrieron cinco necesidades: espiritualidad, protección, afecto, entendimiento y subsistencia.

Ante tal situación, se dio un descanso a las personas participantes y se readecuó la dinámica de trabajo, pasando, de inmediato, a la actividad grupal para discutir acciones puente entre necesidades humanas negativas y positivas. Estas acciones fueron trabajadas en dos grupos con tarjetas donde se consignaron acciones que permitirían la atención de las necesidades potenciando lo positivo para contrarrestar lo negativo, tal como se muestra en las fotografías N°. 13 y 14. Este taller se cerró con una evaluación verbal y abierta de la actividad.

Sobre los Servicios Ecosistémicos

En un segundo momento, se realizó un taller relacionado con los Servicios Ecosistémicos, los días 23 y 24 de octubre del 2021, que tuvo como objetivo obtener un mapeo de las especies de flora y fauna presentes en el territorio a través de su identificación y caracterización por parte de las familias en cada parcela.

Para alcanzar este objetivo, primero se realizó una breve capacitación sobre el concepto de Servicios Ecosistémicos y la forma de identificarlos, con esto se estableció una base de conocimiento que posibilitaría el diálogo entre las partes, y la construcción dialógica de un inventario participativo de los SE. Además, con un cuestionario prediseñado se les capacitó en la forma de llenarlo.

Se entregó por parcela un material previamente elaborado el cual consistía en una carpeta que incluía, hojas blancas, lápiz, borrador, sacapuntas y el cuestionario en mención. Este documento contenía un listado de preguntas ordenadas para identificar los Servicios Ecosistémicos dentro de los cuatro grandes



Fotografía N°. 15.
Habitantes de la Comunidad Crün Shürín trabajando los mapas participativos. 24 de octubre de 2021.
Fotografía:
Verónica Jerez Brenes.



Fotografía N°. 16.
Habitantes de la Comunidad Crün Shürín trabajando los mapas participativos. 24 de octubre de 2021.
Fotografía:
Verónica Jerez Brenes.

grupos: aprovisionamiento, regulación, apoyo y culturales y una caracterización de estos.

Con esta base de trabajo se formaron dos grupos, cada uno estaría acompañado por una de las personas biólogas del equipo, para realizar una caminata por la finca e ir trabajando junto con la comunidad el material entregado. Todas las personas participantes hicieron anotaciones de las especies de plantas y animales y los Servicios Ecosistémicos que brindan. También, se hicieron observaciones de elementos del entorno que pudieran relacionarse con los Servicios Ecosistémicos desde la cosmovisión de la comunidad, por ejemplo, elementos paisajísticos como el río Grande de Térraba y las montañas. La carpeta se dejó para ser completada por las familias de cada una de las parcelas y se recogió tres semanas después para ser sistematizada por el equipo académico.

Para complementar los cuestionarios, se desarrolló un taller de fotografías con el fin de dar insumos a las familias participantes sobre elementos básicos para que fueran capaces de ir creando un registro fotográfico que sirva como respaldo para identificar los elementos que para ellos forman parte de los Servicios Ecosistémicos y sirva de insumo para la consulta de las personas biólogas del equipo.

Fotografía N°. 17.
Habitantes de la Comunidad Crün Shürín trabajando los mapas participativos. Salón Comunal finca Crün Shürín. 24 de octubre de 2021.
Fotografía:
Fernando Ramírez Chacón.



Sobre el mapeo participativo de la finca

El mapeo participativo tuvo dos metas, la primera tener una línea base del estado actual de la Finca, la distribución de las actividades productivas, habitacionales y de conservación; la segunda meta, consistía en representar la visión a futuro de cada familia sobre su parcela e identificar a partir de la proyección familiar la distribución de la finca en su conjunto. Para este trabajo se contó con diez de las dieciséis familias habitantes de la Finca Crün Shürín.

El primer taller se realizó el 24 de octubre de 2021, posterior al taller de SE, donde se les dio a los participantes una inducción para trabajar en la construcción de mapas participativos⁽²⁾. Se les facilitó un croquis de cada una de sus parcelas en las que ellos pondrían el ordenamiento de las infraestructuras y demás elementos que las componen, se pusieron a su disposición lápices, lapiceros y marcadores de colores para que ellos usaran su creatividad a la hora de dibujar sus parcelas (Ver fotografías N°. 15, 16, 17).

Esta parte del taller se realizó en dos momentos:

1. Ellos “dibujaron” la condición actual de sus parcelas, haciendo especial énfasis en el Corredor verde
2. Ellos plasmaron en sus fincas lo que a futuro esperaban que fuera tanto el Corredor verde como la distribución de los servicios de sus fincas.

Luego, se procedió a armar un mapa del sector este y oeste de la finca juntando todas las parcelas del momento dos (lo que esperan a futuro), de esta forma se obtuvo un mapa completo que permitía visualizar las coincidencias y las diferencias de criterio sobre el futuro del territorio y las posibilidades de construir un proyecto conjunto (Fotografía N°. 18).

Por último, se hizo el cierre, de lo observado y trabajado, así como una evaluación verbal de la actividad.

Segunda etapa: Sistematización

La sistematización fue un trabajo asumido por el equipo académico, que tuvo como premisa fundamental el respeto por lo consignado en los talleres por parte de la comunidad; el trabajo consistió en el ordenamiento de la información de tal forma que

(2) El uso de mapas participativos se consideró pertinente por el proceso reflexivo y el componente político que aporta en el análisis de los problemas territoriales (Risler y Ares, 2014). El mapeo participativo tiene múltiples denominaciones, tales como mapeo crítico, mapeo colectivo, (García-Araque, 2020), mapeo artístico (Gutiérrez-González, 2019), pero todos tienen en común la posibilidad de volcar en el papel la subjetividad de las personas participantes y por tanto, recuperar el poder al interpretar la realidad desde su propia óptica.



se hiciera inteligible para la comunidad, para la academia y para la institucionalidad.

Igualmente, en este proceso se identificaron vacíos de información fundamental para completar el diagnóstico y la visualización a futuro del territorio. Por ello, se generaron nuevas preguntas y se requirió investigar acerca de otros planteamientos teóricos que permitieran brindar mejores respuestas, interpretaciones y facilitaran el diálogo de saberes, tanto entre el equipo académico internamente como con la comunidad.

En este sentido, fue necesario profundizar sobre la legislación y las formulaciones teóricas de lo que originalmente la comunidad planteaba como corredor biológico, para discutir sus posibilidades y riesgos en relación con la autonomía territorial. Por otro lado, poner en diálogo los diferentes momentos del proceso para dar integralidad a la propuesta, de tal forma que las Necesidades Humanas Fundamentales se articularan con los Servicios Ecosistémicos identificados y mapeados.

Esta etapa, puso a prueba al equipo académico, pues fue el momento donde la formación disciplinar se manifestó con mayor fuerza, tanto en sus debilidades como en sus fortalezas en relación

Fotografía N°. 18.
Participantes arman un solo mapa de la finca con los trabajos individuales. Salón Comunal finca Crün Shürín. 24 de octubre de 2021.
Fotografía:
Fernando Ramírez Chacón.

con el proyecto. La transdisciplina colocó las problemáticas comunitarias como eje de trabajo hacia donde se aportó teórica y metodológicamente para su análisis y búsqueda de caminos que confluyeran desde las diversas disciplinas participantes con la comunidad.

Cabe destacar que la sistematización es un proceso continuo desde la realización del primer taller, hasta el final del trabajo, sin embargo, enunciado como segunda etapa nos refiere a un momento de trabajo más intenso por la cantidad de información que debió entrar en diálogo.

Tercera etapa: Validación

Con la construcción generada por la comunidad, la sistematización y aporte teórico transdisciplinar, todo sistematizado, se procedió a una tercera etapa de trabajo que consistía en revisar con la comunidad el trabajo hasta el momento realizado, es decir, someter el trabajo tanto a un proceso de evaluación como de validación. Asimismo, se procuró completar información faltante o aclarar información que quedó confusa para el equipo académico.

Validación del taller de necesidades humanas fundamentales

En relación con las NHF, en esta etapa, se procuró en un taller completar las acciones puente, para ampliar y tener mayor claridad de la forma en las cuales se podrían superar aquellos satisfactores negativos identificados en el primer taller. Para esto, la información sistematizada fue expuesta y, en plenario, se tomaron decisiones sobre aspectos de mejoramiento en la redacción de las acciones definidas para evitar confusiones de interpretación; incorporación de recomendaciones hechas por el equipo académico según la lectura e interpretación realizada de toda la información levantada.

Validación del inventario de Servicios Ecosistémicos

De la información generada en la primera etapa, quedaron vacíos en relación con los usos de cada uno de los SE identificados, por lo que en el taller de validación se trabajó en dos equipos, a cada uno de los cuales se le entregaron diversas fichas con el

nombre común de las especies de plantas y animales identificados en la primera etapa de talleres y se solicitó que discutieran la forma en que se aprovecha el servicio desde la comunidad.

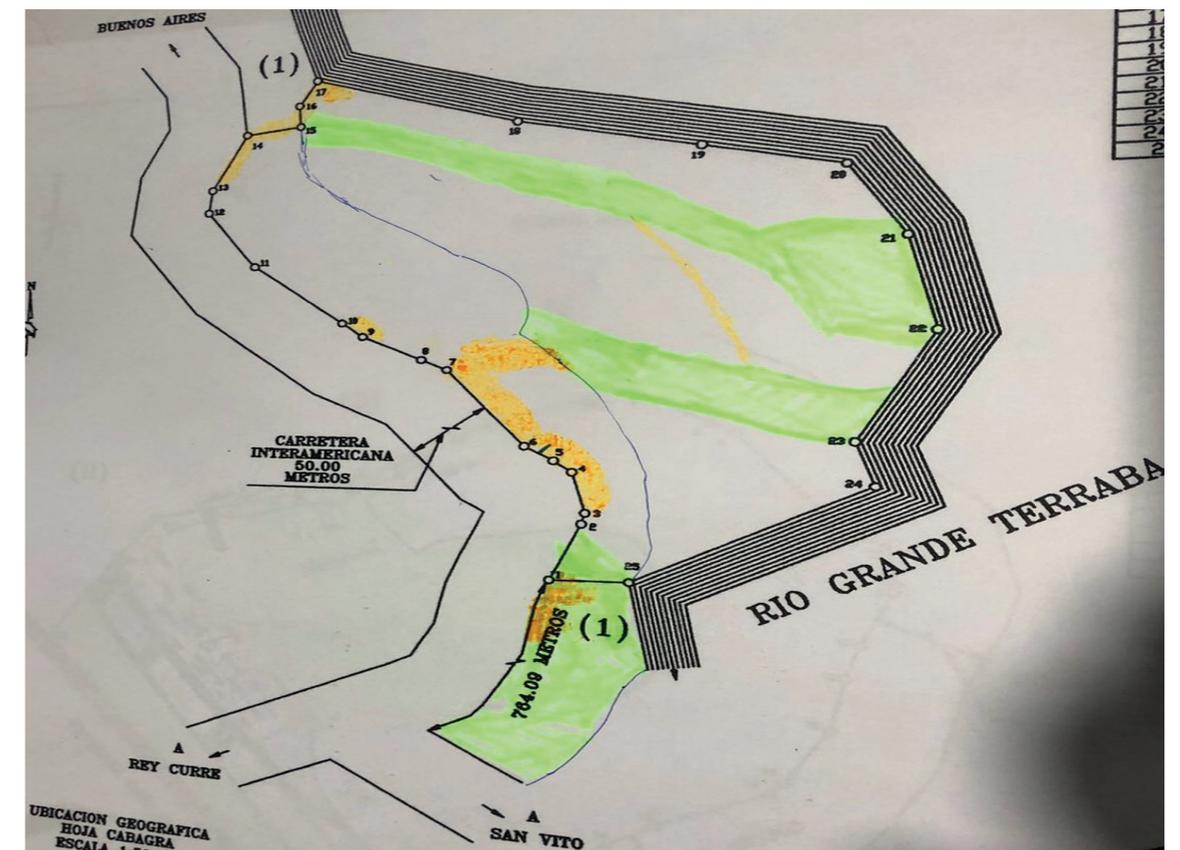
Cada uno de los equipos completó la ficha con la utilidad o servicio que se obtiene de dicha especie en la comunidad. Además, se solicita la identificación de las plantas que cumplan los servicios de regulación de temperatura y suelo, con el fin de complementar esta información que no fue completada por las familias en las carpetas que se entregaron en la primera parte.

A manera de cierre, se discuten los Servicios Ecosistémicos identificados en esta y en la etapa primera.

Validación del Mapeo Participativo

En la validación del mapeo participativo, realizado el 12 y 13 de marzo de 2022, se trabajó un mapa completo de la Finca, en el

Fotografía N°. 19.
Mapa participativo que muestra el corredor verde dibujado por la comunidad (marcado en verde) en: a. Finca Este.
Fotografía:
Sylvia Solano Ulate.

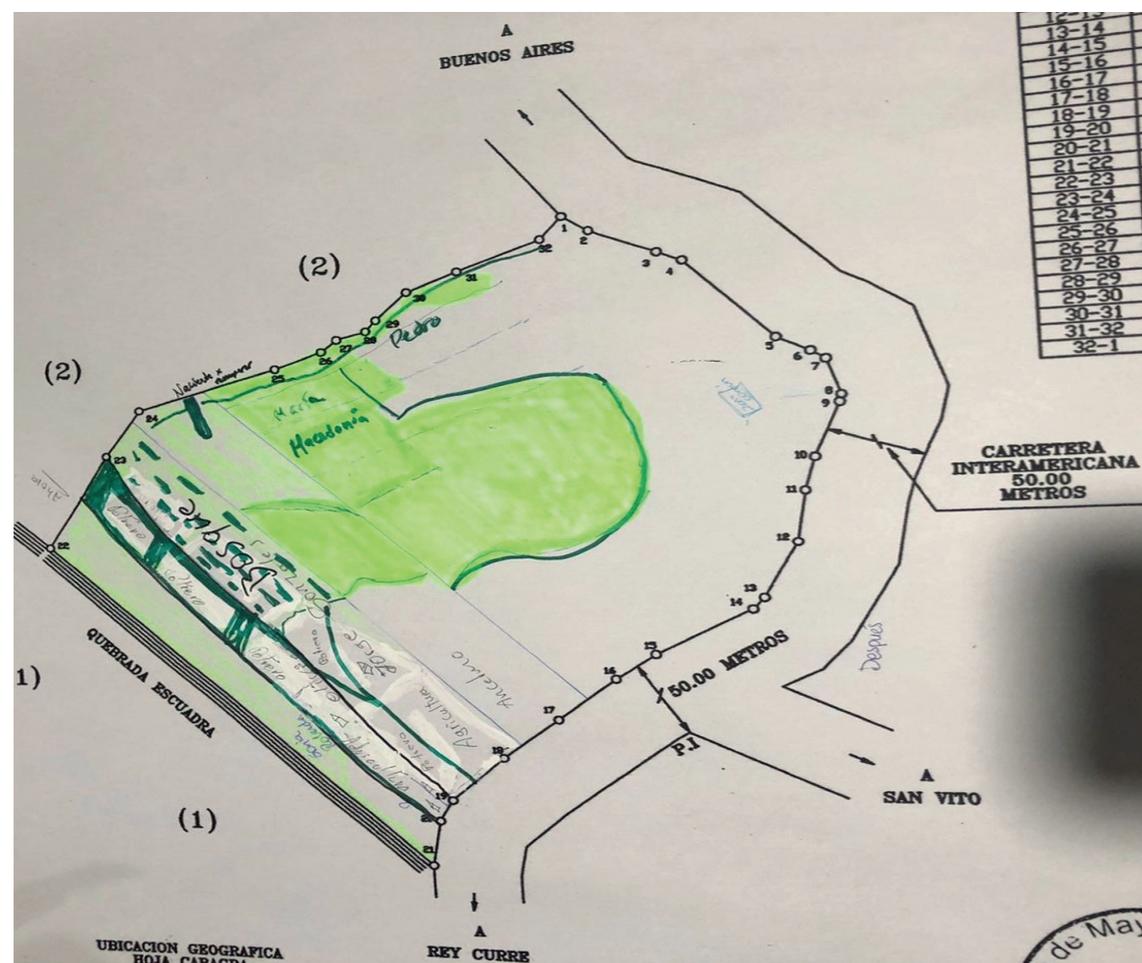


cual se había trazado el Corredor verde, de acuerdo con lo que se dibujó para cada parcela.

Este taller tenía la finalidad de que se corrigiera o validara la información. Cada participante llevó a cabo nuevos trazos, se hicieron ajustes e incluso algunos que no habían asistido al taller anterior indicaron lo que había en sus parcelas. (Fotografías N°. 19 y 20)

Por la complejidad de la información consignada en el mapeo, se requirió realizar una segunda validación el 06 y 07 de agosto de 2022, con el objetivo de considerar el abordaje conjunto de las necesidades humanas fundamentales en el mapa, así como la toma de decisiones sobre el corredor verde. Este taller se llevó a cabo en dos partes.

Fotografía N°. 20.
Mapa participativo que muestra el corredor verde dibujado por la comunidad (marcado en verde) en: a. Finca Oeste.
Fotografía:
Sylvia Solano Ulate.



Se presentaron los resultados, en el cual se hace evidente el Corredor verde en la finca y se les indica con detalle lo observado en el mapeo, así como algunos vacíos que en el Taller de Necesidades Humanas habían indicado era prioritarios, pero no se observaban en los mapas, y también se les hace notar que la finca se ve como un todo interconectado por el corredor.

Se trabaja un diálogo muy enriquecedor y se les facilitan los insumos teóricos acerca de la conveniencia de denominar a ese continuum verde como “Corredor verde” en lugar de Corredor biológico como ellos le llamaban, dada la situación legal de éstos en Costa Rica, diálogo que concluye con la aceptación de los habitantes de la finca en denominarle así.

Determinación de las acciones y principios para la negociación

Debido a que una de las limitantes identificadas a lo largo del proceso fue la poca preparación que la comunidad tiene como interlocutor ante las instituciones estatales para exigir sus derechos, se decidió implementar un taller que permitiera identificar puntualmente las debilidades en el diálogo.

De esta manera, se propuso la realización de un juego de roles. En dos grupos, cada uno dramatizó la gestión de algún servicio público fundamental, donde unos hacían de miembros de la comunidad y otros de funcionarios públicos. Así las cosas, se representaron actitudes, expresiones, argumentos de ambas partes que dificultan el diálogo y el logro positivo de las gestiones. De esta actividad surgieron nuevas líneas de acción que se incorporaron al Plan.

Una segunda actividad relacionada con este punto fue el establecimiento de principios necesarios de considerar al momento de realizar una negociación con entidades externas, denominados los negociables y los no negociables.

Se trabajó en dos grupos que abordaron la pregunta: En caso de tener que solicitar algún servicio o colaboración a una institución estatal o no estatal y ante los requisitos y demandas de esas instituciones, ¿qué estarían ustedes dispuestos a ceder y qué no?

Estas preguntas fueron respondidas en papelógrafos y luego discutidas y consensuadas en plenario.

Los insumos de esta etapa fueron sistematizados e incorporados al documento “Plan del Buen Vivir”, que tendría

una última validación en la etapa de cierre según se describe en el siguiente apartado.

Cuarta etapa: Cierre

Para este momento, se contaba ya con todos los elementos correspondientes al diagnóstico y a las líneas generales de acción en la búsqueda del buen vivir. Se conformó, entonces, un documento con todos los elementos trabajados que sirvió como base de discusión, y se procedió a comunicar lo realizado hasta el momento ante la comunidad. Se expuso la totalidad de los resultados, se tomaron notas sobre nuevas observaciones, dudas y precisiones que la comunidad consideró pertinentes.

En un segundo momento, se llevó a discusión la definición del concepto del buen vivir en colectivo, con la intención de generar una corroboración del concepto. La colocación de esta cuestión al final del proyecto fue una opción metodológica que permitió mayor claridad de los participantes para dar contenido al buen vivir. De esta forma, no solo definieron con claridad el concepto, sino que decidieron respecto al nombre del plan que denominaron “Caminando hacia el buen vivir”.

Por último, se trabajó en la determinación de las siguientes etapas de trabajo para que el plan pudiera ser ejecutado. De esta discusión, surgió el planteamiento de un nuevo proyecto de acción social.

Quinta etapa: Elaboración de productos consensuados con la comunidad

Como puede observarse en las etapas anteriores, la comunidad es la generadora del plan en sus diferentes facetas, mientras que el equipo académico se ocupó principalmente de facilitar los talleres, los instrumentos de trabajo y la sistematización que considerara el diálogo de saberes y la traducción intercultural.

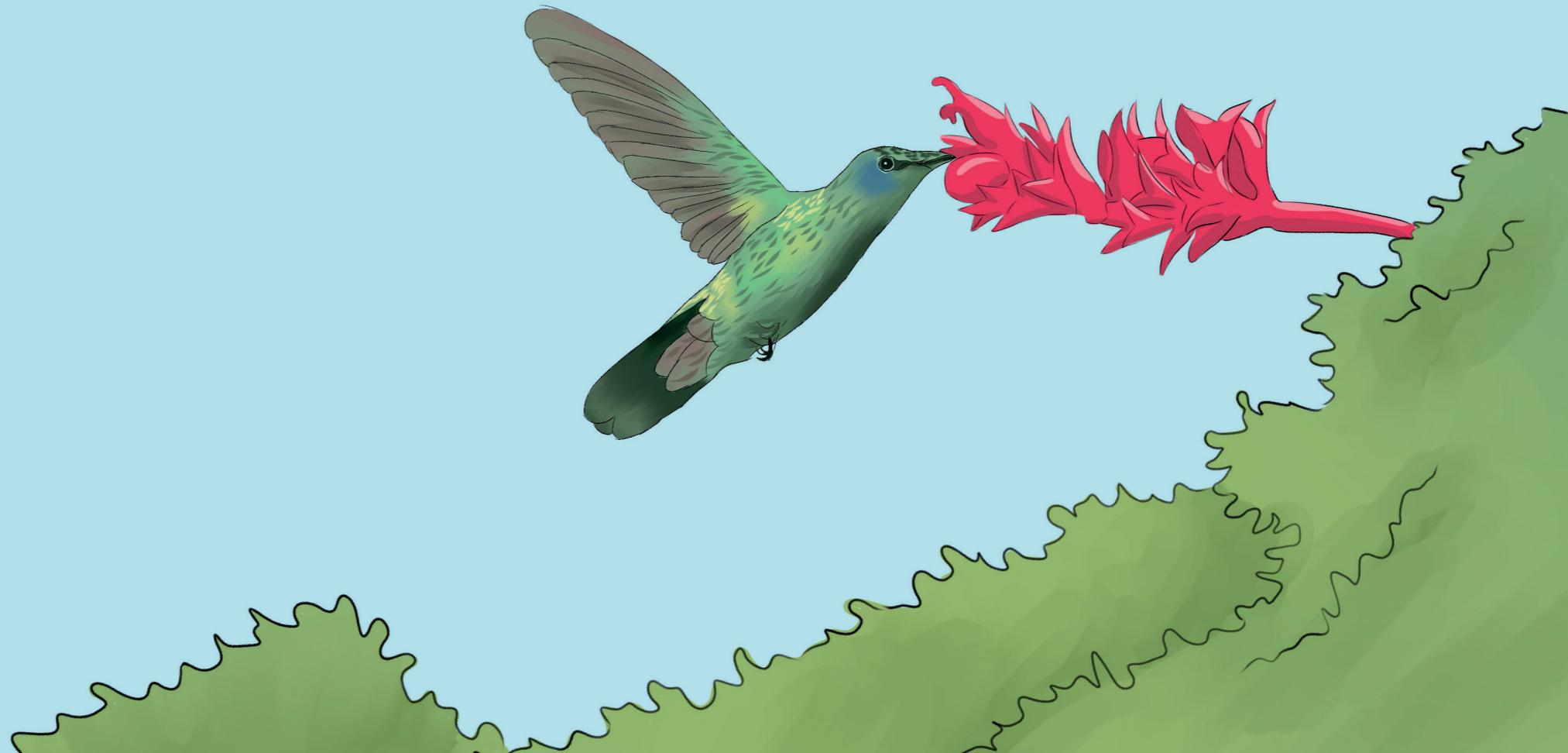
Esta etapa consistió en elaborar en conjunto los productos publicables que serán herramientas de trabajo para el momento de la implementación del plan, así como para la difusión. Siguiendo esta lógica se trabajó desde el título hasta los contenidos internos de las publicaciones.

En primer lugar, se tomaron decisiones sobre el contenido publicable de los documentos, para lo cual, se determinó si existía información sensible. Posteriormente, se trabajó en cómo

se imaginaban la publicación, en particular, el resumen del plan. Este trabajo creativo se dejó de tarea de un día para otro y algunas personas que no pudieron asistir el segundo día, dejaron por escrito su propuesta. Los planteamientos de cada participante se expusieron en plenaria y se llegó a los consensos necesarios para poner en ejecución las publicaciones.

Parte II

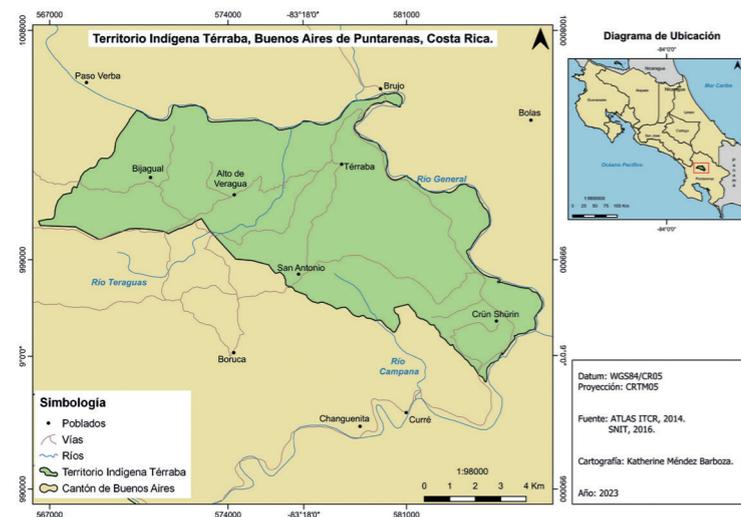
Hacia el buen vivir: diagnóstico



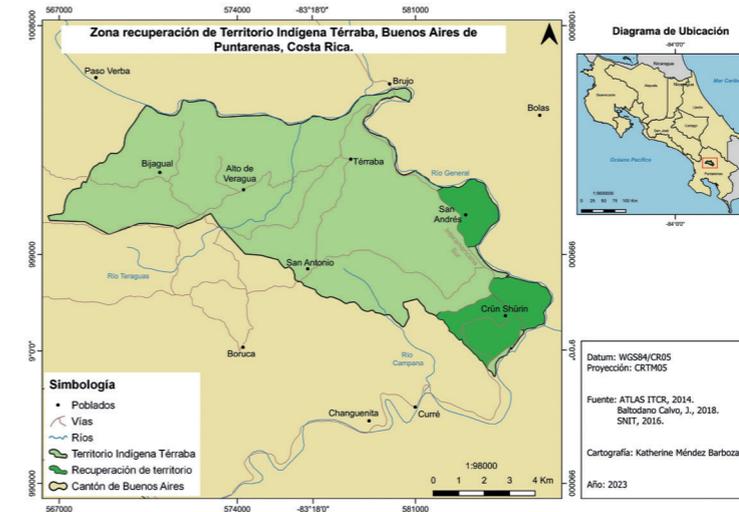
Caracterización de la comunidad

Ubicación de la comunidad Crün Shürín

La finca Crün Shürín forma parte del territorio indígena Térraba, que se ubica en el cantón de Buenos Aires, en el sur de la provincia de Puntarenas (ver mapa N°. 1). Su extensión es de 9.355 hectáreas y limita al norte con el territorio Boruca, al oeste con Rey Curré, al sur con Pilas y al este con Brujo de Buenos Aires. Con el decreto N° 34, del 15 de noviembre de 1956 se establecía la Reserva Indígena de Boruca—Térraba, en la que el territorio era visto por el Estado como uno solo y no reconocía los límites entre los territorios, es hasta el Decreto Ejecutivo No. 22203-G de 1993 en el que se establece límites de las Reservas Indígenas Brunka de Boruca, Brunka de Curré y Térraba, reconociendo así que no



Mapa N°. 1.
Mapa de territorio indígena Térraba.
Mapa:
Katherine Méndez Barboza. 2023



Mapa N°. 2.
Fincas recuperadas en el territorio Indígena Térraba.
Mapa:
Katherine Méndez Barboza. 2023

era un solo bloque sino tres, correspondiendo así a tres pueblos indígenas distintos. El territorio está bordeado por el río General, que se convierte en el río Térraba, zona en la que se encuentran Bijagual, San Antonio, Alto de Veragua, Térraba centro, San Andrés (recuperada en 2015) y Crün Shürín. Esta última, fue renombrada después de su recuperación en el 2018, cuando deja de ser Paso Real (Baltodano, Barquero, Cerdas y Vega, 2018, p 145) (ver mapa N°. 2).

La presencia de los Térraba en el sitio se puede rastrear hasta los pueblos de indios fundados entre finales del siglo XVII e inicios del XVIII, se dice que son descendientes de los Teribes o Nasos de Panamá; reubicados por un grupo de misioneros franciscanos al momento de la fundación del pueblo San Francisco de Térraba a inicios del siglo XVIII (Solórzano, 2002, pág 63).

En 1977 con la promulgación de la Ley 6172 de Costa Rica, titulada “Ley Indígena”, el territorio fue establecido bajo la modalidad de reserva indígena, lo cual ha generado conflictos entre los pobladores no indígenas y los indígenas que reclaman el cumplimiento de dicha legislación.

Según el padrón realizado en 2015 en conjunto con el Tribunal Supremo de Elecciones y la comunidad, se reconoce como Brörán a los descendientes de las familias: Cabrera, Carrera, Flores, Gómez, Granda, Gutiérrez, Nájera, Navas, Obando, Ortiz, Reyes, Rivera, Salazar, Uva y Villanueva (Ureña, 2018, página 24).

La tensión entre la comunidad indígena y los no indígenas ha sido casi una constante, teniendo picos de conflictividad, por ejemplo, con la construcción de la carretera Interamericana en la década de 1960, lo cual representó una fragmentación del territorio y la entrada de personas no indígenas, por lo que “en los años 60 se acentuó un proceso de migración de campesinos mestizos hacia el territorio de los térrabas” (Cordero, 2015, pág. 6). El segundo momento de tensión se produce a raíz de la intención de la construcción del proyecto hidroeléctrico Diquís de 2005-2011.

El sitio en donde se han realizado los talleres y donde residen las 16 familias es una finca con una extensión de aproximadamente 668 hectáreas, recuperada en el año 2018, anteriormente llamada Potomac y que ahora se conoce como “Crün Shürín” o “Tierra de venados”, por tratarse de historia inmediata, la reconstrucción de lo ocurrido a partir del 2018 puede hacerse por medio de los relatos de las personas recuperadoras, los cuales giran en torno a las condiciones iniciales de la finca, cantidad de recursos disponibles y los cambios alcanzados en cuanto a siembra y regreso de la fauna, pero sobre todo, a lo duro de las situaciones enfrentadas respecto a la violencia.

Además del río Térraba, otro elemento geográfico importante de la zona, es que la finca se encuentra ubicada entre los kilómetros 216 y 220 de la carretera Interamericana, la cual la divide en la finca Oeste y la finca Este. Esta cuenta con una extensión aproximada de 668 hectáreas, las cuales han sido repartidas de manera equitativa entre las 16 familias que participaron en el proceso de recuperación (Entrevista a Blasa Vega Rodríguez, 2022).

Entre las características geográficas de la zona, se puede destacar que según Bartels “En el caso de Crün Shürín, son terrenos de sabana” (2021, p 177). La zona de Térraba cuenta con dos tipos de clima, uno subhúmedo seco y subhúmedo húmedo con una precipitación anual bajo los 2000 mm, una temperatura media anual de 21° a 27° C, pero con una estación seca muy marcada que consta de 5 a 6 meses al año (Díaz, 2008, p 89). Otra característica es que presenta tres pisos altitudinales que van desde los 200 a los 800 metros sobre el nivel del mar y un promedio de 589 msnm (Calderón, 2003, pp. 41-42, citado por Díaz, 2008, p 89) debido a la variedad del terreno y sus características climáticas es una zona que cuenta con gran biodiversidad.

Reseña del proceso de recuperación

La historia de este proceso se ha reconstruido a partir de entrevistas realizadas a personas que participaron en la recuperación. Conforme avanzó la expansión de la frontera agrícola y a pesar de la que la declaratoria de territorio indígena en 1977 le otorga cuatro características jurídicas: son imprescriptibles, inalienables, exclusivas para las comunidades indígenas que las habitan y no transferibles (Díaz, 2008, p. 89), no obstante, la continua presencia de personas no indígenas en la zona y en posesión de tierras representó también un cambio en las formas del uso de la tierra, como lo es la ganadería extensiva. La venta de tierras a personas no indígenas y la complicidad del Estado al no responder a las quejas de la comunidad, han ocasionado una gran conflictividad en la zona.

Tradicionalmente, el uso de la tierra y de los recursos asociados se ha enfocado en la siembra para la subsistencia y el autoabastecimiento (de las personas que ahí residen y también de sus animales) y con comercialización de pequeñas cantidades ya que se centra en la venta o intercambio con los vecinos, por lo que no es un uso extensivo, sino que se conservan espacios de bosque que ofrecen distintos Servicios Ecosistémicos, como la extracción y uso de plantas medicinales.

Es por esa razón que sucesos como el enfrentamiento contra la extracción de madera de Térraba en 1985, representó una defensa no solo de los bosques y un antecedente en su lucha por la defensa del territorio y de la forma tradicional de relacionarse con el medio.

En 2018 inicia el proceso de recuperación, esta finca era conocida como Potomac (Mesén Montenegro, 2018, p 30; y Baltodano Calvo, et al., 2018, p 143). Según entrevistas a las personas participantes en la recuperación, ya se había venido planeando hacer la recuperación de una finca, aunque no se había decidido cuál en concreto, según don Robert Morales, “habíamos hablado pero no sabíamos que finca íbamos a recuperar”, luego de un proceso de estudio y de discusión se decidió por la Crün Shürín “primero que nada, porque es una finca emblemática, una finca muy grande” (entrevista a don Robert Morales, 6 nov 2022), muchos ya la conocían porque habían trabajado ahí, por lo que se sabía que había suficiente terreno para todos.



No fue un proceso sin meditar o realizado de manera impulsiva, se habían llevado a cabo reuniones desde hacía 2 o 3 años, “desde antes ya nosotros definimos cómo iban a quedar las familias dentro de la finca, cuántos íbamos para abajo y cuántos para el otro lado” (entrevista a don Robert Morales, 6 nov 2022) y que responde a la falta de atención por parte del Estado a los reclamos legítimos de la comunidad para la recuperación de tierras en manos de personas no indígenas: “los planes se hicieron en San Andrés⁽³⁾, que era donde nos reunimos, planeamos el día, la fecha, la hora y el día que nos tocó venir fue un 19 de marzo, contratamos una buseta que nos trajera” (Entrevista a don Isaac González Ortiz, 6 nov 2022).

Algunas de las familias recuperadoras estaban en la finca San Andrés, pero esta es mucho más pequeña, por lo que habían surgido situaciones respecto al acceso a la tierra, por tal motivo, según cuenta don Robert “antes también hicimos un reglamento, que ya veníamos con ciertas cosas, como previendo que no hubieran situaciones, que no fueran a haber conflictos” (entrevista a don Robert Morales, 6 nov 2022).

El día que se decidió entrar a la finca iniciaron los preparativos: elaboración de alimentos, recolección de víveres, asignación de tareas entre las personas participantes, entre otras funciones. En palabras de doña Blasa Vega “trayendo comidas como tamales, unas ollas llenas de arroz, galones de café, fresco y de todo”. El día de la recuperación propiamente, que era un lunes, salieron desde las 4:30 a.m. y llegaron en una buseta a la entrada del sitio, no hubo necesidad de romper los candados ya que el portón no se encontraba cerrado, sino que estaba “nada más ajustado”. Se quedaron a la entrada evitando la entrada de personas al sitio. Estuvieron alrededor de ocho días a la intemperie, era verano, pero hacía mucho frío en la noche. Hasta que compraron plásticos para hacer unos ranchos donde guarecerse. Se quedaron en la entrada de la finca cerca de un año.

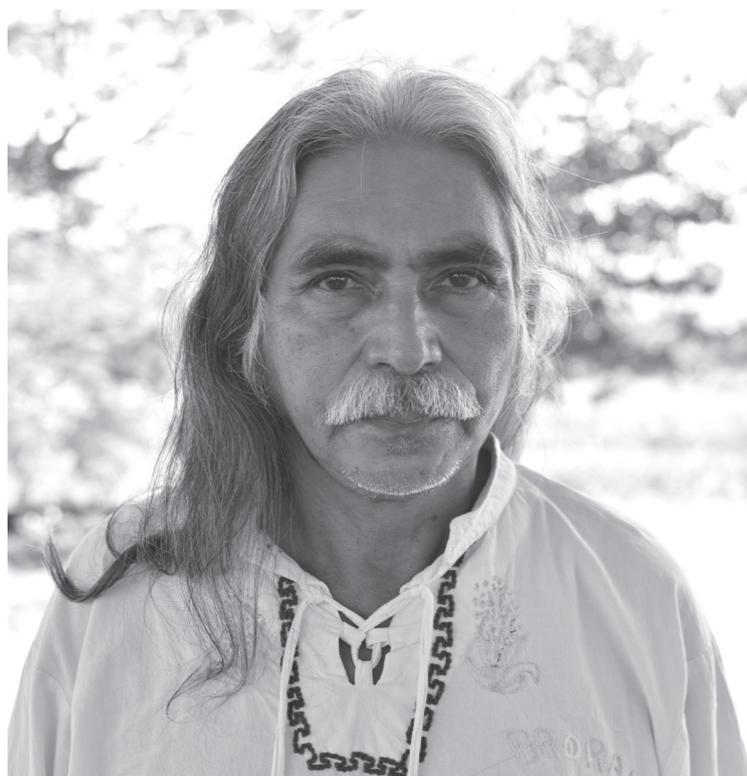
Como ya se mencionó, las personas de la finca San Andrés fueron un apoyo fundamental. El agua se traía desde allá en el carro de don Pablo, además las personas que estaban en la recuperación iban en grupos a bañarse allá. Para los primeros días se había preparado comida, pero con el transcurso del tiempo se abastecieron con el apoyo de diversas organizaciones que se encargaban de entregar alimentos que ahí mismo en el portón se cocinaban; recibieron donación de colchones de Caja de Ande, dinero de FRENAPI, y también de personas como un profesor

Fotografía N°. 21.
Vista aérea de platanal y papayal
en la finca Crün Shürín.
Fotografía:
Jorge Sibas Vega.

(3) La finca San Andrés se convirtió en un importante sitio de apoyo. De esta finca se logró la posesión efectiva en el 2015, si bien esta había sido comprada por el INDER, un grupo de indígenas de Terraba decide tomarla para evitar que esta sea otorgada por la ADI a terceras personas, ya que se corría el riesgo de que la entregaran a personas no indígenas. Esto también llevó a un proceso legal y una demanda, pero “Los tribunales en este caso han declarado el derecho total que ejercen los recuperadores de habitar y utilizar las tierras de la finca San Andrés, parte del territorio indígena Terraba establecido” (Baltodano et al, 2018, p. 143) con lo que ha quedado demostrado que las personas que ingresaron a San Andrés no son invasoras.

de la UCR de Cañas, estudiantes, entre otros. Robert destaca el apoyo de Luisa Bejarano, una líder indígena gnöbe (entrevista a don Robert Morales, 6 nov 2022).

La toma se haría de manera pacífica, “la consigna de nosotros era que mientras no tocaran a ningún compañero no había problema” (Entrevista a don Isaac González Ortiz, 6 nov 2022) con lo que se enfrentaron principalmente fue violencia verbal, insultos y amenazas, con el peligro siempre ya que “se oían esas balaceras y se oían esos gritos, insultos” (Entrevista a doña Blasa Vega Rodríguez, 6 nov 2022); por eso ya se había hecho un comunicado muy fuerte indicando que venían de forma pacífica, pero que si alguno de los compañeros era atacado sí iban a responder (entrevista a don Robert Morales, 6 nov 2022). Sin embargo, a lo largo del tiempo se presentaron muestras de violencia física, intimidación (especialmente con el chapulín), destrucción de cultivos e intento de quema entre otros. En un momento unas personas ingresaron y dispararon al aire, fue cuando se llamó a la policía y esta entró a las casas de la finca y les decomisaron unas armas que tenían (Entrevista a don Isaac González Ortiz, 6 nov 2022). La policía



Fotografía N°. 22.
Señor Pablo Sivas Sivas, miembro
de la comunidad Crün Shürín.
31 de julio de 2021.
Fotografía:
Francisco Mojica Mendieta.

estuvo presente entre 3 y 4 meses acompañando, ya que habían amenazas contra don Pablo (entrevista a don Robert Morales, 6 nov 2022).

Se conformaron varios comités con una coordinación general a cargo de don Pablo Sibas y además con tres coordinadores: don Anselmo Flores, Vinicio Navas y Robert Morales. Se conformó a su vez un grupo de seguridad, que funcionaba por turnos, haciendo espacio para quienes salían a trabajar y regresaban a vigilar, participaron don Isaac, Betty y Robert. No salían solos, siempre acompañados en grupo. También un comité de cocina, a cargo de Virginia, Cristián y Jorge Navas. Como se puede notar, el papel de las mujeres fue diverso, ellas también ayudaron con la defensa y apoyaban de distintas formas, por ejemplo, María que acompañó a Robert a dejar el documento de notificación para que los usurpadores salieran de la finca, Betty que estaba a cargo del portón y en otras formas de “acción directa no violenta” en palabras que Robert recuerda dichas por Viqui.

Transcurrido al menos un mes y medio dentro de la finca se hizo un inventario: ganado, tractores y lo que había en la casa. Todo esto se entregó a sus dueños en presencia de la Fuerza Pública y se les dio la oportunidad de sacarlo; trataron de dejar cosas para sacar después, ya no se les dejó ingresar más.

Luego de estar un año en el portón, pasaron entre 2 a 3 meses juntos en la parte principal y luego se hicieron los ranchitos por aparte. La distribución de las parcelas se hizo a escogencia de cada familia, las midieron y pagaron a un ingeniero, siempre participando todos juntos; pero lo importante era “había que permanecer, ese era el convenio” (Entrevista a don Isaac González Ortiz, 6 nov 2022).

Una de las principales dificultades es que se necesita trabajar para poder vivir ahí, a pesar de que se puede sembrar hay muchas cosas que se necesita dinero para comprar, por ejemplo: ropa, zapatos, medicamentos; el dinero también hace falta para sacar adelante los proyectos dentro de la finca, como por ejemplo el del agua. Entre los principales problemas con la asignación de agua y electricidad por parte del Estado es que esto podía ser visto como un otorgamiento de derechos sobre territorios en recuperación, por lo que los ofrecimientos no han pasado de las palabras, “en sí, incidencia dentro de la finca no, no ha habido” (Entrevista a don Robert Morales, 6 nov 2022). Solo cuando don Isaac y Viqui hicieron la solicitud en San Vito (para la electricidad) les pidieron una carta del Concejo

de Mayores como respaldo, y entonces les pusieron luz, dándose el reconocimiento al Consejo de Mayores y no la ADI que sea quien pueda respaldar con una carta la solicitud de servicios públicos (Entrevista a don Robert Morales, 6 nov 2022).

Se le ha dado apoyo a las personas que participaron en el proceso pero que no pueden estar permanentemente en la finca, a pesar de que se les había pedido que por lo menos se quedaran dos días a la semana para mostrar su interés y compromiso hubo quienes decidieron no quedarse; dejando así la parcela que les correspondería. Al inicio se había acordado que “con menos de 20 no lo hacemos, porque es una finca muy grande” (Entrevista a don Robert Morales, 6 nov 2022), pero como ya se mencionó, no todas las personas que dijeron que iban a participar lo hicieron o permanecieron en la finca.

Según lo indicado por las personas entrevistadas, en la parte superior de la finca estaban: Vinicio Navas, Olivier Amador, Jorge González, Anselmo Flores, Virginia Lezcano, Leidy González, Isaac González, Macedonio Sibas, María Morales y Alberto Monge.

En la parte del río se encontraban: Pablo Sivas, Cristian Victor, Roberth Morales, Efraín Morales, Jorge Navas y Betty González. Eran 16 personas recuperadoras y además sus acompañantes, principalmente sus esposas e hijos; en total eran 27 personas (Entrevista a don Roberth Morales, 6 nov 2022).

El significado de ser recuperador(a)

Lo principal era la tierra, el por qué tomaron la decisión de iniciar con la recuperación era porque no tenían donde vivir, estaban alquilando, y necesitaban donde vivir y sembrar. En palabras de don Isaac: “Nosotros no venimos por plata, nosotros venimos porque es nuestro, es nuestra tierra y es lo que queremos” (Entrevista a don Isaac González Ortiz, 6 nov 2022), no los motivaba lo económico sino tener acceso a la tierra que legalmente les correspondía, por eso se les dijo a las personas que estaban en la finca “llévense todo lo que quieran, nosotros venimos por la tierra” (Entrevista a don Isaac González Ortiz, 6 nov 2022). Ya sabían que la finca estaba, ya la conocían y que alcanzaba la tierra para todos los 16.

Según don Robert, el papel de las mujeres se puede resumir en tres palabras: compañerismo, fuerza y lealtad; palabras que representan la fuerza de las personas recuperadoras. Fue un proceso



Fotografía N°. 23.
Señora Enid Flores Rodríguez,
comunidad Crün Shürín.
31 de julio de 2021.
Fotografía:
Francisco Mojica Mendieta.

en el que hombres y mujeres trabajaron de manera conjunta en los comités de cocina y seguridad. (Entrevista a don Robert Morales, 6 nov 2022)

La sensación de logro es notable en las palabras de las personas entrevistadas, como menciona doña Blasa: “me siento orgullosa porque estuve desde el principio, hasta aquí donde estoy, fue bonito, como le digo, mucho miedo mucho susto, pero la vez yo decía, voy a tener una experiencia en mi vida de una recuperación”. Este proceso a pesar del miedo inicial les ha traído mucha alegría, se sienten felices, “ahora yo digo, es una maravilla porque a mí me encanta aquí, me encanta por la paz que hay, el silencio” (Entrevista a doña Blasa Vega Rodríguez, 6 nov 2022), las posibilidades que les ofrece la tierra han hecho que la vean como “una finca maravillosa” (Entrevista a don Robert Morales, 6 nov 2022).

Uno de los aspectos destacados de lo que es ser recuperador es la capacidad de ver el cambio en la finca, “lo que sembré cuando vine ya está produciendo” (Entrevista a doña Blasa Vega Rodríguez, 6 nov 2022), de disfrutar de la tierra y de los proyectos que a futuro se quieren llevar a cabo que son necesarios como el del abastecimiento de agua, y con la participación de las personas recuperadoras en capacitaciones para sacar los proyectos adelante.

La finca y su significado

Tal como se detalla en el apartado anterior, se puede afirmar que la finca Crün Shürín del territorio Térraba-Brörán, se había establecido en un espacio que, aunque propio, había sido usado bajo lógicas ajenas a la cosmovisión indígena, y de esta manera, dieciséis familias toman la decisión de ser partícipes de un proceso de convivencia y organización con miras a la recuperación de un territorio que visualizan como la posibilidad real de existencia personal y colectiva.

Para los habitantes de este espacio acotado de territorio, recuperar la finca ha significado, una oportunidad para recuperar su identidad, pues la tierra representa el retorno a las raíces indígenas en condiciones apropiadas para construir una vida acorde con la cosmovisión indígena, cercana a la naturaleza y con autonomía.

La Crün Shürín es una forma de vida. El campo de la libertad, algo por lo cual trabajar, autodesarrollarse y desarrollar a la comunidad con la naturaleza. Volver y apropiarse de sus raíces indígenas, compartir con la naturaleza. Trabajar la propia tierra, no para nadie más (Comunicación personal, Alexander Morales, 31 de julio 2021).

Volver a nuestra tierra, a nuestra casa (Comunicación personal, Isaac González, 31 de julio 2021).

Estar en esta finca representa, además, el retorno y la finalización de un proceso migratorio forzado por las condiciones económicas y el despojo territorial que han enfrentado en las últimas décadas. La posesión de esta y otras fincas del territorio térraba en manos de siwas precarizó el trabajo, pues la ganadería extensiva genera poco empleo y este es de baja calidad, a la vez que elimina la posibilidad de autosustento de la población brörán por no contar con tierra para el cultivo.

Soy heredera de mi padre. Nunca creí que iba a tener mi tierra donde construir mi rancho, hasta ahí llegan los venados... (Comunicación personal, Enid Flores, 31 de julio 2021).

Igualmente, se valora la tierra como un espacio que les brinda cobijo, sustento y libertad, es decir le otorgan valores intangibles y no monetarios a pesar de que como señala uno de sus habitantes les “da de comer”:

En este pedacito de tierra hay vida. La libertad de estar en su propia tierra... Se recibe alegría y paz estar en esta tierra. Estoy en la tierra que nos da de comer, nos da vida y en abundancia (Comunicación personal, Pedro Salazar, 31 de julio 2021).

Esta finca es vida y no plata. (Comunicación personal, Pablo Sivar, 31 de julio 2021).

Esta breve reseña que se ha creado a partir de entrevistas a personas recuperadoras que hoy forman parte de la comunidad que reside en la finca Crün Shürín y es una manera de establecer desde sus experiencias y vivencias una memoria escrita que les permita la preservación de su historia. Procesos como el que aquí se detalla pertenecen a la historia reciente y vale la pena recuperarlos ahora que todas las personas que formaron parte pueden contarlos.



Fotografía N°. 24.
Jeimy Vigil Lezcano, comunidad
Crün Shürín.
31 de julio de 2021.
Fotografía:
Francisco Mojica Mendieta.

Diagnóstico socioecosistémico

Puede decirse que la finca Crün Shürín ha sembrado esperanza en las personas y en los núcleos familiares que la habitan, de ahí que sea tan importante para ellos(as) el invertir tiempo y trabajo en la recuperación no solo física del territorio, sino también ecosistémica, ya que esto va más allá, significa el regreso de los animales, el crecimiento de las plantas y árboles y, sobre todo, la recuperación del terreno de su capacidad para sustentar a quienes residen ahí.

Luego de considerar la relevancia para la comunidad de la tierra física y simbólica, se presenta en el siguiente apartado las situaciones concretas que enfrentan desde la perspectiva de las necesidades humanas fundamentales y que requieren atención a lo interno de la comunidad, así como gestiones institucionales que favorezcan el bienestar integral o buen vivir desde la cosmovisión indígena.

Análisis de la matriz de necesidades humanas fundamentales (según necesidad)

La identificación de satisfactores de las necesidades humanas fundamentales en la comunidad Crün Shürín permitió establecer prioridades de trabajo, según la abundancia de satisfactores positivos y negativos presentes en cada una de las necesidades (ver tabla N°. 1 y figura N°. 5).

De esta manera, encontramos la **espiritualidad** como una herramienta fundamental de trabajo, vista como potencialidad, a la vez que un elemento sensible por las condiciones mismas de asimilación que experimentan las comunidades indígenas en Costa Rica. Las personas participantes de la Finca Crün Shürín,

Tabla No. 1. Recuento de satisfactores según necesidad

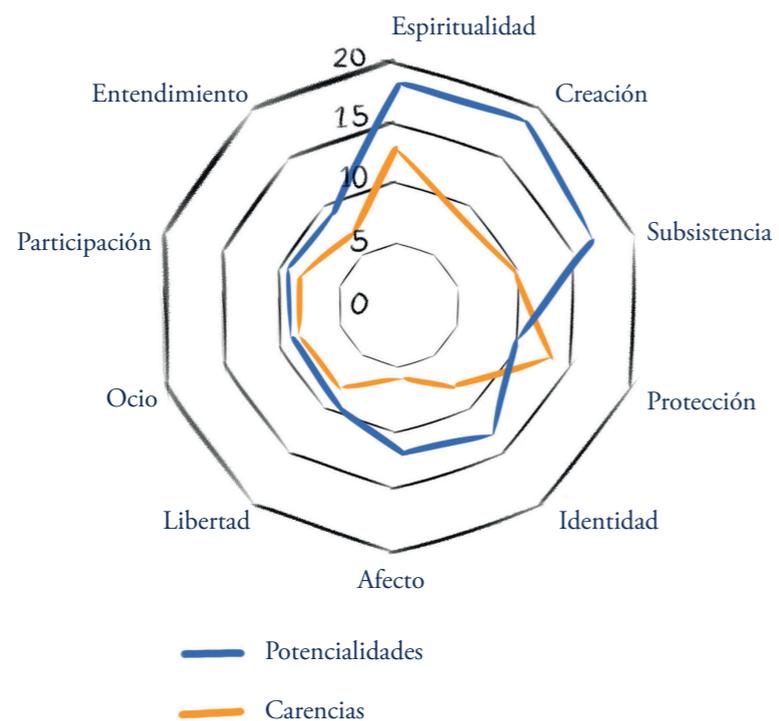
Necesidades	Ser		Estar		Tener		Hacer		Potencialidades	Carencias	TOTAL
	+	-	+	-	+	-	+	-			
1. Espiritualidad	5	3	3	4	2	1	8	5	18	13	31
2. Creación	3	1	4	3	5	3	6	2	18	9	27
3. Subsistencia	6	2	4	4	2	2	5	2	17	10	27
4. Protección	3	5	3	4	2	3	2	1	10	13	23
5. Identidad	4	4	4	2	3	1	2	1	13	8	21
6. Afecto	5	1	2	2	2	1	3	2	12	6	18
7. Libertad	3	2	3	1	1	3	2	2	9	8	17
8. Ocio	2	2	3	2	2	2	2	2	9	8	17
9. Participación	3	4	3	1	2	1	1	2	9	8	17
10. Entendimiento	3	2	2	1	2	1	2	3	9	7	16

Fuente: elaboración propia con datos del taller de Necesidades Humanas Fundamentales.

brindaron un contenido relacional al concepto de espiritualidad asociándolo con el buen vivir. Esta necesidad fundamental incluye prácticas de convivencia comunitaria donde la unidad y la solidaridad son ejes relevantes, en el mismo nivel donde se coloca la relación con la naturaleza. Cabe destacar que esta noción de espiritualidad es amplia y no se encuentra limitada o adscrita a una religión o credo en particular, ya que:

La espiritualidad va más allá de la creencia, es como la relación con la naturaleza, con la tierra, con los animales, con uno mismo como ser interno... todo es parte de lo mismo, estamos aquí para respetar eso y comprender eso, es la cosmovisión de los pueblos... (Yeimi Vigil, 1-08-2021).

Figura N°. 5. Necesidades Fundamentales según presencia de satisfactores positivos y negativos



Fuente: Elaboración propia.

De esta manera, algunos satisfactores positivos de la espiritualidad tienen que ver con la naturaleza, los sitios ancestrales o lugares sagrados y las actividades espirituales que les permite el intercambio entre ellos mismos y con otros pueblos.

Respecto a la naturaleza destaca la autopercepción como personas respetuosas y conectadas con los elementos naturales del territorio. Actividades cotidianas como la agricultura orgánica que se encuentra en proceso de recuperación por parte de algunas familias, demuestra la búsqueda de una relación armoniosa con la tierra. De esta manera hacen énfasis en el cuidado y restauración de los paisajes, la protección de la semilla y el mejoramiento de los suelos, como aspectos que actualmente experimentan.

La manera como trabajamos la tierra, eso refleja la espiritualidad. En el punto de que el uso de agricultura orgánica es en el sentido de darle un mejor trato a la tierra y lo otro en reforestar va enfocado en eso, también apegado a esa idea. Eso es una acción que se está haciendo actualmente (Enid Flores, 1 de agosto de 2021).

Fotografía N°. 25.
Vista aérea de huerta agroecológica en la Finca Crün Shürín. Se aprecia el cultivo de piña, lechuga y albahaca. 2022.
Fotografía:
Jorge Sibas Vega.



Otro aspecto que puede vincularse con la espiritualidad y la identidad son los sitios ancestrales o lugares sagrados dentro del territorio, es necesario destacar el trabajo que vienen realizando para la recuperación y protección de dichos espacios ancestrales, como el cementerio indígena y otras zonas de interés arqueológico y patrimonial por la presencia de vestigios del periodo precolombino que refuerzan su **identidad** como población originaria.

En relación con actividades espirituales, resaltan eventos que congregan a la población de la finca e incorporan personas que apoyan su proyecto de revitalización cultural y espiritual, generando prácticas híbridas entre lo ancestral y lo moderno, lo cual no es casualidad si se considera la mezcla etaria presente en el territorio. Un ejemplo de las actividades de esta naturaleza es la “Cleteada por recuperaciones [que] terminó en una ceremonia espiritual” (Matriz de NHF positiva, 2021).

En contraposición, para los mismos satisfactores prevalecen aspectos negativos que limitan y ponen en riesgo la continuidad de la vivencia espiritual de este pueblo indígena. Entes externos como PINDECO inciden en la sostenibilidad de las riquezas naturales y culturales del territorio. La contaminación del río Térraba, la deforestación que pone en riesgo el abastecimiento de agua para los cultivos y el consumo humano son factores de alta preocupación por parte de los habitantes de la Crün Shürín.

Por otro lado, señalan de igual forma como aspecto negativo el ingreso de religiones como la católica y otras cristianas, las cuales debilitan la cercanía a su espiritualidad ancestral. Esta incursión de nuevas prácticas religiosas se acompaña con la ausencia de espacios dedicados a rituales propios de la cosmovisión indígena, así como, la carencia de personas capacitadas en el tema espiritual desde la perspectiva brörán, por eso es fundamental la recuperación de los sitios ancestrales o lugares sagrados.

Como segunda necesidad humana fundamental según los satisfactores proporcionados por las personas participantes, se encuentra la **creación** como elemento positivo, en donde definen el ser brörán con una serie de adjetivos que les posibilita generar alternativas novedosas para adaptarse a las adversidades y construir proyectos que benefician a la comunidad humana, biótica y abiótica. En este sentido, surgen como satisfactores elementos relacionados con la agricultura, tales como, proyectos para el cuidado de la semilla criolla, adaptada a las condiciones climáticas de la zona; la búsqueda de una relación armoniosa con la naturaleza

mediante el manejo de residuos orgánicos para la generación de abono. Destacan acciones ya realizadas como el establecimiento de un mandala⁽⁴⁾ y la creación de un círculo de banano para el manejo de aguas grises.

Uno de los satisfactores que destaca en la necesidad de creación es el territorio, en tanto sin él esta necesidad humana fundamental desde la vivencia brörán sería imposible de experimentar. A pesar de contar con la tierra, que por ley les pertenece, las relaciones con la institucionalidad gubernamental central, dificulta avanzar en la concretización de los proyectos colectivos diseñados. De esta manera, bienes como la electricidad, el agua y los caminos de acceso son una preocupación que no puede ser resuelta de manera endógena, sino desde el relacionamiento con el exterior por parte de los garantes institucionales del derecho humano a la salud y servicios básicos.

Las personas participantes asocian la creación con la libertad en tanto puedan expresar su ser y construirse como individuos y como colectivo.

En el tercer lugar del escenario de las necesidades humanas fundamentales que potencia la mejora en la calidad de vida de las personas habitantes de la Finca Crün Chürin, se coloca la subsistencia. Para satisfacer esa necesidad dos elementos fundamentales son potenciados, la agricultura y la relación con la naturaleza. Algunos satisfactores específicos anotados son aprovechamiento de las técnicas de cultivo, siembra de cultivos orgánicos, el mejoramiento de suelos que fueron dañados por los finqueros a través de la ganadería, siembra para el autoconsumo,



Fotografía N°. 26.
Niñez de la comunidad Crün Shürín aprenden idioma brörán.
4 de junio de 2023.
Fotografía:
Pedro Murillo Rodrigues.

(4) La palabra mandala proviene del sánscrito y significa “rueda o círculo” por lo general se utiliza para referirse a diagramas de forma circular, estos tienen una vinculación con lo espiritual debido a la relación del círculo con los ciclos y la eternidad.

cuido de la semilla criolla y creación de abono orgánico. Esta noción de subsistencia no se encuentra ligada únicamente a los seres humanos ya que la provisión de alimentos incluye a los animales silvestres y domésticos presentes en la finca.

A pesar de los esfuerzos realizados, desde la recuperación del espacio, la subsistencia se ve comprometida por la baja calidad de los suelos en algunos sectores de la finca y el pasto invasor, remanentes del uso que tenía la finca previa a la recuperación y que estaba dedicada a la ganadería extensiva. La actividad ganadera no solo erosionó los suelos y comprometió su calidad, sino también la capacidad de recuperación, lo cual ha limitado el aprovechamiento del espacio para cultivos y promueve el uso de químicos para su erradicación. Asimismo, es recurrente la pérdida de cultivos por el ataque de plagas y el establecimiento de sequías que genera pérdidas importantes en los procesos de restauración de suelos, de la economía familiar y de la vida comunitaria.

Por último, en relación con la subsistencia, una falencia destacada es la falta de mercados para comercializar los productos y mantener la economía familiar, así como los escasos establecimientos para dinamizar la economía local. Sin embargo, esto es parcialmente subsanado por la práctica del trueque y las “juntas”⁽⁵⁾, que permiten cubrir vacíos en alimentación y trabajo.

La cuarta necesidad priorizada es la **protección**. A diferencia de las anteriores, la protección es una carencia más que una potencialidad. Esto tiene su antecedente en la historia del territorio indígena, los procesos de recuperación experimentados por esta comunidad y el accionar del Estado en las últimas décadas.

La violencia fue priorizada como satisfactor negativo de especial atención ya que incide en la sensación de inseguridad generalizada para transitar por el territorio, cabe destacar que esta violencia no se presenta a lo interno, sino que proviene de fuera del territorio; en este sentido, se relaciona directamente con la necesidad humana fundamental de **libertad**. La inseguridad se ve agravada por la falta de apoyo de la Fuerza Pública ante eventuales acciones violentas de personas no indígenas que tienen procesos legales por posesión de la tierra, así como la “falta de compromiso del gobierno porque las medidas cautelares se cumplan”⁽⁶⁾ (Matriz de NHF negativa), dejando vacíos entre la legalidad y la práctica.

Las distancias de espacio por recorrer para tener acceso a servicios como los de salud o para la comunicación básica con

otras personas de la comunidad, es otro satisfactor negativo que requiere especial atención pues limita la movilidad y la posibilidad de frecuentar los lugares públicos del territorio, los cuales además se encuentran desprotegidos.

Por último, como ha sucedido con las necesidades analizadas anteriormente, la naturaleza es un satisfactor presente, en este caso se recuperan las acciones negativas en contra de ella que limitan su cuidado. Puede destacarse en este sentido, que la naturaleza es sujeta de protección/desprotección, pues forma parte también de los satisfactores positivos.

En materia de protección, los satisfactores son predominantemente de fuente exógena, pues refieren a la Fuerza Pública, las instituciones estatales y no estatales, como las Universidades y la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Desde la visión interna, la legislación nacional e internacional son fundamentales para la protección individual y territorial. Aunque, también la organización de la comunidad, mediante la planificación territorial, la buena comunicación y la creación de un reglamento interno son considerados como potencialidades.

La identidad se encuentra en quinto lugar según cantidad de satisfactores, sin embargo, suma satisfactores por la relación con otras necesidades como la espiritualidad, ya que tiene que ver con la ancestralidad. De esta forma, son relevantes el idioma, los sitios arqueológicos como espacios identitarios, los procesos de identificación o pertenencia a la etnia, respaldada por la Base de Datos que elaboró el Consejo de Mayores Brörán en conjunto con el Registro Civil y legitimada mediante el decreto ejecutivo No. 40905 del 2019; así como el derecho consuetudinario.

En cuanto al idioma, si bien se han realizado trabajos de recuperación, el no contar con hablantes fluidos es una limitación importante que requiere atención y que potencia proyectos importantes para su preservación, como la “creación de una escuela de idioma” (Matriz de NHF).

En contraposición a los elementos positivos, se plantea el despojo de la identidad y la aculturación que vienen al traste con la cosmovisión indígena, eso se concretiza con la aparición de un “grupo político e intercultural que no habla de derecho indígena”, así como el racismo, según los participantes.

Al abordar la sexta necesidad, el afecto, se encuentran nuevamente coincidencias con la espiritualidad, sobre todo si se

(5) Las juntas son actividades socioeconómicas donde la comunidad colabora con una familia en su parcela y esta les agasaja con comida y bebida.

(6) Se refiere a las medidas cautelares interpuestas ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos contra el Estado costarricense en el año 2015.

considera la definición discutida al principio de este apartado, que incluye las buenas relaciones con los otros humanos y con la naturaleza. En este sentido se rescata la solidaridad, el compañerismo, el respeto, los valores positivos y su cumplimiento, lo cual los coloca como una comunidad unida y comunicativa. Las tradiciones ancestrales, la cercanía a la espiritualidad ancestral y en general su cultura son elementos fundamentales en la vivencia del afecto, las cuales sin bien se mantienen y revitalizan afrontan riesgo de pérdida por la introducción de la tecnología y sentimientos que dañan las buenas relaciones de la comunidad, tales como el egoísmo, la envidia, la violencia y el menosprecio hacia el otro. Igualmente, la falta de compromiso de algunas personas de la comunidad afecta la buena marcha de los proyectos, y eso es percibido como un obstáculo para el ejercicio del afecto. Las últimas cuatro necesidades, la libertad, el ocio, la participación y el entendimiento tienen como característica que las potencialidades y las carencias tienen el mismo valor, como puede verse en la figura N°. 5.

Respecto a la libertad, los satisfactores se agrupan en lo relacionado con el territorio, su ocupación y el cumplimiento de la ley. Si bien en la actualidad disfrutan del uso espacial, no lo hacen con plenos derechos, por la violencia que se ejerce por parte de los denominados “terratenedores”, “usurpadores” o “siwas”.

La vivencia del ocio hace referencia al satisfactor naturaleza, ya que los ríos, los bosques o todo aquel espacio natural disponible puede ser usado para disfrute del tiempo libre y el descanso. Igualmente, el hogar y el compartir con los demás constituye un ideal para el ocio. Sin embargo, al priorizar lo económico y lo material, no queda tiempo para disfrutar del ocio y el descanso, ni siquiera se cuestiona su necesidad, esta es una conclusión a la que llegan las personas participantes.

En la participación, hay satisfactores como las Juntas que fueron señaladas también en la subsistencia, son una forma de resolver carencias de alguna unidad familiar específica. En la línea ancestral la existencia del “Concejo de Mayores y Mayoras Brörán” es vista como una forma de participación relevante, en tanto lo consideran como el “gobierno local, cultural y ancestral del territorio”. Las capacitaciones, al igual que otros espacios de participación como las actividades culturales o tradicionales, se consideran espacios en que se desenvuelven con igualdad de condiciones. Sin embargo, en muchas oportunidades la asistencia es baja ya sea por falta de convencimiento por parte de los invitados de la comunidad, falta

de interés o de voluntad para participar, así como la dificultad por razones de distancia y laborales. Por otro lado, algunas instituciones estatales les excluyen de las convocatorias. Pero son aspectos personales los que vienen al traste con la participación más que elementos externos.

Como última necesidad abordada se encuentra el entendimiento. Las redes sociales son un obstáculo para el entendimiento, ya que las noticias falsas que circulan sobre el territorio afectan la comprensión de las problemáticas tanto internas como externas al mismo. En la participación señalan como aspectos negativos la falta de interés, en especial el compromiso con los planes de vida y la mala comunicación que prevalece en algunas oportunidades. El desconocimiento de la ley indígena es un obstáculo para los procesos de saneamiento del territorio, que inciden en la comprensión de los procesos que vivencian como pueblo indígena. A pesar de lo anteriormente mencionado, tienen la mente abierta para resolver las vicisitudes cotidianas, así como establecer proyectos y cuidados que se requieren en la comunidad. El salón comunal es un espacio fundamental para el intercambio y construcción de conocimientos colectivos y prácticas ancestrales.

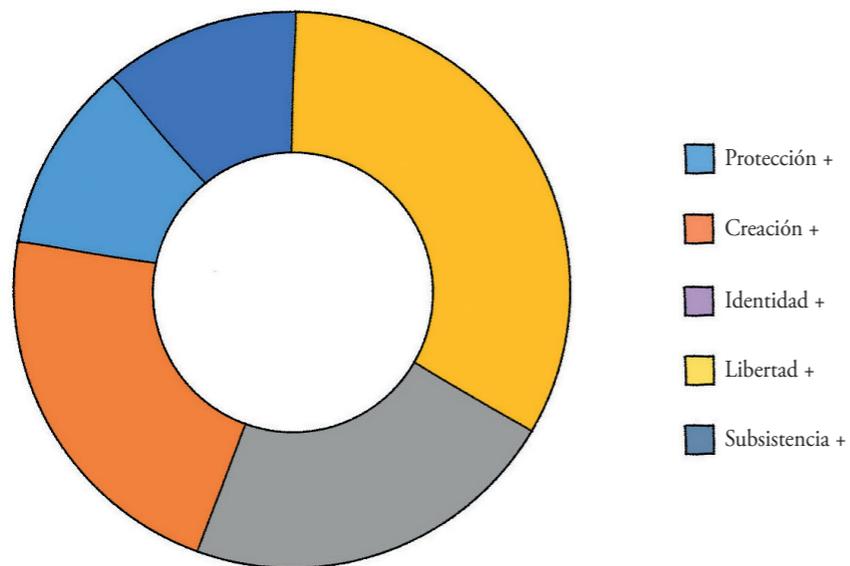
En estos resultados expuestos según necesidad humana fundamental, se pueden observar puntos de intersección entre algunos satisfactores. Por lo tanto, a continuación, se establecen variables o satisfactores globales que permitan tener mayor claridad sobre las sinergias y por tanto brinden luces para elaborar el plan de acción.

Análisis de la matriz de necesidades humanas fundamentales (según satisfactor)

Como puede verse en el apartado anterior, la recurrencia de algunos satisfactores nos permite realizar agrupaciones más amplias que le dan sentido al estado actual de la Finca, ya que describen procesos complejos de interacción entre satisfactores sinérgicos. Las categorías utilizadas, como se describe en el apartado metodológico, son: territorio, naturaleza, agricultura, derecho, relaciones extraterritoriales y sitios ancestrales.

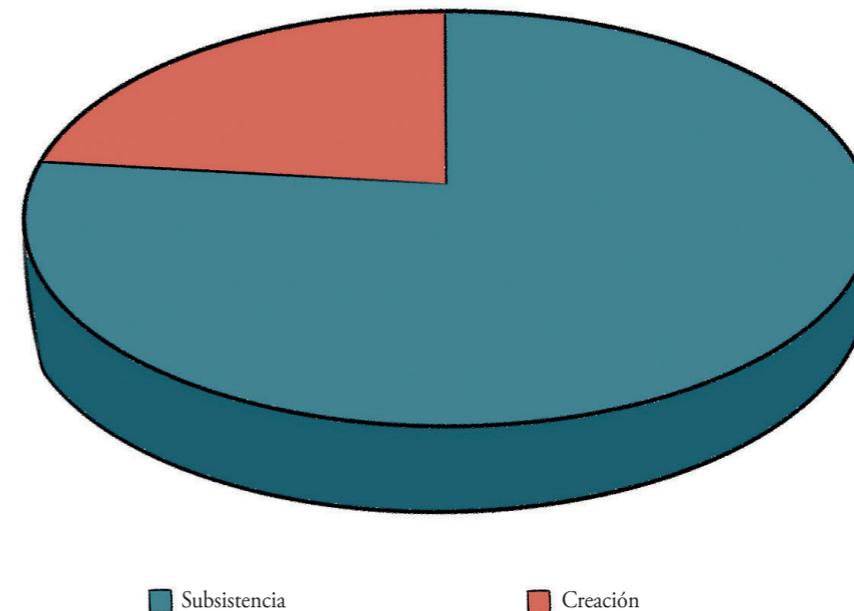
El satisfactor positivo de mayor relevancia y alta capacidad sinérgica es el territorio. No es casualidad que la conflictividad experimentada por la comunidad tenga como eje central la lucha por poseer la tierra y sus significados. De esta manera el territorio

Figura N°. 6. El territorio como satisfactor de la NHF en la comunidad Crün Shürín



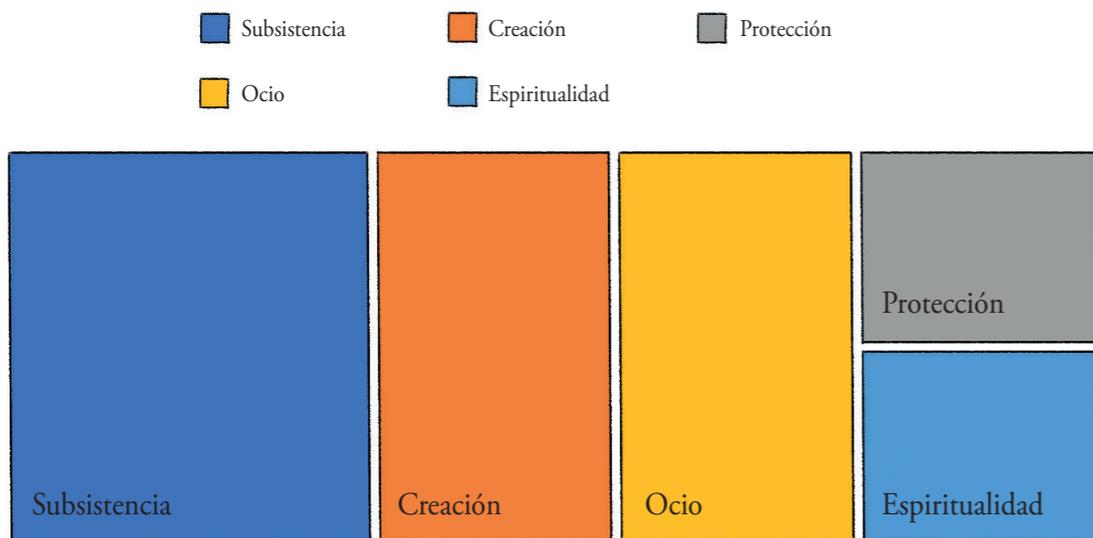
Fuente: Elaboración propia.

Figura N°. 8. La agricultura como satisfactor de las NHF en la comunidad Crün Shürín



Fuente: Elaboración propia.

Figura N°. 7. La naturaleza como satisfactor de las NHF en la comunidad Crün Shürín



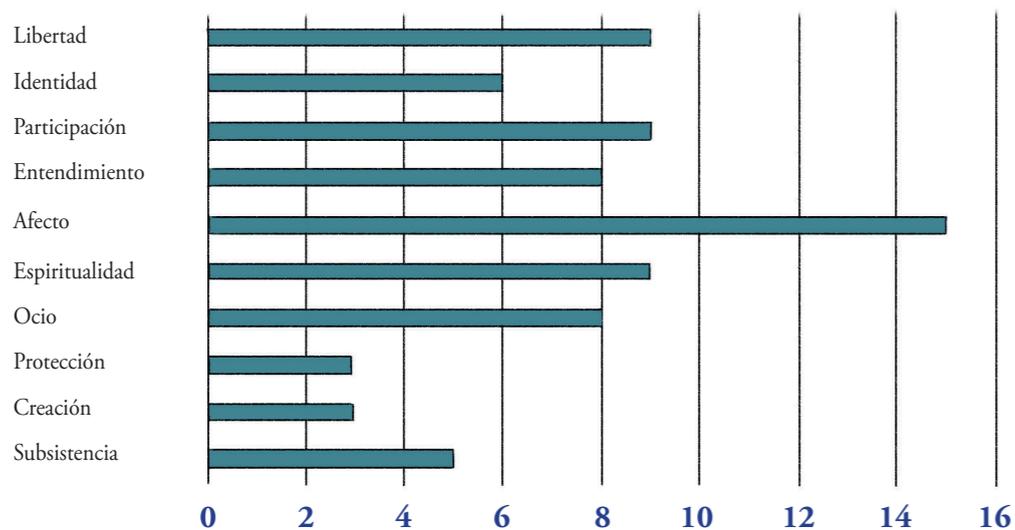
Fuente: Elaboración propia.

como satisfactor posibilita la libertad, la identidad, la creación, la subsistencia y la protección, tal como se observa en la figura N°. 6. Es significativo para la población reconocer en la división del territorio y, en particular, en la finca que fue partida con la construcción de la carretera Interamericana, una metáfora de la fragmentación de su pueblo. Con esta acción se facilitó la posesión de la tierra en manos de los Siwas, representando actualmente más del 60% del territorio de Térraba. En este sentido se reclama el cumplimiento de la ley para tener un territorio “libre de usurpadores” (Matriz de NHF).

Si bien en el gráfico no se representa el ocio, se pueden establecer relaciones con el territorio como satisfactor sobre el que se asienta la naturaleza, la cual tiene un papel preponderante para experimentar la necesidad de ocio por las personas pobladoras de la Crün Shürín.

La naturaleza (figura N°. 7) especialmente, es fundamental para la subsistencia, por la vocación agrícola de la población, la dieta y la escasez de mercados para el consumo de artículos

Figura N°. 9. El derecho como satisfactor de las NHF en la comunidad Crün Shürín



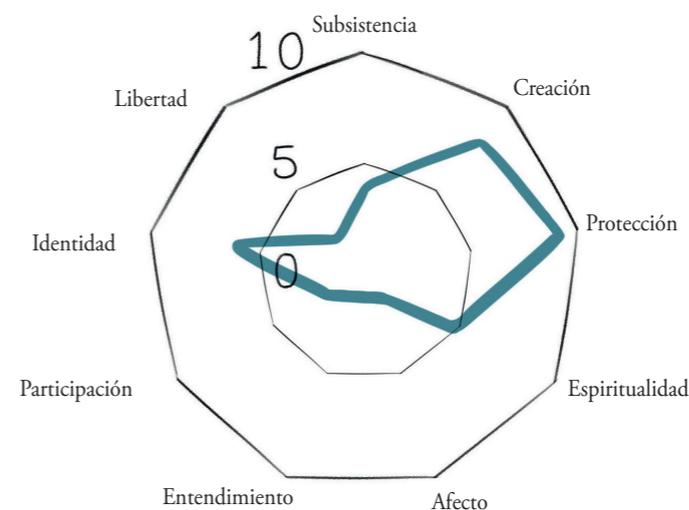
Fuente: Elaboración propia.

procesados. Atender la salud de los ecosistemas es una prioridad para las personas habitantes de la Crün Shürín, pues de ella depende su alimentación física y espiritual, precisamente por la relación ancestral que preservan y revitalizan. La sinergia de este satisfactor es notoria si consideramos que la espiritualidad ha sido priorizada por la población.

Al retomar como fuente de subsistencia la agricultura (figura N°. 8) esta apunta sinérgicamente con la creación, sobre todo al considerar, que la población recuperó el territorio recientemente con suelos degradados producto de la ganadería extensiva. Estas condiciones han potenciado la creatividad con el fin de restaurar y reorganizar el territorio para el mejor aprovechamiento de los suelos y las fuentes de agua utilizadas en la producción de alimentos y la reforestación.

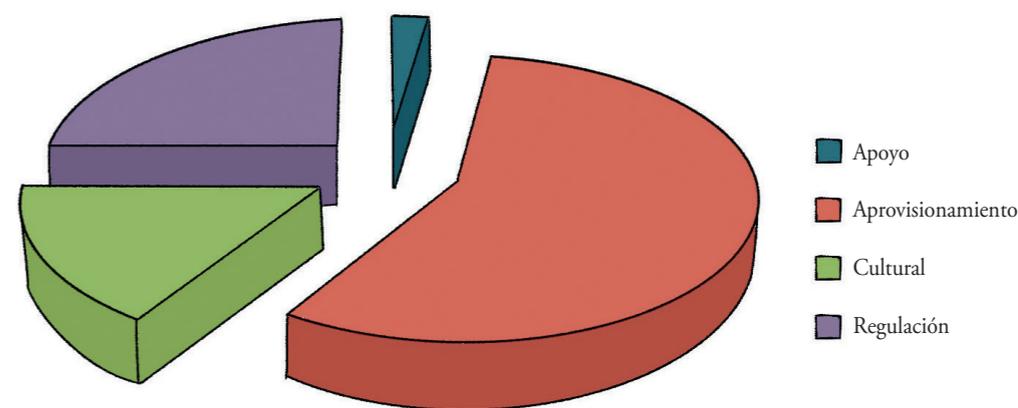
Por último, la categoría “derechos” (ver figura N°. 9) como satisfactor es transversal a la totalidad de las necesidades humanas fundamentales en la Finca Crün Shürín. Precisamente y vinculado con las condiciones de lucha por el territorio, ampararse en el velo del derecho internacional, nacional, local y comunal resulta fundamental para la vivencia cotidiana. Sin embargo, la fuerza de este satisfactor es de origen externo principalmente, por lo que

Figura N°. 10. Las buenas relaciones como satisfactor de las NHF en la comunidad Crün Shürín



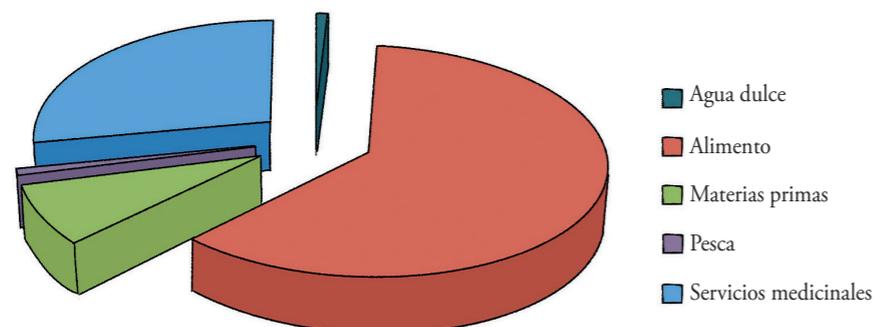
Fuente: Elaboración propia.

Figura N°. 11. Distribución de los Servicios Ecosistémicos encontrados en la finca Crün Shürín



Fuente: Elaboración propia.

Figura N°. 12. Distribución de los Servicios Ecosistémicos de aprovisionamiento en la finca Crün Shürín en el período 2021-2022



Fuente: Elaboración propia.

depende en gran medida de las formas del relacionamiento con la institucionalidad.

Al revisar las relaciones externas (ver figura N°. 10) (articulación orgánica) priorizan las necesidades humanas de protección, creación e identidad. Esto tiene relación con la capacidad que le reconocen a la institucionalidad como garante de sus derechos en especial a los que tienen que ver con el acceso al territorio.

A manera de síntesis, se destaca la gran capacidad de la comunidad de reconocer sus potencialidades y sus carencias. El trabajo realizado para identificar las necesidades humanas fundamentales permitió abordar temas que no formaban parte de las discusiones presentes en la lucha territorial, como la espiritualidad, el ocio, el afecto y que resultan fundamentales como elementos cohesionadores de grupo, así como argumentos adicionales para la exigencia de sus derechos.

Análisis de los Servicios Ecosistémicos

Los resultados obtenidos en los talleres relacionados con los Servicios Ecosistémicos muestran un mayor reconocimiento de los servicios de aprovisionamiento, seguido por los de regulación, cultural y apoyo (Figura N°. 11).

Lo anterior puede deberse a que estos servicios son los que son utilizados de manera directa por la comunidad: como el alimento,

Tabla N°. 2. Servicios medicinales de las plantas y sus formas de uso en la Finca Crün Shürín en 2021-2022

Planta	Nombre científico	Forma de utilización
Caña agria	<i>Costus pictus</i>	limpiar los riñones
Cúrcuma	<i>Curcuma sp</i>	cura el tracto digestivo. Como fresco o té. Contra el cáncer y la gastritis. Desinflama y anestésico
Gengibre	<i>Zingiber officinale</i>	para el resfrío
Hojas de murciélago	<i>Passiflora coriacea</i>	baños cuando se tienen heridas o granos de infección o resfríos
Indio pelado	<i>Bursera simaruba</i>	purifica la sangre, gastritis, limpia la sangre. Se combina con guapinol y mango y elimina las piedras de los riñones
Juanilama	<i>Lippia alba</i>	té relajante, dolor de estómago, dolor de ovarios
Limón	<i>Citrus limon</i>	sirve para hacer té
Madero negro	<i>Gliricidia sepium</i>	hojas herbidas para el salpullido y picazón
Pasmo de caballo	<i>Equisetum hyemale</i>	baños para curar resfriados
Ruda	<i>Ruta graveolens</i>	se aplica directo para cicatrizar, se usa para refrescar la vista, alivia el estómago, se toma como fresco. En alcohol como ungüento
Sábila	<i>Aloe vera</i>	para la piel y cabello
Sancolla	<i>Annona purpurea</i>	desinflamar
Zacate de limón	<i>Cymbopogon citratus</i>	baños para curar resfriados

Continua en página 78.

Continuación de tabla 2.

Zorillo	<i>Chenopodium graveolens</i>	sirve contra el insomnio
Munca	<i>Brugmansia arborea</i>	baños relajantes
Gavilán	<i>Neurolaena lobata</i>	para la calentura y mal estomacal Dolor de cabeza y desparasitante. Baja la calentura, se usa como crema para granos en la piel
Pasmo	<i>Siparuna sp</i>	baños y dolores de cabeza. Se hacen baños para la gripe. Se frie en manteca de cerdo y se hace una pasta para frotar
Saragundi	<i>Senna reticulata</i>	desparasitante, laxante, hongos en la piel. Se hierve y se aplica como té
Dormilona	<i>Mimosa pudica</i>	se hacen baños para el dolor dental, se cocina y se enjuaga varias veces,
Guayacán	<i>Guaiacum officinale</i>	cáscara como antibiótico
Guapinol	<i>Hymenaea courbaril</i>	para la próstata con uña de gato
Camibar	<i>Abutilon pictum</i>	Sanar heridas

Fuente: Elaboración propia.

materias primas y medicinas. El resto de los servicios son más complicados de distinguir.

Dentro de los servicios de aprovisionamiento se muestra un mayor reconocimiento de los servicios de alimentación, seguido por servicios medicinales y materias primas (Figura N°. 12).

En los alimentos reconocidos tenemos algunos que son cultivados en huertas por los habitantes de la comunidad como por ejemplo el culantro coyote, el culantro castilla, el chile dulce, el chile picante. Estas huertas se encuentran cerca de las casas de los miembros de la comunidad. Otros de ellos son cultivados a mayor escala para la producción y venta, como lo son el plátano y el arroz.

Tabla N°. 3. Plantas utilizadas como materias primas y su forma de uso en la finca Crün Shürín en el 2021-2022

Planta	Nombre científico	Forma de utilización
Balsa	<i>Ochoroma pyramidale</i>	botes, máscaras, figuras
Bejucos		hacer canastas y amarras
Chumico	<i>Sapindus saponaria</i>	lavar platos
Madera-		cabos de macanas y hachas
Palma real	<i>Roystonea regia</i>	hacer ranchos y sombreros
Zacate de sabana	<i>Cymbopogon citratus</i>	hacer ranchos y sombreros
Guapinol	<i>Hymenaea courbaril</i>	madera
Cúrcuma	<i>Curcuma sp</i>	se usa como pintura de artesanías y como condimento

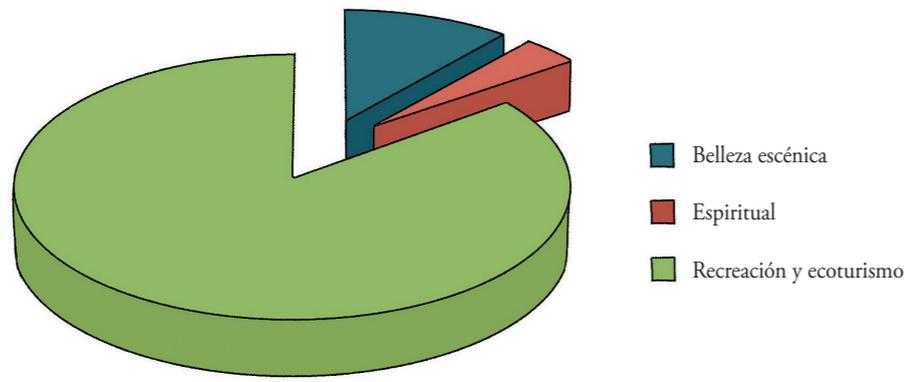
Fuente: Elaboración propia.

Otros alimentos se pueden encontrar en árboles o arbustos que crecen de manera natural, tal como lo son los aguacates, las guabas y los mangos.

Los servicios medicinales son reconocidos y descritos por los miembros de la comunidad como parte de las prácticas ancestrales y el uso de plantas para aliviar algunos padecimientos (tabla N°. 2). Es posible notar cómo algunas plantas poseen más de un uso en la comunidad, por ejemplo, la cúrcuma a la cual se le reconocen diversas propiedades como la atención del tracto digestivo (gastritis) y también se le reconocen propiedades analgésicas y desinflamatorias. Mientras que otras plantas como el jengibre, solo se le reconoce una forma de uso, que es para el resfriado. Es recomendable realizar un listado más exhaustivo de plantas medicinales y añadir una descripción más detallada de su preparación, como medicamento y la forma de administrarlo.

Las plantas también poseen una utilidad para realizar objetos de uso doméstico como el chumico, usado para lavar platos.

Figura N°. 13. Distribución de los Servicios Ecosistémicos culturales descritos en la finca Crün Shürín



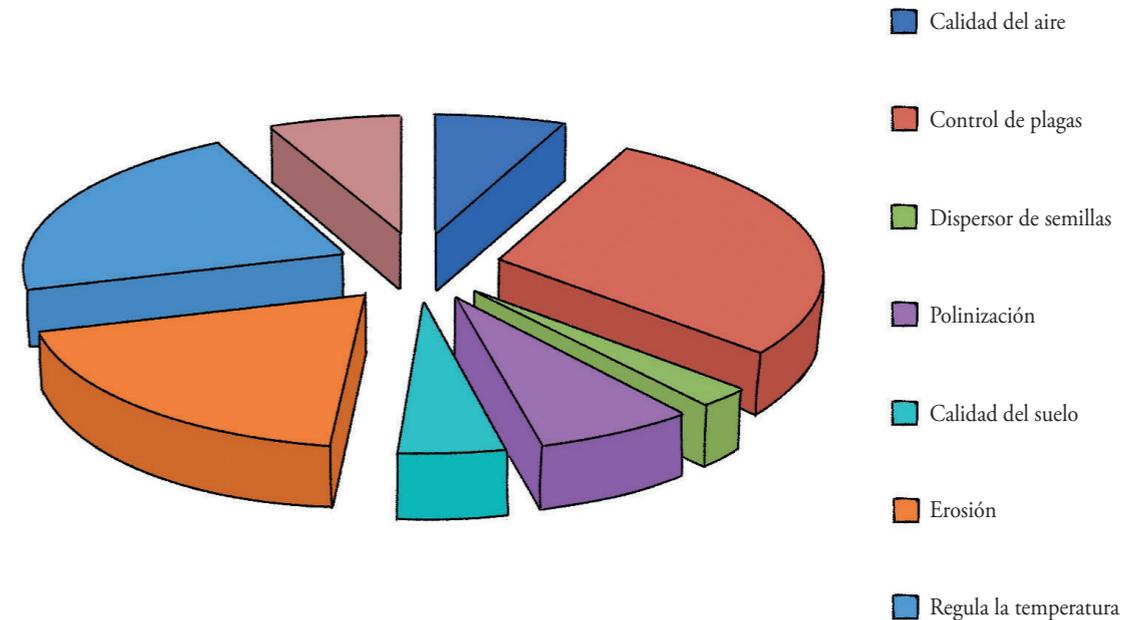
Fuente: Elaboración propia.

Otras de ellas se utilizan para bienes relacionados con la cultura, como por ejemplo la madera de balsa usada para hacer las máscaras tradicionales del pueblo Broran. Esta planta tendría doble servicio para la comunidad: como materia prima y bien cultural. De la misma manera el bejuco, la palma real y el zacate de sabana. (ver tabla N°. 3)

Dentro de los Servicios Ecosistémicos culturales (Figura N°. 13), el valor de recreación y ecoturismo es el más destacado, seguido de belleza escénica y por último el de la espiritualidad. Muchas especies de animales como el venado, que le da el nombre a la finca, los zorros, los tucanes, los saínos, son reconocidos como servicios de belleza escénica y turismo. La cacería de animales silvestres no es algo que se practique en la finca y es evidente al no reconocer a los animales silvestres como fuente de proteína. El río Grande de Térraba y la montaña son reconocidos como sitios de belleza escénica, que ayudan a conformar el entorno de servicios culturales que brindan los ecosistemas. La laguna con tumbas es el único sitio descrito para un servicio espiritual, sin embargo, en los talleres de las necesidades básicas humanas queda claro que hay más elementos relacionados a la espiritualidad dentro de la finca.

En los Servicios Ecosistémicos de apoyo, sólo se reconoció en los talleres el servicio de formación y retención de suelos. Dentro de este mismo se destaca la mención del Río Grande de Térraba como elemento formador de suelos fértiles en las zonas que

Figura N°. 14. Servicios Ecosistémicos de regulación encontrados en la finca Crün Shürín



Fuente: Elaboración propia.

colindan con él. También se menciona la hojarasca y el abono orgánico producido en la misma finca como elementos esenciales en la formación de nutrientes en el suelo.

Los Servicios Ecosistémicos de regulación (figura N°. 14) tienen una mayor cantidad de subdivisiones al reconocer la importancia de animales como dispersores de semillas como las ardillas. Tanto plantas como animales son conocidos como reguladores de plagas. Por ejemplo, los sapos y las libélulas por controlar las poblaciones de insectos. Y las plantas como el chile picante y el árbol de murciélago que poseen la misma función dentro de los cultivos.

La polinización es otro servicio descrito en especies de abejas y mariposas. Aunque se menciona que todos los árboles ayudan en contra de la erosión y que mejoran la calidad del aire. Se señalan la dormilona y la escobilla como plantas utilizadas en contra de la erosión, y el Guanacaste y el nance como mejoradores de la calidad del aire. También son importantes la ceiba, el cedro y los higuerones como árboles que regulan la temperatura de la zona.

Tabla N°. 4. Plantas con mayor cantidad de Servicios Ecosistémicos reconocidos

Planta	Nombre científico	Tipo servicio	Sub tipo
Guapinol	<i>Hymenaea courbaril</i>	aprovisionamiento	servicios medicinales
Guapinol		aprovisionamiento	materias primas
Guapinol		aprovisionamiento	alimento
Madero negro	<i>Gliricidia sepium</i>	aprovisionamiento	servicios medicinales
Madero negro		regulación	regulan plagas
Madero negro		regulación	regula la calidad del suelo
Nance	<i>Byrsonima crassifolia</i>	aprovisionamiento	alimento
Nance		regulación	regulan plagas
Nance		regulación	calidad del aire
Zacate de limón	<i>Cymbopogon citratus</i>	apoyo	retención de suelos
Zacate de limón		aprovisionamiento	servicios medicinales
Zacate de limón		regulación	regulan la erosión
Zorrillo	<i>Chenopodium graveolens</i>	aprovisionamiento	servicios medicinales
Zorrillo		aprovisionamiento	alimento
Zorrillo		regulación	control de plagas

Fuente: Elaboración propia.

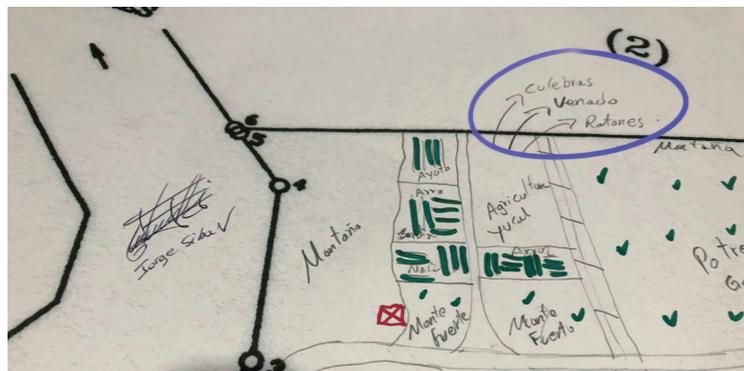
Es importante reconocer que existen especies de plantas con más de dos menciones en las categorías de servicios aportados por la naturaleza a la comunidad Brórán de Crün Shürín (Tabla N°. 4).

Estas especies se convierten en especies simbólicas o de necesidad especial en las comunidades. Los servicios que cada elemento del ecosistema otorga a las sociedades es valorado desde la cosmovisión de estas sociedades. Por lo que tener 3 servicios valorados para estas especies de plantas, las hace elementos importantes para considerar en el caso de la reforestación del corredor verde u otros espacios dentro de la finca.

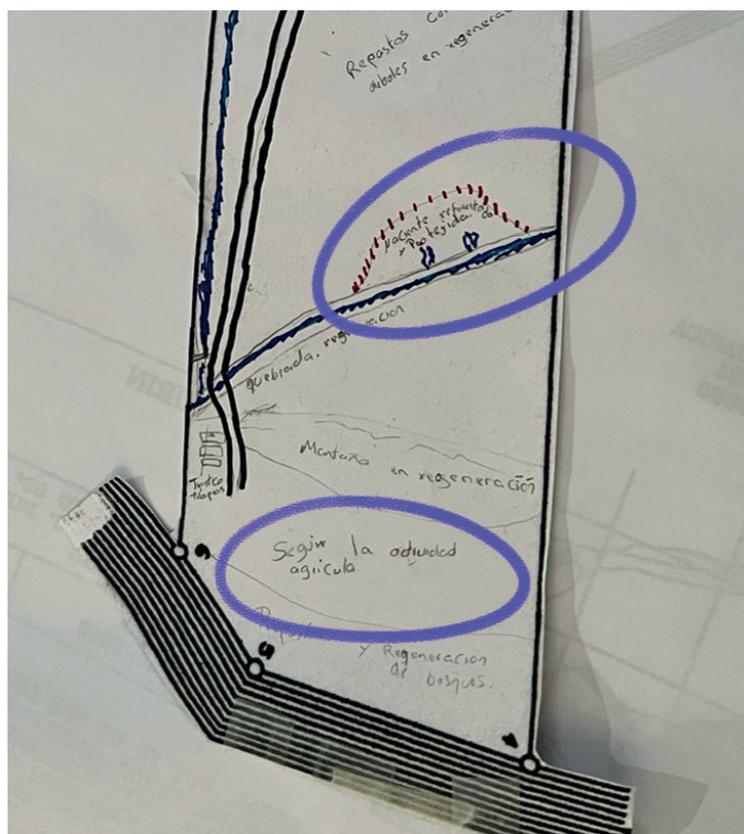
Cabe destacar que al Río Grande de Térraba se le reconocen también diversos Servicios Ecosistémicos: apoyo, aprovisionamiento y cultural. Esto debido a las diversas actividades practicadas en él como lo son la alimentación y la recreación. Este río es representativo para las comunidades indígenas que se encuentran en su cuenca por ejemplo como medio de transporte y el trasiego de mercaderías en el pasado. Además de elementos culturales asociados a su ribera como sitios ceremoniales y cementerios que vinculan al río con bienes culturales y espirituales de valor inmaterial, que han servido a la construcción de la memoria histórica de la comunidad por generaciones (Guevara-Viquez, 2009).

Análisis del mapeo participativo: ¿Por qué un Corredor Verde?

Dentro de las fincas el espacio designado para los cultivos, la regeneración del bosque, el corredor verde (biológico) y el área habitacional fueron planificados de acuerdo con los intereses socioambientales y en cada parcela se dejó un espacio para cada uno de estos servicios. Es así como en ningún caso fueron dejados al azar. Esto se evidencia al observar el mapa de la Finca este y oeste. En el mapa se observan las zonas boscosas que forman un hilo verde en forma casi continua que corresponde al corredor verde. Además, las otras áreas que se identifican en los dibujos de las parcelas y que denominan “en regeneración”, “árboles” o “pastos” corresponden en el mapa con parches verdes aislados y resultan extensiones del corredor verde (Ver fotografías N°. 27, 28, 29 y 30). Es importante recalcar que, esta zona se convierte así en un espacio de respiro para especies de plantas y animales.



Fotografía N°. 31.
Mapas participativos. Parcela de Pablo Sivas muestra los organismos que han regresado y que favorecen la diversidad de la zona.
Fotografía:
Sylvia Solano Ulate.

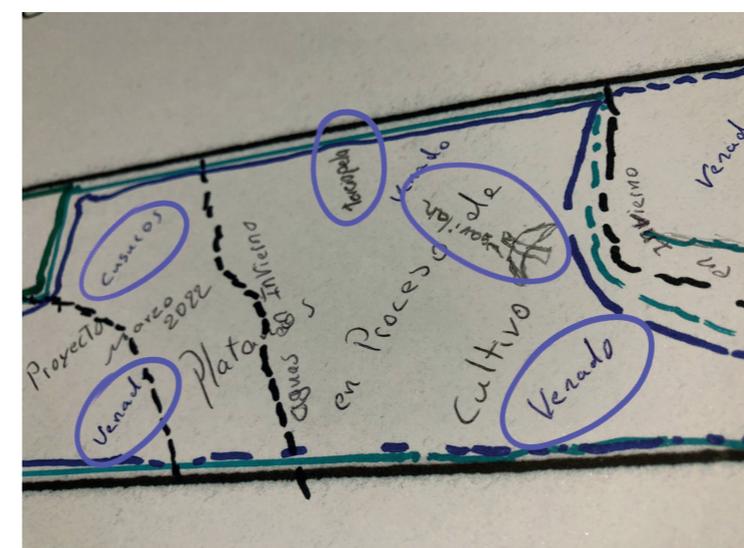


Fotografía N°. 32.
Mapas participativos. Parcela de Cristhian Victor señalado con el óvalo una de las áreas dedicadas a la reforestación para la protección de la naciente y en el cuadrado el espacio dedicado para la agricultura.
Fotografía:
Sylvia Solano Ulate.

en la transición que sustentan hacia una producción más natural que utiliza elementos típicos de la zona y poco a poco se retoman las formas de producción ancestrales (Ver fotografías N°. 31 y 32).

De acuerdo con Morera-Beita (2021) una de las funciones fundamentales de los corredores es la capacidad que tienen las especies de movilizarse y trasladarse a lo largo de estos lo que fomenta el intercambio genético entre poblaciones y favorece la diversidad de genes. Esta característica de interconexión que tienen estas franjas verdes funciona como puentes que permiten el intercambio y el desplazamiento de especies, en particular aquellas de movilidad restringida, como por ejemplo, insectos y anfibios pequeños. Además, permite el flujo de genes entre poblaciones haciendo que no queden aisladas y se evita la endogamia (detrimento genético); se aumenta la diversidad y la protección de especies.

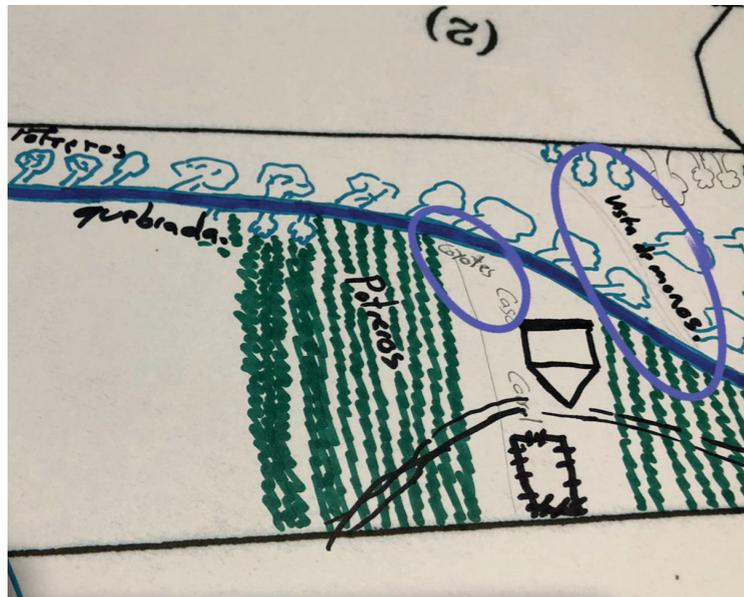
Cabe recalcar que el funcionamiento del corredor verde en la Finca Crün Shürín se manifiesta con la evidencia de los avistamientos de especies que, según los habitantes de la finca, hace mucho tiempo no se veían como, por ejemplo, los venados y armadillos. También, se ha favorecido la permanencia de otras especies que se consideran escasas o raras, ejemplo saínos, venados, monos cara blanca, entre otros (Ver fotografías N°. 33 y 34).



Fotografía N°. 33.
Mapas participativos. Parcela de Anselmo Flores. En ambas se indican los avistamientos de especies poco comunes.
Fotografía:
Sylvia Solano Ulate.

De acuerdo con el uso que el ser humano hace o da a los recursos naturales puede considerarse responsable de la degradación de los ecosistemas y su biodiversidad (Schlönvoigt, 2019). Por ello, la pérdida de los hábitats naturales está altamente relacionada a la fragmentación de sus paisajes por intervenciones humanas de infraestructura, deforestación y cambios de uso de la tierra. Por consiguiente, la fragmentación del paisaje es más notoria a nivel macro, contexto que se evidencia en el territorio Brörán, especialmente en las áreas tomadas por los no indígenas, situación particularmente vivida en la Finca recuperada Crün Shürín (objeto de estudio), la cual fue explotada por los blancos desde 2015 al 2018. Durante este tiempo grandes áreas fueron deforestadas y se introdujo gran cantidad de ganado situación que agravó la condición de la tierra; además se sembró de manera convencional, situación que causó grandes daños al suelo y esto provocó que los organismos oportunistas (los zacates) se fijaran en el sistema, cubriendo grandes extensiones de terreno.

Sin embargo, luego de la recuperación de la Finca en el año 2018 se inicia un profundo proceso en el que se rescata y restaura la zona boscosa. Las áreas cercanas al río y quebradas se dejan intactas para la siembra de agua y se empieza a trabajar en su mayoría una agricultura poco invasiva de varias especies e incluso huertas familiares para el autosustento (Ver fotografía N°. 35). Es importante recalcar que, la lucha para erradicar las zonas alteradas



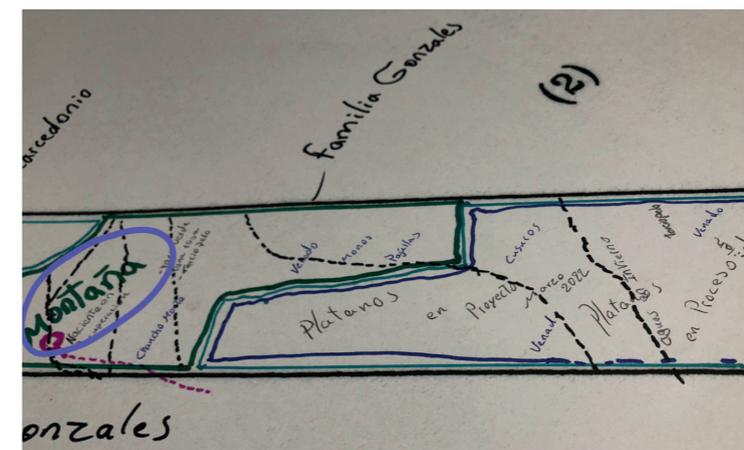
Fotografía N°. 34.
Mapas participativos. Parcela de Roberth Morales.
Fotografía:
Sylvia Solano Ulate.

por los zacatales aún continúa; pero funcionan como parte del corredor verde porque de una u otra manera estos sirven para el paso de animales.

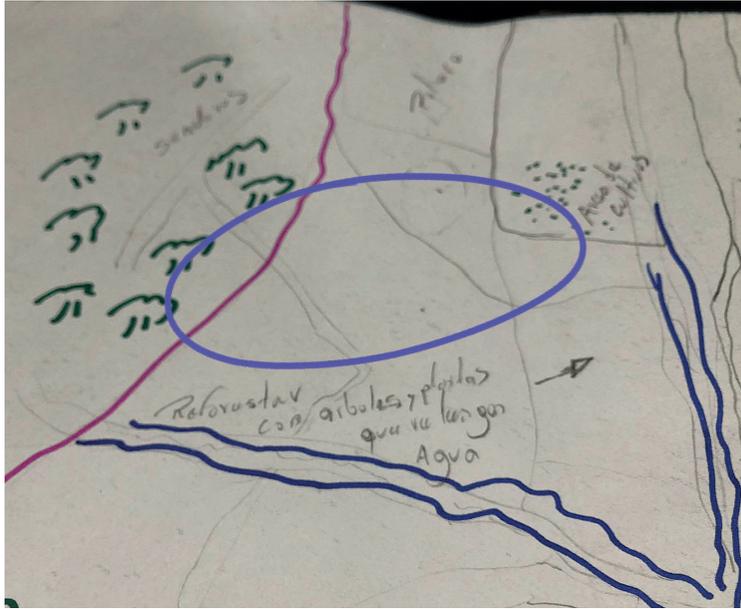
Es importante indicar que no hay una definición clara de los servicios ambientales que puedan derivarse de la biodiversidad, en especial aquellos que tienen que ver con bienes intangibles como la belleza escénica, pues la percepción que puedan tener dos individuos de un mismo bosque puede ser abismalmente distintas (Camacho, 2010). Es aquí donde el proyecto: “Caminando hacia el Buen Vivir” resulta relevante porque permite a los habitantes de la Finca y de la comunidad en general el disfrute del ambiente; desarrollar su espiritualidad y compartir en familia. En este proyecto de acción social, los académicos aportan el conocimiento teórico en lo que respecta a los Servicios Ecosistémicos de los corredores verdes y es la comunidad indígena la que orienta su vida hacia ese modelo del buen vivir en armonía y respeto hacia la naturaleza.

A manera de ejemplo puede rescatarse en la fotografía N°. 37 en dónde el trabajo de protección y regeneración en la quebrada resulta importante, pero al mismo tiempo se piensa en el trabajo a futuro de construcción de unas cabañas sostenibles, favoreciendo los procesos de turismo rural y de mejora de la comunidad, o el caso de la fotografía N°. 36, en donde se habla de reforestar para sembrar agua, efecto que a su vez permitirá cualquier actividad productiva en la finca.

Porque de acuerdo con (Leff, et al. 2005, como citado en Angarita, 2016): “Las prácticas tradicionales indígenas



Fotografía N°. 35.
Mapa participativo. Parcela de Anselmo Flores. Se enmarca la recuperación de la naciente en la montaña.
Fotografía:
Sylvia Solano Ulate.

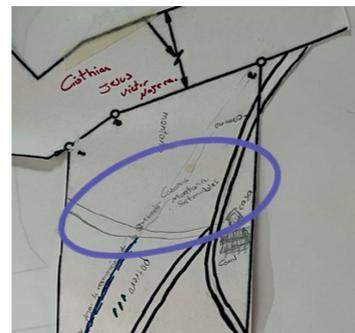


Fotografía N°. 36.
 Mapa participativo. Parcela de Isaac González, Virginia Lezcano y Steven González.
 Fotografía: Sylvia Solano Ulate.

demuestran el carácter sustentable de sus actividades, las cuales, les han permitido permanecer hasta la actualidad en armonía con el funcionamiento en la provisión de servicios de los ecosistemas que actualmente habitan ...” (p. 9). Esto entendido desde la práctica de sus conocimientos ancestrales que son voz viva que deben fomentarse para lograr el equilibrio.

La biodiversidad en los corredores verdes

Uno de los aportes principales a la constitución de los corredores verdes es el aumento paulatino de la biodiversidad que en sí mismo representa la salud y el clímax de ese ecosistema que lo conforma. Es así, por ejemplo, que la naturaleza apoya a los sistemas de producción porque facilita los distractores y enemigos naturales que pudieran mermar las posibles plagas como pulgones, orugas y nemátodos y con ello se evita el uso de químicos sintéticos que dañan todas las formas de vida e incluso la inmunidad del suelo. Además, la biodiversidad del corredor provee los microorganismos benéficos que ayudan a las cosechas con nutrientes y suministra los polinizadores naturales que benefician la producción con el intercambio genético. Un ejemplo, es el caso de las abejas, que transportan granos de polen silvestres que se mezclan con los organismos de la misma especie para la siembra y la producción lo que aumenta la variedad genética.



Fotografía N°. 37.
 Mapa participativo. Parcela de Cristhian Nájera.
 Fotografía: Sylvia Solano Ulate.

Síntesis del diagnóstico

De los resultados de los talleres y los referentes teóricos pertinentes para el planteamiento del plan para el buen vivir, se establecen las relaciones que se logra graficar en la figura N°. 15, donde los Servicios Ecosistémicos de aprovisionamiento, regulación y culturales proveen a cuatro áreas constituyentes del bienestar como son seguridad, material básico para una buena vida, salud y buenas relaciones sociales, a su vez, las necesidades básicas fundamentales pueden conjuntarse en estos cuatro constituyentes. A continuación, se describen dichas relaciones.

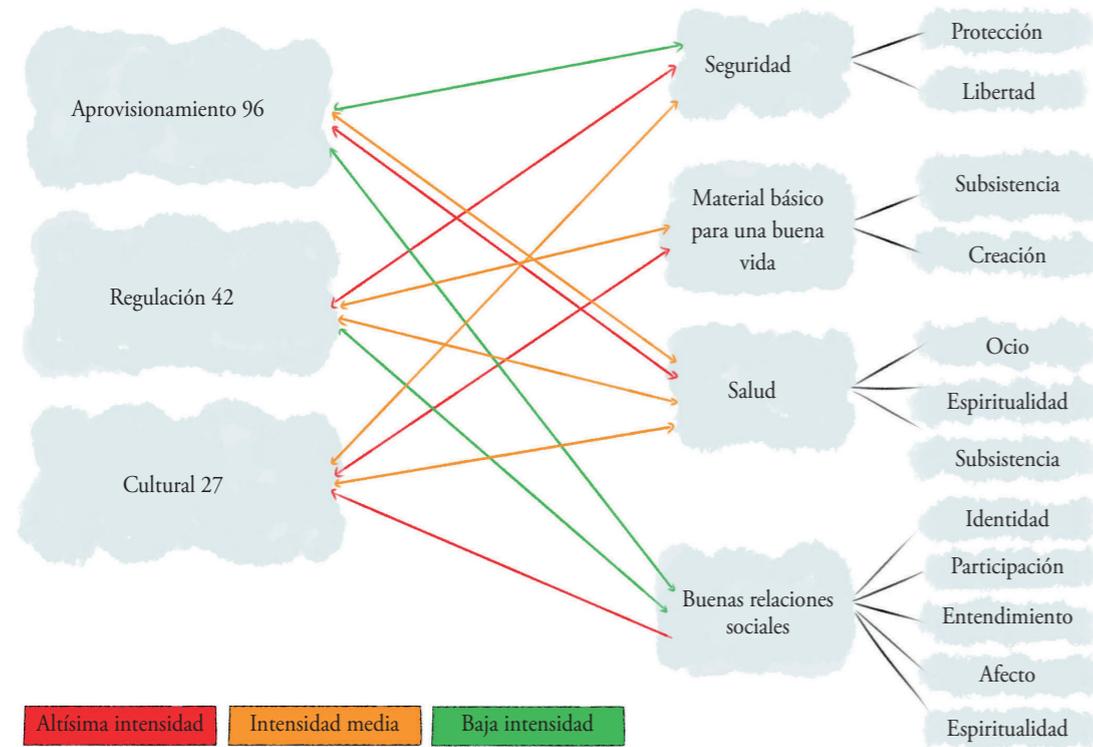
Servicios de aprovisionamiento

Al ser los servicios de aprovisionamiento los más numerosos, poseen una gran cantidad de vínculos con las diversas necesidades humanas básicas. Sin embargo, son altamente necesarios como material básico para una buena vida.

Los servicios de aprovisionamiento como los alimentos y medicinas son necesarios para la subsistencia. Plantas como el maíz, cacao, arroz, frijol de palo, yuca son parte básica de alimentación de los miembros de la comunidad. El reconocer y preservar estos servicios es garante de la seguridad alimentaria de la comunidad y su identidad cultural, lo anterior debido a que el mismo producto puede ser preparado de muchas formas, lo que aumenta su riqueza cultural y en muchos casos nutricional al ser combinados con otras plantas o animales.

También obtienen numerosos servicios reconocidos de plantas con fines medicinales, como lo son la cúrcuma, indio pelado, el

Figura N°. 15. Vínculo entre los Servicios Ecosistémicos, las necesidades humanas fundamentales y los componentes de bienestar



Fuente: Elaboración propia basada en Betancourt, R. y Nahuelhal (2017).

jengibre. La forma de utilización de estos es parte también de los elementos culturales y espirituales del pueblo brörán.

Adicionalmente el mantenimiento de una diversidad grande de semillas y plantas permite tener una variedad nutricional que está estrechamente relacionado con la salud. Frutos como la papaya y nance y tubérculos como la papa y la malanga son reconocidos por sus altos valores nutricionales, y todos ellos son parte del entorno de la finca y de la alimentación de la comunidad.

En un nivel más bajo, pero no menos relevante, los servicios de aprovisionamiento se relacionan con la seguridad y las buenas relaciones sociales. Los servicios como la preparación de productos tradicionales como la chicha forman parte esencial de la identidad y se dan en momentos muy particulares de sus vidas fomentando la participación, afecto y espiritualidad.

Servicios de regulación

El bienestar humano y la mayoría de las actividades económicas dependen de un medio ambiente sano. Un enfoque hacia los beneficios proporcionados por la naturaleza – Servicios Ecosistémicos – nos permite identificar las maneras directas e indirectas en que dependemos del medio ambiente. Esta percepción puede apoyar significativamente la generación de políticas locales y la administración pública (TEEB, 2014).

Una de las áreas que abarcan los Servicios Ecosistémicos es la de regulación, encargándose ésta de regular los procesos básicos y necesarios para una buena calidad de los ecosistemas, para un correcto desarrollo de los ciclos del agua, para la salud de los habitantes y especies en general, para la calidad de los suelos y de los productos que se obtienen de ellos, así como para combatir el desequilibrio ambiental generado por las actividades humanas, entre muchas otras.

La regulación de los ciclos biogeoquímicos es un factor importante en los procesos de mitigación al cambio climático. En la comunidad se reconoce que muchas de las plantas favorecen la regulación de la temperatura y disminuyen la erosión como el sotocaballo. El pasto sabana también es reconocido por regular plagas, al igual que muchos anfibios que poseen este rol. El mantener una temperatura estable y ambiente libre de plagas aumenta la seguridad de la comunidad, debido a que se mantiene una mayor resiliencia ante el cambio climático.

La regulación de los ciclos como la polinización, en la cual destacan las mariposas y las abejas mariolas en la finca, favorece una adecuada formación de frutos que son base en la alimentación de la comunidad de organismos y las personas de la finca. Esto tiene un impacto en la salud en general y también aporta materiales para una buena vida, en este caso alimento que permite la subsistencia de los miembros de la comunidad Crün Shürín.

La regulación tiene un impacto menor en las buenas relaciones sociales, sin embargo, es importante destacar que la regulación de los procesos naturales en la finca permite tener una sociedad más sana y resiliente ante los cambios en el clima. Esta estabilidad social permite que se puedan desarrollar actividades humanas relacionadas con la convivencia como lo son la participación, el entendimiento, la espiritualidad, entre otras.

La acción de protección es una de las características de los servicios de regulación pues actúa como escudo que disminuye los efectos de las catástrofes ambientales, da seguridad al resultar un parche verde que libera oxígeno y mejora la temperatura de los microclimas puede observarse en Schlüter & Schoon (2015), pues relacionan estos servicios con el bienestar humano a la vez que proveen un desarrollo humano sostenible y resiliente.

Servicios culturales

Entendidos los servicios culturales como “los beneficios no materiales que las personas obtienen de los ecosistemas a través del enriquecimiento espiritual, el desarrollo cognitivo, las experiencias, la reflexión, la recreación, entre otros” (MA, 2005, De Groot R, 2010); cuyo carácter depende fundamentalmente de los procesos vivos; que pueden involucrar a las distintas especies, hábitats y ecosistemas enteros, por ello, una de las complejidades reconocidas en los debates recientes es que, en cierta medida, todos los servicios tienen potencialmente un componente cultural (Haines-Young & Potschin, 2013 citado en Angarita, 2016), los señalamientos que la comunidad realiza sobre estos servicios tiene altísima intensidad con el bienestar en lo que refiere especialmente a los materiales básicos para la vida, los cuales tienen alta incidencia en la satisfacción de las necesidades de subsistencia y de creación. En este sentido, la confección de herramientas de trabajo, artesanía y construcción habitacional tradicional depende de plantas como el chumico, la balsa, la palma real, el zacate sabana y el guapinol. Mucha de la artesanía forma parte de las actividades económicas que posibilitan la participación en el mercado con lo cual suplen la adquisición de bienes no producidos dentro de la comunidad a los cuales se han habituado con los procesos de asimilación cultural. De tal forma que la posibilidad de que a través del corredor verde se incremente la siembra de plantas de esta naturaleza facilita revitalizar culturalmente al pueblo brörán.

Por otro lado, en lo que refiere a las buenas relaciones sociales, es de destacar cómo los servicios culturales permiten fortalecer la identidad, la participación, el entendimiento, el afecto y la espiritualidad, todas necesidades sinérgicas, que dependen según el diagnóstico participativo del entorno. Este enfoque permite evidenciar que la conservación de los ecosistemas no es sólo una aspiración ética de la sociedad sino también una necesidad estrechamente ligada a la satisfacción de las necesidades básicas de la vida humana (Balvanera & Cotler, 2007; Montes, 2007 citado

en Angarita, 2016), donde se transmiten valores de existencia a las manifestaciones culturales de las sociedades (De Groot, 2002).

El servicio de recreación y ecoturismo brindado por especies representativas de la zona como lo son: tucanes, venados, saínos, monos, iguanas, gallinas de monte, entre muchos otros, son parte de los servicios culturales que existen en la zona. El aumento de avistamientos de esta fauna en la finca es sinónimo de un aumento de las poblaciones y la conservación de la biodiversidad. Esto incide en la salud de la comunidad; al aumentar la diversidad de fuentes de alimentos, la dispersión de semillas y el aumento de la cobertura forestal. La recreación que brindan estas especies al ser admiradas y valoradas por los miembros de la comunidad mantiene también la salud al garantizar espacios de ocio y elementos vinculados a la espiritualidad como lo son leyendas, historias y símbolos de estas especies.

Los servicios culturales son en muchos sentidos los más singulares de todos, debido a que su valoración es el resultado de esta comunidad Brörán en particular. Corresponden a la relación humano naturaleza de la comunidad de la finca. Cada cultura brinda significado a estos recursos, lo que dan un sinnúmero de servicios posibles, y cada uno de ellos tan particular como lo es cada cultura (Angarita, 2016).

Parte III

Hacia el buen vivir: acciones



Líneas de trabajo para caminar hacia el buen vivir

El análisis exhaustivo de la situación presente en la comunidad Crün Shürín a partir de la información generada por sus pobladores y cuya interpretación fue validada por ellos mismos, permite la generación de líneas de trabajo para mejorar el bienestar o construir un buen vivir.

Para organizar dichas líneas de trabajo se utilizaron los constituyentes de bienestar, pues como se expuso en el apartado teórico, son ejes que se articulan con los SE y con las NHF. Por lo tanto, se retomaron las acciones puente entre las carencias y las potencialidades identificadas en el taller de NHF, las acciones recuperadas desde otras dinámicas, y aquellas recuperadas del taller de SE.

Las líneas generales de trabajo están definidas por los constituyentes de bienes y las líneas específicas por el conjunto de acciones que se requieren o están en ejecución para el logro de un buen vivir. Estas últimas no son exhaustivas, por lo que pueden incrementarse en el transcurso del tiempo según cambien las condiciones del territorio.

Buenas relaciones humanas

Se incluyen todos aquellos elementos necesarios para alcanzar cohesión social, respeto mutuo y solidaridad. Para fortalecer el bienestar en esta área se definieron tres líneas de trabajo específicas: comunicación, sociabilidad y cultura y espiritualidad. Aquí se agrupan acciones orientadas al fortalecimiento de la vida comunitaria; implica todo aquello que requieren para fortalecer



Fotografía N°. 38.
Niña de la comunidad Crün Shürín que participa en los talleres para la elaboración del Plan para el Buen Vivir.
4 de Junio de 2023.
Fotografía:
Pedro Murillo Rodrigues.

su identidad como brörán y como personas que construyen un proyecto de vida colectivo.

De esta forma la comunicación como línea específica, busca revertir los indicios de apatía y desinterés por participar en la toma de decisiones y en la construcción de iniciativas para el bienestar general de la comunidad. Reconoce la necesidad de legitimidad interna de los procesos emprendidos mediante la participación creciente de sus miembros. Es importante rescatar en este punto que la participación incluye a todas las personas: hombres, mujeres, niños, niñas, mayores y mayores, por cuanto se busca la formación política y de gestión para el beneficio de la comunidad.

Otro ámbito en esta actividad general se refiere a la comunicación con el exterior, para la cual se busca fortalecer las habilidades internas a nivel individual y como colectivo. Por ello, se busca gestionar procesos de capacitación en áreas como manejo de conflictos, negociación estratégica, comunicación y psicología sociales.

Si bien los espacios de trabajo comunitario son relevantes, toma importancia la sociabilidad en función de incrementar las posibilidades de brindar afecto y disfrutar de espacios de ocio frente a dinámicas laborales muy demandantes en tiempo y fuerza física. Además, se considera la construcción de formas respetuosas de relacionamiento sin divisiones entre personas que han participado en momentos diferentes de la construcción del buen vivir en la Crün Shürín.

Fotografía N°. 39.
Algunos niños que participan en los talleres para la elaboración del Plan Caminando hacia el Buen Vivir.
31 de julio de 2021.
Fotografía:
Francisco Mojica Mendieta.





Por otro lado, se busca incrementar acciones para colocar como eje central la cultura y la espiritualidad, mediante la conformación de espacios formales para el aprendizaje y transmisión del idioma, las tradiciones culinarias, agrícolas, los rituales entre otros elementos fundamentales para que los procesos culturales, propios de toda sociedad, consideren y se enriquezcan con la herencia ancestral.

Fotografía N°. 40.
Vista aérea de plantación de plátano orgánico.
2022.
Fotografía:
Jorge Sibas Vega.

Materiales básicos para una buena vida (MBPV)

El bienestar requiere medios de vida adecuados, la producción de alimentos suficientes y nutritivos, contar con refugio, así como contar con acceso a mercancías. Estos constituyentes de bienestar son suplidos en gran medida por los SE, en especial en las comunidades indígenas, donde la cosmovisión propende una interrelación entre la naturaleza y las prácticas cotidianas. De ahí que la comunidad identificó dos líneas específicas de trabajo: producción de alimentos y acceso a mercados.

La producción de alimentos es prioritaria para la comunidad en tanto su dieta está constituida por alimentos no procesados y que provienen directamente de la agricultura. Recordemos que entre los principales satisfactores de la subsistencia están el territorio, la naturaleza y la agricultura. La finca recuperada viene experimentando un proceso de reparación ambiental en busca de mejorar los suelos e identificar el potencial de cada una de las áreas para hacer un uso eficiente del territorio, y detener el deterioro que venía experimentando. En este sentido se plantea gestionar ante entidades competentes la realización de estudios de suelo y de aguas que permitan contar con datos científicos del estado actual de territorio para la toma de decisiones, y así evitar pérdida de



Fotografía N°. 41.
Personas participantes del taller de Necesidades Humanas Fundamentales.
31 de Julio del 2021.
Fotografía:
Verónica Jerez Brenes.

recursos, sobreexplotación de los suelos o uso de químicos que afecten la salud de los ecosistemas.

Igualmente, se propone el establecimiento de modelos de producción acordes con la cultura indígena que recuperen prácticas ancestrales, a la vez que a través de capacitaciones y proyectos productivos coordinados con instituciones estatales y no estatales promuevan la agricultura orgánica, el control natural de plagas, se proteja la semilla criolla, se fortalezca el cultivo de plantas medicinales y se mejoren los sistemas de riego.

Además, se considera necesario contar con un territorio diversificado en actividades productivas sostenibles, cultivos diversificados que consideren la alimentación de la fauna del lugar y promueva la polinización y dispersión de semillas. Todo esto se complementa con acciones planteadas en el constituyente de salud y que tienen relación con garantizar la calidad y acceso al aire limpio y suficiente agua para el riego y el consumo humano.

En relación con el acceso a mercados, se propone la búsqueda de financiamiento de proyectos productivos orientados a actividades sustentables que no impacten fuertemente las dinámicas de los ecosistemas, pero que les permita comercializar la producción agrícola para contar con recursos monetarios necesarios para ser partícipes de la economía nacional. Un ejemplo de actividad es el ecoturismo, para la cual se requiere capacitación y financiación específica. En este punto, se requiere profundizar el trabajo de definición de acciones, de tal forma que se responda a la visión individual, familiar y colectiva del territorio y bajo el respeto de algunos principios básicos que se determinan en el apartado que sigue.

Salud

El acceso al agua y al aire limpio, así como aquellos elementos que permitan sentirse bien se incorporan en este constituyente de bienestar. Los habitantes de la Crün Shürín priorizaron el saneamiento, así como la calidad del agua y el aire.

La primera línea específica, el saneamiento, es de vital importancia tanto para los humanos como para otras especies de animales, de ahí se consideró la búsqueda de estudios sobre las condiciones de contaminación del agua son fundamentales para la toma de decisiones. Se sabe que la presencia de empresas

como PINDECO con el monocultivo como modelo productivo, contamina las aguas superficiales y subterráneas con agroquímicos, sin embargo, no se sabe con claridad la magnitud de los posibles daños para la salud.

Por otro lado, se espera gestionar proyectos que permitan contar con agua potable propia para evitar la dependencia establecida actualmente con Acueductos y Alcantarillados que suministra semanalmente agua por medio de camiones cisterna. Igualmente, se busca incrementar prácticas para el tratamiento de aguas grises, como el círculo de banano, pero también buscar otras técnicas que logren el mismo fin.

Para garantizar la calidad del agua y del aire se plantea como actividad fundamental el corredor verde. Esta es quizá la acción de mayor fuerza entre todas las propuestas por su capacidad sinérgica. El corredor verde incrementa los Servicios Ecosistémicos y por tanto el bienestar humano, a la vez desde su cosmovisión, la población humana les brinda servicios a los ecosistemas mediante la reparación, el cuidado y el respeto a la naturaleza.

Seguridad

La seguridad personal es uno de los aspectos que representa mayor preocupación por parte de la comunidad Crün Shürín, precisamente por las condiciones de usurpación por parte de no indígenas en el territorio, y específicamente los procesos de recuperación de hecho como el experimentado por esta comunidad. Esto los enfrenta constantemente a situaciones de violencia cruzadas por la inacción estatal. Sumado a ello, los medios de comunicación regionales y nacionales contribuyen desinformando a la población sobre los derechos indígenas y deslegitiman las acciones emprendidas por los grupos indígenas. Este último señalamiento referente a la comunicación para efectos operativos se sistematizó en buenas relaciones humanas debido al tipo de acciones que definieron.

Por lo anterior, la línea específica establecidas es: relaciones con la institucionalidad, donde se plantea un trabajo de organización interna que permita suplir la ausencia o negligencia de las instituciones estatales. Para esto, se requiere el montaje de una estrategia de seguridad que les proporcione libertad de movimiento dentro de la finca y del territorio Brörán. A la vez, se busca establecer

Tabla N°. 5. Líneas de trabajo generales, específicas y acciones generales para alcanzar el buen vivir en la comunidad Crün Shürín		
Línea general	Líneas específicas	Acciones generales
1. Buenas relaciones humanas	1.1. Comunicación	1.1.1. Búsqueda de mecanismos de comunicación para realizar convocatorias a reuniones con asertividad.
		1.1.2. Estrategias de información que permitan acercar y motivar a todas las personas con mayor disposición.
		1.1.3. Estrategias de información territoriales y extraterritoriales que permitan posicionar nuestra realidad como personas que buscamos ejercer nuestros derechos y no somos violentos (divulgación de información, demandas, ejecución de las leyes).
		1.1.4. Capacitación en manejo de conflictos o negociación estratégica, comunicación social (manejo de redes sociales, medios y publicidad), psicología social.
	1.2. Sociabilidad	1.2.1. Complementar las reuniones para un buen vivir. De las reuniones mensuales, hacer una donde no se hable de problemas. Ese día solo para compartir, nada de problemas.
		1.2.2. Realizar actividades para compartir en comunidad y que tengan un propósito.
		1.2.3. Cambio de la palabra recuperadores por comunidad o familias.
	1.3. Cultura y espiritualidad	1.3.1. Crear una Escuela indígena para el aprendizaje del idioma brörán y la cultura.
		1.3.2. Crear una casa de la cultura oral para la transmisión de tradiciones culinarias, agrícolas, rituales como complemento a la creación de la Escuela indígena.
		1.3.3. Crear un centro espiritual
		1.3.4. Recuperar prácticas ancestrales, visitar sitios arqueológicos.
		1.3.5. Rotular las zonas precolombinas y cementerios dentro de la recuperación para mantener el respeto de los sitios sagrados.

Tabla N°. 5. Líneas de trabajo generales, específicas y acciones generales para alcanzar el buen vivir en la comunidad Crün Shürín		
2. Materiales básicos para una buena vida	2.1. Producción de alimentos	2.1.1. Gestionar el análisis de la tierra en laboratorio especializado.
		2.1.2. Promover un proyecto de agricultura orgánica para garantizar comida sana, con la mayor participación de familias que se acojan a esa visión de producción.
		2.1.3. Aprovechamiento del agua para riego sostenible.
		2.1.4. Control natural de plagas (SA).
		2.1.5. Siembra de frutales dentro de la montaña para los animalitos (SA).
		2.1.6. Diversificación de la finca (S – SA).
		2.1.7. Diseñar una o varias huertas de plantas medicinales.
		2.1.8. Crear un banco de semillas criollas incluye plantas para consumo y reforestación.
		2.1.9. Enfatizar la siembra de plantas para polinizadores y dispersores de semillas.
	2.2. Acceso a mercados	2.2.1. Planteamiento de proyectos productivos como ecoturismo que permiten las visitas guiadas y la comercialización a pequeña escala de los productos.
3. Salud	3.1. Saneamiento	3.1.1. Crear un proyecto para un acueducto.
		3.1.2. Creación de un círculo de banano y búsqueda de alternativas para el tratamiento de aguas grises.
	3.2. Calidad del agua y del aire	3.1.1. Protección de nacientes de agua (MBPV).
		3.1.2. Creación de corredores verde (MBPV)
		3.1.3. Traer agua a las casas (MBPV).
		3.1.4. Gestionar solicitudes de estudio del río (MBPV – RS).
4. Seguridad	4.1. Relación con la institucionalidad	4.1.1. Organización de la comunidad para suplir la falta de apoyo en protección de las instituciones estatales.
		4.1.2. Diseño de estrategia para que se cumpla la ley indígena y la legislación nacional e internacional en materia indígena por parte de los tres poderes del Estado y las instituciones.

Fuente: Elaboración propia.

una estrategia de trabajo en conjunto con múltiples actores para presionar a la institucionalidad de tal forma que cumpla con sus deberes con la comunidad tanto en su condición de población indígena, como por su condición ciudadana.

El detalle de todas las acciones según componente de bienestar puede verse en la tabla N°. 5.

Como puede observarse en la columna acciones generales se exponen enunciados que orientan las gestiones prioritarias a las que se abocará la comunidad para caminar en el buen vivir. Si bien algunas acciones se pueden generar de manera endógena, muchas otras requieren el apoyo de actores sociales del ámbito gubernamental y no-gubernamental. Por lo tanto, una segunda etapa de este trabajo consiste en mapear esos actores y establecer una articulación orgánica que permita generar proyectos de promoción para el buen vivir.

Fotografía N°. 42.
Par de niños juegan durante el
receso del taller de Necesidades
Humanas Fundamentales.
31 de Julio de 2021.
Fotografía:
Francisco Mojica Mendieta.





Principios para la negociación con las instituciones

Según lo planteado en el apartado anterior, la gestión del camino hacia el buen vivir requiere el apoyo de actores gubernamentales y no gubernamentales. Sin embargo, para establecer un vínculo horizontal comunidad-institucionalidad se consideró pertinente establecer una serie de principios internos que le den cohesión a los planteamientos de la comunidad, porque para un diálogo intercultural en igualdad de condiciones, cada parte dialoga internamente y deja claras sus condiciones para posteriormente dialogar con el otro/ la otra, de tal forma que no haya posibilidad de desarticulación interna producto de la intervención externa (Walsh, 2007).

Para lograr este cometido, se identificaron aquellos aspectos que son relevantes para la comunidad que en ninguna circunstancia podrían cederse en una mesa de negociación, al igual que aquellos donde podrían establecer algún nivel de flexibilidad. Este trabajo no estuvo exento de desacuerdos en el momento de discusión, pero se logró avanzar hacia consensos.

En relación con aquellos aspectos que no estarían dispuestos a poner en discusión o a renunciar durante procesos de diálogo y negociación, o en la formulación de proyectos que busquen alcanzar el buen vivir están:

No negociables

- Lo establecido en la Ley Indígena respecto a la tierra, esto incluye aquellas partes del territorio que es utilizado por algunas instituciones estatales con oficinas dentro del territorio.

Fotografía N°. 43.
Reunión de la comunidad Crün Shürín con el equipo de la UCR en la etapa de cierre. Salón comunal Crün Shürín. 5 de noviembre de 2022.
Fotografía:
Verónica Jerez Brenes.

- Lo establecido en el Convenio 169, en especial lo relacionado con la consulta previa, libre e informada.
- La autorización para extraer recursos naturales como oro o petróleo.
- Las formas tradicionales de agricultura y reproducción de la semilla criolla que garantiza la seguridad alimentaria y sustentabilidad del pueblo.
- El cambio en el uso del suelo a pequeña escala que busque establecer monocultivos⁽⁷⁾ o crianza de animales a gran escala.

Por otro lado, se establecieron aquellos elementos en los cuales podrían ser flexibles con las organizaciones que estén dispuestas a colaborar con el avance en el camino hacia el buen vivir. Estos se denominaron los negociables.

Negociables

- El establecimiento de Infraestructura administrada por parte de instituciones estatales, pero con consulta previa al pueblo Brörán.
- Formas de comercialización de los productos agrícolas.
- Aceptación de agricultura no orgánica en el proceso de transición hacia la producción amigable con el ambiente (libre de pesticidas).
- Zonas para la crianza de ganado a pequeña escala, que no afecte la sostenibilidad del territorio.
- Procesos de capacitación siempre que respeten la cosmovisión indígena.
- Asesoría de las Universidades de acuerdo con las necesidades de la comunidad.

Con esto claro, se sientan las bases para iniciar la articulación de procesos, que respondan a la realidad descrita por la comunidad en relación con sus necesidades humanas fundamentales y la gestión de los Servicios Ecosistémicos.

(7) Los monocultivos se caracterizan por ser grandes extensiones de tierra en la que solo se siembra un solo producto, por lo que el terreno es más propenso a tener plagas y en éste deben agregarse grandes cantidades de químicos sintéticos que cambian y dañan la estructura del suelo, además de que contaminan de manera irremediable los suelos y las fuentes de agua aledañas. Este tipo de cultivo también emplea tecnologías y maquinarias con un alto costo energético, como por ejemplo, tractores, cosechadoras, aviones u otros para la fumigación de las grandes extensiones de tierra, además en el plano socio-económico, el monocultivo por lo general pertenece a un único propietario, lo que implica que no haya una riqueza equitativa y esto aumenta la brecha social. En el plano ambiental se promueve una inseguridad alimentaria y la disminución de la diversidad biológica.

Conclusiones

Las necesidades básicas humanas dependen en gran medida de los servicios naturales que proveen los ecosistemas y estos están siendo rescatados y promovidos por la construcción del corredor verde, el cual es el eje central no solo de las Fincas, sino, del espíritu ancestral brörán que se caracteriza por utilizar, pero, proteger estos ecosistemas como parte del eje central de vida.

Al darse una disrupción del paisaje natural cuando ingresa el sistema de producción no indígena con su maquinaria para preparar los suelos e instaurar los sistemas de cultivos intensivos y no intensivos, así como de la ganadería. Estos tipos de producción causan un cambio en el uso de los suelos como: la erosión, pérdida de nutrientes; contaminación de los sistemas hídricos y provocan crecimiento de pastos difíciles de erradicar.

Con la recuperación de los territorios por parte de los brörán y sus formas de producción más sostenibles ha permitido una restauración paulatina de los espacios antes degradados. Esta situación se evidencia con la fauna que ha regresado a los territorios. Como es el caso de los venados, saínos y los armadillos que fueron casi exterminados por la caza ya que su carne es muy apreciada para el consumo humano.

El cuidado del corredor verde y los servicios que este genera permite el bien-estar de la comunidad brörán, el reencuentro con sus raíces espirituales y el fortalecimiento de su identidad. Por otra parte, con este continuum verde se promueve el aprovisionamiento de los elementos necesarios para mantener en estado los ecosistemas locales.

Es importante recalcar que el diálogo franco y abierto entre comunidad bröran y la academia, en este caso, la Universidad de Costa Rica, ha permitido un diálogo de saberes que se ha caracterizado por ser horizontal y único. Este intercambio de conocimientos ha producido información fundamental que le permitirá a la comunidad bröran caminar hacia el buen vivir.

Fotografía N°. 44.
Reunión de la comunidad Crün
Shürín.
30 de julio de 2021.
Fotografía:
Francisco Mojica Mendencia.



Referencias

- Alcântara, L. C. S., & Sampaio, C. A. C. (2020). Indicadores de Bem Viver: pela valorização de identidades culturais. *Desenvolvimento e Meio Ambiente*, 53, 78-101. <https://doi.org/10.5380/dma.v53i0.62963>.
- Angarita Báez J. (2016). Servicios Ecosistémicos culturales del territorio Indígena del Corregimiento La Pradera, Amazonas-Colombia. Tesis para optar el Título de Magister en Desarrollo Sustentable y Gestión Ambiental. Maestría en Desarrollo Sustentable y Gestión Ambiental. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá D.C.
- Arias-Orozco S. (2019). La infraestructura verde como estrategia de transformación hacia el urbanismo sustentable. *Vivienda y Comunidades Sustentables*, (6), 09-30. <https://doi.org/10.7440/res64.2018.03>
- Baltodano Calvo, J. H., Salazar, E. G. B., Víquez, S. C., & Rivera, G. V. (2018). Retos ambientales y jurídicos de la comunidad Bröran en los procesos de recuperación del territorio indígena Terraba, Puntarenas, Costa Rica. *América Latina en las últimas décadas: procesos y retos*, 17, 139.
- Balvanera, P. y Cotler, H. (2007). Acercamientos al estudio de los Servicios Ecosistémicos. *Gaceta ecológica número especial P. Balvanera y H. Cotler. Gaceta Ecológica, número especial (84-85)*, 8-15.
- Bartels Villanueva, J. (2021). Crecimiento demográfico y degradación de los recursos: El caso del agua en las

- comunidades Ojo de Agua y Crün Shürín, de los territorios indígenas Boruca y Térraba del Pacífico de Costa Rica (2000-2019). *Revista de Historia*, (83), 165-187.
- Betancourt, R. y Nahuelhal, L. (2017). Servicios Ecosistémicos y bienestar local: caso de estudio sobre productos de medicina natural en Panguipulli, sur de Chile. *Ecología Austral*, 27: 99-112.
- Beauchamp, P. & J. Adamowski. (2013). An Integrated Framework for the Development of Green Infrastructure: A Literature Review. *European Journal of Sustainable Development*, 2 (3), 1-24.
- Callies, O. (2011). La farmacia naturaleza: fuente de fármacos en el siglo XXI. *Ciencia amazónica*, 1 (2), 149-153.
- Camacho, Antonieta. (2010). Un nodo de cooperación sobre: los servicios ambientales en Costa Rica. San José, C.R.: IICA, 2010. 96 p.
- Cordero, Ulate, A. (2015). El movimiento social indígena en Térraba, Costa Rica: la lucha contra el Proyecto Diquís. *Revista de Estudios Anti-Utilitaristas e Poscoloniais, REALIS*, 5 (2), 4-25.
- Daniel, T. C., Muhar, A., Arnberger, A., Aznar, O., Boyd, J. W., Chan, K. M., Costanza, R., Elmqvist, T., Flint, C. G., Gobster, P. H., Grêt-Regamey, A., Lave, R., Muhar, S., Penker, M., Ribe, R. G., Schauppenlehner, T., Sikor, T., Soloviy, I., Spierenburg, M., Taczanowska, K., ... von der Dunk, A. (2012). Contributions of cultural services to the ecosystem services agenda. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 109 (23), 8812–8819. <https://doi.org/10.1073/pnas.1114773109>
- de Groot, R., Wilson, M., & Boumans, R., M. (2002). A typology for the classification, description and valuation of ecosystem functions, goods and services. *Ecological Economics*, 41 (3), 393–408. [https://doi-org.ezproxy.sibdi.ucr.ac.cr/10.1016/S0921-8009\(02\)00089-7](https://doi-org.ezproxy.sibdi.ucr.ac.cr/10.1016/S0921-8009(02)00089-7)
- Díaz, G. (2008). Implementación del Derecho de Consulta Indígena en la Comunidad de Térraba (2004-2006) [Tesis de licenciatura no publicada]. Universidad de Costa Rica.
- Eguía S. y C. Baxendale. (2019). Infraestructura verde concepto y enfoque integrador en la práctica del ordenamiento territorial. *Fronteras*, 17, 25-33.
- FAO, (2014). Servicios Ecosistémicos, biodiversidad y recursos genéticos. FAO y la agenda de desarrollo post 2015. Recuperado de: http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/post2015/14_themes_Issue_Papers/SP/7._Servicios_ecosist%C3%A9micos__Biodiversidad__Recursos_Gen%C3%A9ticos.pdf
- García-Araque, Jesús. (2020). Mapeos Colaborativos: Oportunidad Para La Geografía de Acrecentar El Uso de Una Valiosa Herramienta de Análisis Territorial. *Cuadernos de Geografía de La Universitat de València*, 104, 43-58.
- Guevara-Viquez, F. (2009). Impactos sociales y culturales del proyecto Hidroeléctrico Diquís hacia los pueblos indígenas de Buenos Aires. *Cuadernos de Antropología*, 19, 167-181,
- Gómez, L. (2018). Modos de vida, artes y oficios. El Desarrollo a Escala Humana en el accionar pedagógico de la Ruta Trawun [Tesis de magister]. UACH, Valdivia, Chile.
- Gómez, L. y Ibarra, I. (2020). Educación a Escala Humana desde artes, oficios y saberes locales en São Gonçalo Beira Rio Sao (Brasil) y el programa Trawun (Chile). *Polis [En línea]*, 56, 81-107. Recuperado de <http://journals.openedition.org/polis/19126>
- Gutiérrez-González, M. J. (2019). Los mapas artísticos como narrativas configuradoras de identidad. *Arte, Individuo y Sociedad*, 31 (4), 791-807.
- Habtom, Gabriella. (21 de Julio del 2010). La Situación del Pueblo Indígena Térraba de Costa Rica: Una Solicitud para Consideración bajo el Procedimiento de Alerta Temprana y Acción Urgente del Comité de Naciones Unidas para la Eliminación de la Discriminación Racial (77° Sesión). Comité de Naciones Unidas para la Eliminación de la Discriminación Racial ONU-OACDH 1211 Ginebra 10 Suiza .

- Huanacuni-Mamani, F. (2010). Buen vivir/vivir bien. Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas. CAOI
- IPCC (2012) Managing the Risks of Extreme Events and Disasters to Advance Climate Change Adaptation. In: Field, C.B., Barros, V., Stocker, T.F., Qin, D., Dokken, D.J., Ebi, K.L., Mastrandrea, M.D., Mach, K.J., Plattner, G.-K., Allen, S.K., Tignor, M. and Midgley, P.M., Eds., A Special Report of Working Groups I and II of the Intergovernmental Panel on Climate Change Field, Cambridge University Press, Cambridge and New York, 582 p.
- López S., M.A. (2019). La valoración de los Servicios Ecosistémicos desde la cosmovisión indígena totonaca. *Madera y Bosques*, 25 (3). <https://doi.org/10.21829/myb.2019.2531752>
- Max-Neef, M. A., Elizalde, A., & Hopenhayn, M. (2006). Desarrollo a escala humana: conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones (Vol. 66). Icaria Editorial.
- Max-Neef, M. A., Elizalde, A., & Hopenhayn, M. (2021). Desarrollo a escala humana: conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones. 2ª. Edición. Buenos Aires: Econautas Editorial.
- MEA (Millennium Ecosystem Assessment). (2005). *Ecosystems and Human Well-Being: Synthesis*. Island Press, Washington, DC.
- Mesén Montenegro, V. (2018). Emergencia de subjetividades políticas en territorio Térraba: el contexto de la mesa de diálogo con las poblaciones indígenas de la Zona Sur de Costa Rica. *Trama, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 7 (2), 27-50.
- MINAE (Ministerio del Ambiente y Energía, CR). (2008). Reglamento a la Ley de Biodiversidad. Decreto Ejecutivo N° 34433-MINAE. *La Gaceta*. Diario Oficial. San José, 68, 2-11.
- MINAE (Ministerio del Ambiente y Energía, CR). (2017). Decreto Ejecutivo 40043-MINAE. Recuperado de <https://bit.ly/3V3g9UJ>
- Montes C. (2002). Lecciones aprendidas en tres años de restauración de ecosistemas en el corredor verde del Guadamar. *Ecosistemas. Revista científica de ecología y medio ambiente*, 11 (1).
- Montes, C. (2007). Del desarrollo sostenible a los servicios de los ecosistemas. *Ecosistemas. Revista científica de ecología y medio ambiente*, 16 (3), 1-3. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=54016301>
- Morera-Beita C, L. Sandoval-Murillo, y L. Alfaro-Alvarado. (2021). Evaluación de Corredores biológicos en Costa Rica: estructura de paisaje y procesos de conectividad fragmentación. *Revista Geográfica de América Central*. 1 (66), 129-155. <https://dx.doi.org/10.15359/rgac.66-1.5>
- PNCB. (2017). Programa Nacional de Corredores Biológicos. Página Web oficial. <https://www.sinac.go.cr/ES/partciudygober/Paginas/pncb.aspx>
- Risler, Julia y Ares, Pablo. (2014). Talleres de mapeo. Recursos lúdicos y visuales para la construcción de conocimiento colectivo. En: *Cartografía y conflictos. Herramientas para resistir, movilizar y construir*. *Ecología Política. Cuadernos de debate internacional*, 48. Barcelona, España: Fundación ENT, Icaria editorial.
- Rojas, M. (2005). El bienestar subjetivo en México y su relación con indicadores subjetivos. Calidad de vida y bienestar subjetivo en México. En: *Calidad de vida y bienestar subjetivo en México*. 83-111.
- Salgado-López J. y R Galván-Benítez. (2022). Infraestructura verde. Conceptualización y análisis normativo de México. *Quivera. Revista de Estudios Territoriales*, 24 (1), 105-128. <https://doi.org/10.36677/qret.v24i1.16602>.
- Schlönvoigt M. (2019). La importancia de los corredores biológicos como estrategia de conservación de la biodiversidad y adaptación al cambio climático. *Ambientico* 272, (1), 13-18.
- Solórzano, J. C. (2002). Evangelización franciscana y resistencia indígena: dos rebeliones en la frontera entre Costa Rica y Panamá (Cabagra, Térraba, 1761

- y Bugaba, Alanje, 1787). Anuario de estudios centroamericanos, 28 (1-2), 57-88.
- TEEB. (2010). Una guía rápida: La Economía de los Ecosistemas y la Biodiversidad para Diseñadores de Políticas Locales y Regionales. Recuperado de http://www.teebweb.org/media/2010/09/TEEBD2-Local-and-Regional-Quick-guide_Spanish.pdf
- Ureña Villanueva, J. (2018). Relaciones públicas comunitarias: diagnóstico y propuesta de comunicación para la “Asociación para la Defensa de los Derechos Indígenas de Térraba”. [Tesis de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación Colectiva con énfasis en relaciones públicas]. Universidad de Costa Rica.
- Vásquez A. (2016). Infraestructura verde, Servicios Ecosistémicos y sus aportes para enfrentar el cambio climático en ciudades: el caso del corredor ribereño del río Mapocho en Santiago de Chile. *Revista de Geografía Norte Grande*, 63, 63-86.
- Veenhoven, R. (1998). Calidad de vida y felicidad: no es exactamente lo mismo. Recuperado de <http://hdl.handle.net/1765/8770>.
- WWF. (2018). Informe Planeta Vivo - 2018: Apuntando más alto. Grooten, M. y Almond, R.E.A. (Eds). WWF, Gland, Suiza.
- WWF-Colombia. (2018). Servicios Ecosistémicos y riesgo de pérdida para las comunidades indígenas. Recuperado de http://d2ouvy59p0dg6k.cloudfront.net/downloads/servicios_ecosistemas_y_riesgo_de_su_perdida_para_las_comunidades_indigenas.pdf